



CATEDRAL SANTA MARÍA LA MAYOR DE CARTAGENA

PROYECTOS DE
RESTAURACIÓN

edicionesUPCT



CATEDRAL SANTA MARÍA LA MAYOR DE CARTAGENA

PROYECTOS DE
RESTAURACIÓN

Ricardo
Carcelén
González
(Coord.)

edicionesUPCT

CATEDRAL SANTA MARÍA LA MAYOR DE CARTAGENA

PROYECTOS DE RESTAURACIÓN

© 2025, Ricardo Carcelén González (Coord.)
© 2025, De textos e imágenes: sus autores
© 2025, Universidad Politécnica de Cartagena

edicionesUPCT

Plaza del Hospital, 1
30202 Cartagena
Tel. 968325908
ediciones@upct.es

Coordinador de la edición:
Ricardo Carcelén González

Responsables de la edición:
Ricardo Carcelén González (Universidad Politécnica de Cartagena)
María José Madrid Balanza (Excmo. Ayuntamiento de Cartagena)
Ángel Alcaraz Bernal (Excmo. Ayuntamiento de Cartagena)

Diseño editorial:
Ricardo Carcelén González

Impresión: Pixartprinting

Primera edición: Julio 2025

ISBN: 978-84-95781-36-9
D.L.: MU 852-2025

La autoría de textos e imágenes se indica expresamente en cada una de las secciones que integran la presente publicación. La difusión de los proyectos cuenta con la autorización de los autores a todos los efectos de acuerdo con la cláusula 21 del Pliego de Cláusulas Administrativas del Concurso de Proyectos de Restauración de la Catedral Santa María la Mayor de Cartagena.

Esta publicación está financiada por el Ministerio de Vivienda y Agenda Urbana (MIVAU), la Diócesis de Cartagena y el Excmo. Ayuntamiento de Cartagena.

Obra bajo licencia CC BY-NC-ND.



Imagen: Felipe G. Pagán (Ayuntamiento de Cartagena)



Subdirección General de Arquitectura y Edificación
Ministerio de Vivienda y Agenda Urbana



SPARTARIA
Carlos Campos González

PREMIO



Diócesis de Cartagena



PALIMPSESTO
Ayllón Paradela De Andrés Proyectos de Arquitectura

ACCESIT
1



Excelentísimo Ayuntamiento de Cartagena



RECEPTA BASILICA
Fernando Acale Sánchez

ACCESIT
2



Colegio Oficial de Arquitectos de la
Región de Murcia



DE LAS TINIEBLAS A LA LUZ
José Manuel Chacón Bulnes

ACCESIT
3



SPIRITUS EXULTANTE
Lavila Arquitectos



HUESOS
Arquitectura y Urbanismo Estudio Boix



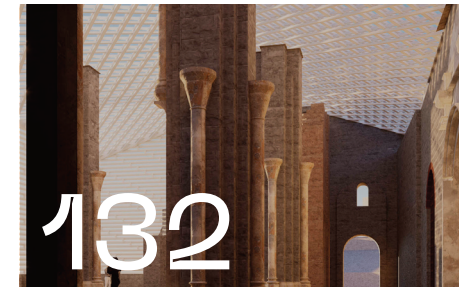
ESQUINA DE AIRE
Estudio José Jaráiz



ELOGIO DE LA AUSENCIA
Mainel Intermediación Arquitectura



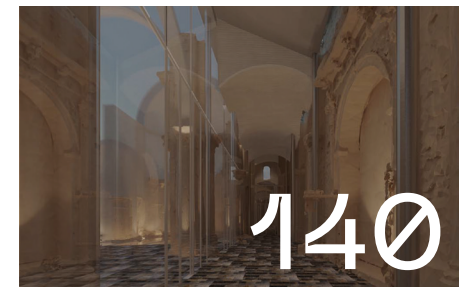
UMBRA CRUCIS
Securama Consultoría de Seguridad en Obras



CAELUM TECTO
Martínez López Santa-María



UN SUELO Y UN CIELO
Temperaturas Extremas Arquitectos



ZEITGAEIST CAPA SXXI
Oficina de Arquitecturas Anómalas



Imagen: Felipe G. Pagán (Ayuntamiento de Cartagena)

Desde el Ministerio de Vivienda y Agenda Urbana se celebra la publicación del presente catálogo, que nace con el propósito de dar a conocer a los ciudadanos la decidida apuesta por una arquitectura de calidad, sostenible y respetuosa con su patrimonio. Esta apuesta se enmarca en los objetivos de la Ley de Calidad de la Arquitectura y responde a la visión de una ciudad moderna, en la que el proceso arquitectónico desempeña un papel fundamental. La difusión de cómo la arquitectura mejora la calidad de vida de las personas es algo trascendental para transmitir poco a poco el gran potencial transformador que tiene la disciplina.

En este contexto, la convocatoria de un concurso de ideas para la restauración de la Catedral de Santa María la Mayor de Cartagena, conocida como la Catedral Vieja, representa un paso decisivo en la defensa de los valores que promueve dicha ley, con el objeto de alcanzar no solo la mejor propuesta técnica y artística –en el marco del Plan Director de la Catedral–, sino también reafirmar el compromiso de la ciudad con su legado histórico y la mejora continua de su entorno construido.

Este catálogo recoge tanto la propuesta seleccionada como el conjunto de las doce propuestas finalistas, poniendo de relieve el gran nivel profesional que existe en el ámbito de la arquitectura en nuestro país actualmente. Además, se explican también los criterios técnicos y patrimoniales que sustentaron la decisión del jurado. Un jurado multidisciplinar conformado por historiadores, arqueólogos y arquitectos de reconocido prestigio, pieza clave para asegurar la elección de una propuesta que garantice que la arquitectura se pone al servicio de la sociedad y de los retos actuales.

La colaboración inestimable entre las distintas administraciones, tanto local como Administración General del Estado, hará posible la materialización de este ambicioso proyecto, marcando el inicio de una nueva etapa para uno de los enclaves más emblemáticos y cargados de historia de Cartagena.

Sra. Dña. Elena Calama Martín

Subdirectora General de Arquitectura y Edificación
Ministerio de Vivienda y Agenda Urbana



Imagen: Felipe G. Pagán (Ayuntamiento de Cartagena)

El concurso de propuestas para intervenir en la antigua Iglesia de Santa María de Cartagena ha supuesto una oportunidad para conocer las ideas de diversos arquitectos a cerca de la conservación de una parte del patrimonio de la ciudad. Esta exposición y el libro que queda como memoria de la misma permiten contemplar de cerca las soluciones propuestas, meritorias todas ellas por el esfuerzo de pensar la actuación en un ámbito cargado de historia y marcado por las huellas de un pasado tan importante. Conjugar esas huellas con la propuesta de una nueva arquitectura que las acoja será un extraordinario desafío en el que la audacia, la valía y el respeto habrán de ir unidos para engrandecer aún más el ya de por sí interesante espacio.

De la mano del conjunto monumental con el que comparte suelo, la Iglesia de Santa María constituye un enclave que ya es imagen de una ciudad abierta a un sinfín de visitantes dispuestos a descubrir en sus monumentos la gran historia de un pueblo, de enorme riqueza cultural y religiosa. Un acervo espiritual que sigue vivo en sus múltiples y bellos templos, en sus nobles tradiciones, pero sobre todo en sus gentes. Se da ahora un paso más para recuperar la Iglesia de Santa María y que los cartageneros puedan seguir descubriendo en ella el eco de la eternidad.

La unión entre ayuntamiento, ministerio y diócesis permite afrontar un reto interesante en un lugar especial, testigo de la gran riqueza histórica y cultural de la ciudad, donde el pasado se encuentra con el presente y se abre para continuar procurando su enriquecimiento cultural y espiritual.

La fe y el compromiso cristiano nos empuja a la promoción de toda noble empresa que persiga el crecimiento cultural de los pueblos, con un profundo respeto a nuestra historia y al legado de nuestro patrimonio. Mi agradecimiento a cuantos han dado lo mejor de sí para ofrecernos todas estas propuestas, arquitectos, ciudadanos e instituciones, que en colaboración conjunta nos permiten ver cada vez más cerca la recuperación de Santa María.

Excmo. y Rvdmo. Mons. D. José M. Lorca Planes
Obispo de la Diócesis de Cartagena



Imagen: Felipe G. Pagán (Ayuntamiento de Cartagena)

Cinco colinas definen civitas Cartagena, una pequeña península unida a tierra firme, el mar de Mandarache a poniente y la laguna interior al norte. Por estas tierras pasaron diversas civilizaciones, forjando nuestro carácter y definiendo la singularidad de nuestras calles. Íberos, púnicos, romanos, bizantinos, musulmanes y cristianos se suceden a lo largo de tres mil años de historia, dando lugar a un crisol de ideas que se manifiesta también en la espiritualidad de la población.

El cerro de la Concepción alberga por completo la historia de nuestra ciudad. Las fuentes históricas ofrecen datos arqueológicos de la existencia de un edificio religioso desde el siglo XIII, tras la conquista del rey Sabio, Alfonso X. El cual ha ido transformándose con el paso de los siglos, hasta la actualidad. Durante el siglo XIX fueron desapareciendo los conventos de San Francisco y La Merced, como antesala del desastre que traería la Guerra Civil. Uno de los primeros edificios en ser ultrajado durante la contienda, sería la Iglesia de Santa María la Mayor, nuestra Catedral antigua, que desde entonces preside el paisaje de la ciudad histórica, esperando pacientemente su momento.

La firma de un Protocolo de colaboración entre la Diócesis de Cartagena, el Ministerio de Vivienda y Agenda Urbana del Gobierno de España y el Ayuntamiento de Cartagena, ha supuesto la redacción del "Plan director de la Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción. Catedral antigua de Cartagena", a partir del cual, se ha convocado un Concurso de Proyectos, que recogemos en las páginas de este catálogo. Un jurado integrado por personalidades y estudiosos del patrimonio cultural y la restauración monumental, han elegido un proyecto ganador que habrá de desarrollarse para la recuperación de nuestra Catedral.

Excma. Sra. Dña. Noelia Arroyo Hernández
Alcaldesa Presidenta
del Excmo. Ayuntamiento de Cartagena



Imagen: Felipe G. Pagán (Ayuntamiento de Cartagena)

Desde el Colegio Oficial de Arquitectos de la Región de Murcia reiteramos nuestra firme confianza en los concursos de arquitectura como herramienta esencial para la licitación pública. Se trata de un procedimiento que garantiza transparencia, concurrencia abierta y, sobre todo, la obtención de propuestas de la máxima calidad.

Queremos agradecer al Excelentísimo Ayuntamiento de Cartagena su confianza en el COAMU para colaborar en la elaboración de las bases del concurso y en el desarrollo del proceso de jurado. Esta cooperación ejemplar constituye una actuación modélica dentro del ámbito de la gestión pública y demuestra el compromiso institucional con el rigor técnico y el compromiso con la creación de una mejor ciudad.

El ámbito del concurso de la rehabilitación de la Catedral de Santa María la Mayor ha enfrentado un reto urbano de enorme complejidad, ya que está ubicada en un emplazamiento de gran valor simbólico y patrimonial. En este sentido, la propuesta seleccionada destaca por establecer un diálogo ejemplar entre la arquitectura contemporánea y la voluntad de preservar y poner en valor los testimonios históricos de Cartagena. Además, la intervención aprovecha una oportunidad única para completar de forma coherente las actuaciones recientes en el entorno, reforzando la proyección cultural y turística del centro histórico.

Finalmente, es importante subrayar la valentía de una propuesta que apuesta por la flexibilidad y permite acoger múltiples usos, incluido el religioso, dentro de un enclave urbano tan singular como significativo. Este concurso es, sin duda, una muestra del valor que la arquitectura puede aportar al servicio del interés general.

Ilmo. Sr. D. Arturo García Agüera

Decano-Presidente del Colegio Oficial de Arquitectos de la Región de Murcia

Presidente:

D. Juan Pedro Sanz Alarcón
Doctor Arquitecto y Vicedecano del COAMU

Secretaria:

Dña. María Jesús Guerrero Madrid
Jefa de la Unidad Administrativa de Contratación y Compras
del Excmo. Ayuntamiento de Cartagena

Vocales:

D. Mariano Rueda Sánchez (titular)
Arquitecto, Jefe del Servicio de Documentación e Información
del Área de Urbanismo del Excmo. Ayuntamiento de Cartagena

D. Francisco José Alegría Ruiz (titular)
Director Museo Catedralicio de Murcia

D. Andrés Brugarolas Alemán (titular)
Arquitecto, Jefe del Servicio de Infraestructuras,
Secretaría General de Educación, Formación Profesional y Empleo
de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia

Dña. Elena Ruiz Valderas (titular)
Doctora Arqueóloga,
Directora del Museo del Teatro Romano de Cartagena

D. Rafael Pardo Prefasi (titular)
Arquitecto de reconocido prestigio y especialista
en el área de patrimonio arquitectónico designado por el COAMU

D. Fernando Miguel García Martín (titular)
Doctor Arquitecto,
Director de la E.T.S. de Arquitectura y Edificación de la UPOT

D. Luis Miguel Pérez Adán (titular)
Licenciado en Historia Antigua y Arqueología, Cronista Oficial de
Cartagena y Codirector de la Cátedra de Historia de Cartagena

D. Francisco José Sánchez Medrano (suplente)
Doctor Arquitecto,
Vicedecano del Grado de Arquitectura de la UCAM

Dña. Alicia Fernández Díaz (suplente)
Doctora en Arqueología, Catedrática de Arqueología de la UMU

Composición e informe del jurado

sobre el Concurso de Proyectos para la
Restauración de la Catedral de
Santa María la Mayor de Cartagena

En relación a las cuatro propuestas finalistas y contando de la mayor a la menor puntuación dentro de ellas, el jurado informa lo siguiente:



SPARTARIA

Carlos Campos González

El jurado considera que el proyecto logra un equilibrio correcto entre los elementos a conservar o mantener, los que hay que restaurar o rehabilitar, junto a la introducción de nuevos sistemas arquitectónicos con la incorporación de una liviana cubierta de madera y zinc que se integra en el complejo paisaje patrimonial y urbano circundante.

El proyecto se organiza en una escala apropiada y ajustada construyendo una nueva referencia paisajística. La calidad del nuevo espacio creado a partir de una superficie diáfana polivalente y flexible queda alineada con los objetivos del Plan Director. En la organización del conjunto, el proyecto aporta una mejora de los recorridos y la accesibilidad.

La buena calidad gráfica y expositiva del proyecto define por completo la intervención ajustándose a los estándares de mantenimiento y sostenibilidad demandados en el concurso.



PALIMPSESTO

Ayllón Paradelo De Andrés Proyectos de Arquitectura

El proyecto desarrolla una inteligente solución basada en la recreación del volumen interior de la Iglesia a partir de la construcción de los arcos de las bóvedas de crucería con madera, utilizando así materiales adaptados a los actuales tiempos de sostenibilidad. El espacio creado a partir de esta abstracción crea un reducido impacto visual y una buena adecuación con el entorno.

Las formas utilizadas permiten, a la vez, una configuración que dialoga con el pasado pero que actualiza la utilización funcional del espacio de forma distinta a su concepción original.

Se crea una atmósfera espacial sutil, sensible y amable, que crea una nueva visión icónica en el paisaje urbano y patrimonial. La buena propuesta gráfica y expositiva aborda un proyecto integral que parte de la compleja condición de asumir la coexistencia de diferentes estratos históricos.



RECEPTA BASILICA

Fernando Acale Sánchez

La propuesta de cubierta recupera la funcionalidad de las columnas de piedra como sistema portante. La solución volumétrica, que simplifica la recreación del estado original, crea unos nuevos espacios de calidad permitiendo conectar visualmente con el entorno patrimonial próximo a la vez que permite la flexibilidad de usos en su interior.



DE LAS TINIEBLAS A LA LUZ

José Manuel Chacón Bulnes

El proyecto, que incide en la idea de reconstrucción, pero sin embargo huye del historicismo, utiliza materiales y soluciones contemporáneas que cobran más protagonismo que la propia ruina. Una nueva piel redefine y delimita el interior, ahondando en la idea de espacio contemporáneo.

SPARTARIA

CARLOS CAMPOS GONZÁLEZ

Hay que señalar que el edificio de la Catedral de Santa María la Mayor de Cartagena es Bien de Interés Cultural del Patrimonio Histórico Español y se encuentra en el ámbito del BIC del Teatro Romano de Cartagena. Ambas circunstancias determinan la importancia del edificio, a lo que hay que añadir su implicación en la evolución histórica de la ciudad de Cartagena. Es indudable que dichas condiciones constituyen la referencia básica en la que debe desarrollarse cualquier propuesta de restauración.

La existencia del Plan Director del edificio de la Catedral, supone una valiosa aportación a efectos de establecer los parámetros a considerar en la determinación de aspectos históricos, artísticos, técnicos y sociales, así como urbanísticos y paisajísticos.

Este último aspecto se considera de especial importancia dada la repercusión en la imagen urbana de la ciudad que ha tenido históricamente la Catedral, impostada en un vértice del erro de la Concepción, referencia paisajística de primer orden junto al inmediato Teatro Romano.

Desde la puesta en valor del teatro, la Catedral ha entrado a formar parte del más importante proceso de renovación del centro histórico de la ciudad.

El estado del edificio es otro aspecto que determina las posibilidades y recursos necesarios para su conservación y utilización. En la actualidad las ruinas, que constituyen el ámbito de intervención, adquieren un valor en sí mismas y acumulan un enorme potencial de información no solo del edificio, sino del conjunto de la historia de Cartagena.

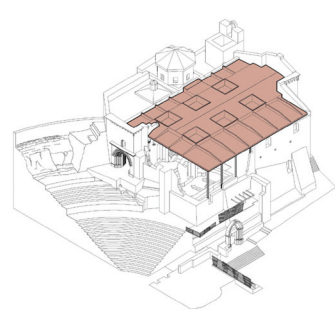


La propuesta no tiene por objetivo rememorar la realidad desaparecida, sino mostrar e integrar los fragmentos que se conservan, respetando de modo equivalente los elementos edificados y los destruidos. Se entiende la propuesta como una "meditación construida" sobre los restos del pasado, acondicionando los vestigios, uniendo, incorporando y complementando los fragmentos y piezas existentes.

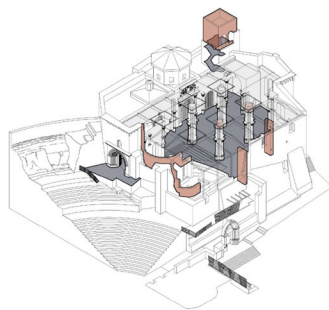
La solución que se propone tiene por objetivos:

- (1) Proteger los elementos arquitectónicos, estructurales, decorativos y arqueológicos, de la intemperie como acción básica para su conservación.
- (2) Estabilizar los elementos estructurales y revestimientos, para garantizar la seguridad y conservación del edificio y sus componentes.
- (3) Incorporar los restos de interés arqueológico que existen y los que pudieran existir en el subsuelo, para la mejor comprensión del proceso de estratificación histórica del lugar.
- (4) Mejorar las condiciones funcionales del espacio de la antigua Catedral, en cuanto a recorridos, zonas de actividad, conexiones verticales y accesibilidad, capillas, espacios de servicio, etc.
- (5) Versatilidad del funcionamiento, unitario o separado, de los recorridos de la Catedral y del Museo-Teatro Romano.
- (6) Mejorar la imagen del edificio en el contexto paisajístico inmediato del Teatro Romano y del centro histórico.

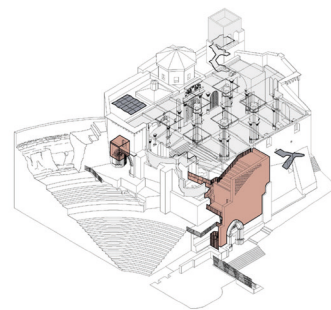
Los puntos de partida expuestos en los apartados anteriores llevan al planteamiento de la necesidad de realizar la protección de los restos, arqueológicos y arquitectónicos, como fase inicial de la propuesta.



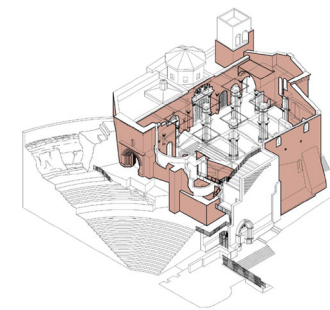
FASE IA
Construcción de la cubierta de protección. Excavación arqueológica



FASE IB
Consolidación y reconstrucción de muros. Recuperaciones volumétricas. Pavimentación del espacio de las naves



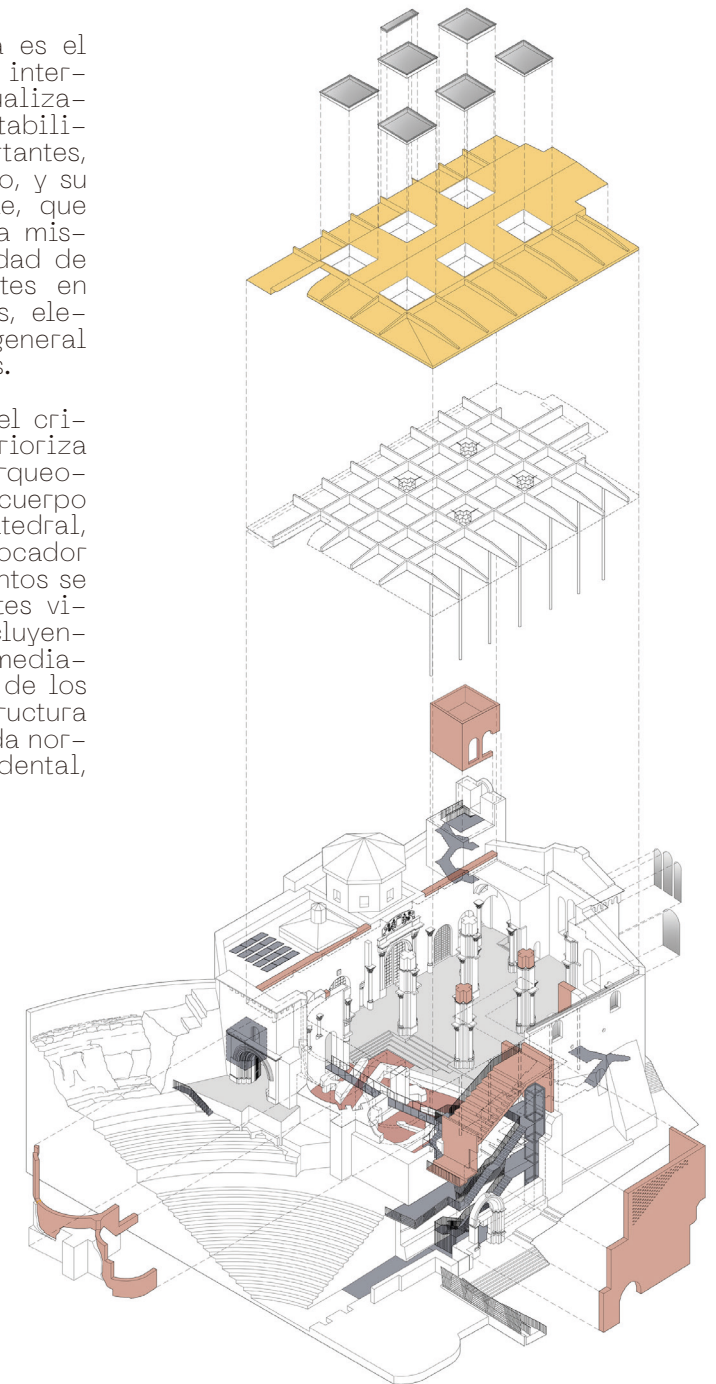
FASE IC
Construcción núcleo de comunicación vertical accesible. Rehabilitación de espacios auxiliares



FASE II / III / IV
Trabajos de restauración y conservación de paramentos y revestimientos

La estratificación histórica es el argumento principal de la intervención, buscando su visualización. Se considera la inestabilidad de los elementos portantes, muros y columnas de apoyo, y su exposición a la intemperie, que puede acabar agravando la misma. Igualmente, la fragilidad de los revestimientos existentes en algunos de los paramentos, elementos decorativos y en general de los restos arqueológicos.

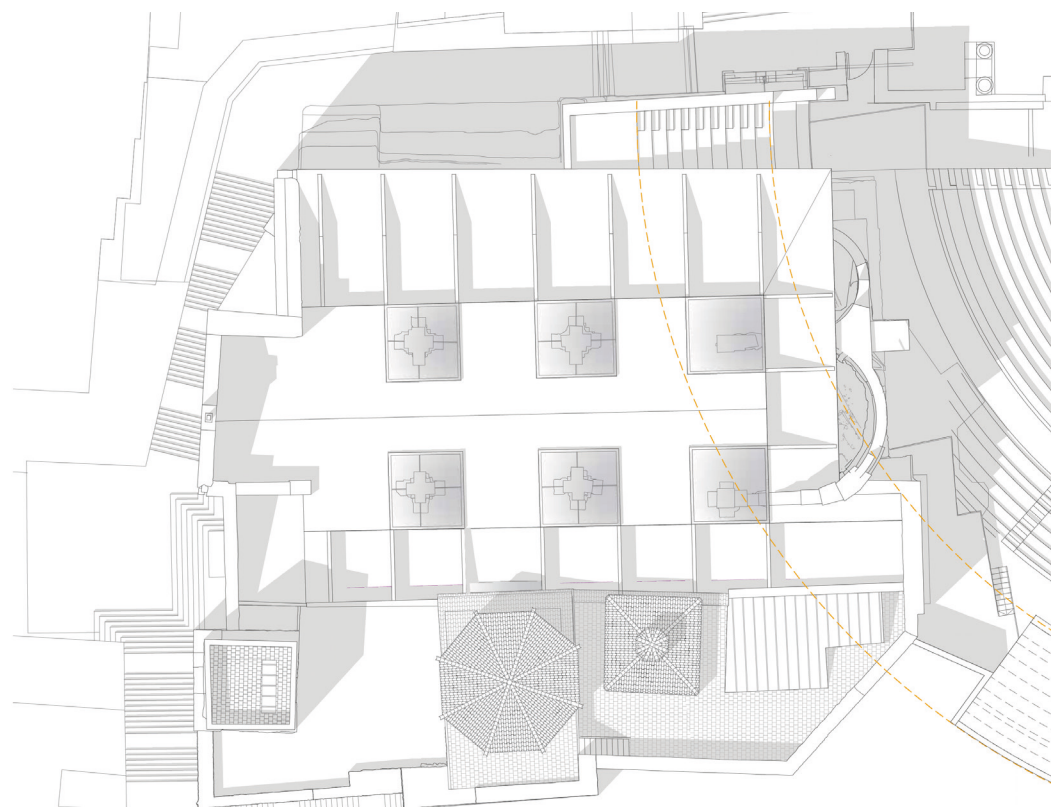
Desde un punto de vista del criterio de intervención, se prioriza la imagen de los restos arqueológicos que constituyen el cuerpo constructivo actual de la Catedral, enfatizando su carácter evocador y su belleza. Dichos elementos se convertirán en los referentes visuales de este espacio, incluyendo la vinculación con el inmediato Teatro Romano, a través de los restos de muros de la estructura de la "cavea" o de la fachada norte, cierre del "aditus" occidental, existentes en el edificio.





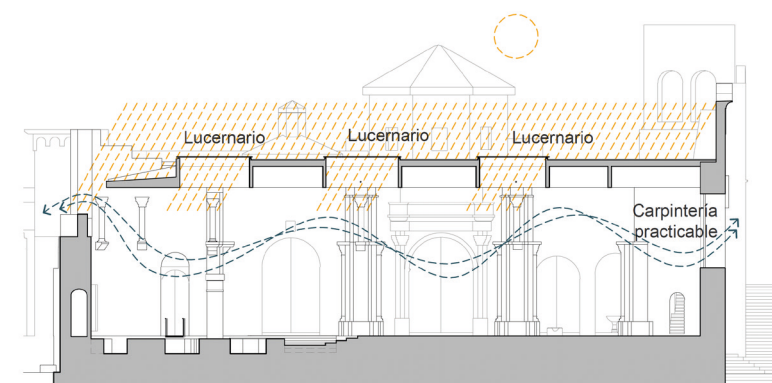
Los elementos existentes se conservan y restauran, sirviendo como datos expresivos de las sucesivas fases de construcción/demolición y determinan los parámetros dimensionales que permiten entender la composición de los espacios del edificio. Así la bóveda de crucería del acceso, los arcos de las capillas sur y la relación de las columnas centrales cumplen este cometido.

La cubierta que se propone para la protección del edificio se plantea con criterio de neutralización formal, sin entrar en contradicción con los valores a preservar, sino reforzando la imagen de complejidad de las ruinas conservadas, e insinuando las características dimensionales que tuvo: las naves laterales se dimensionan en menor altura que la central; los nuevos soportes, independizados de los históricos, permiten una lectura que evoca la composición de las capillas norte.

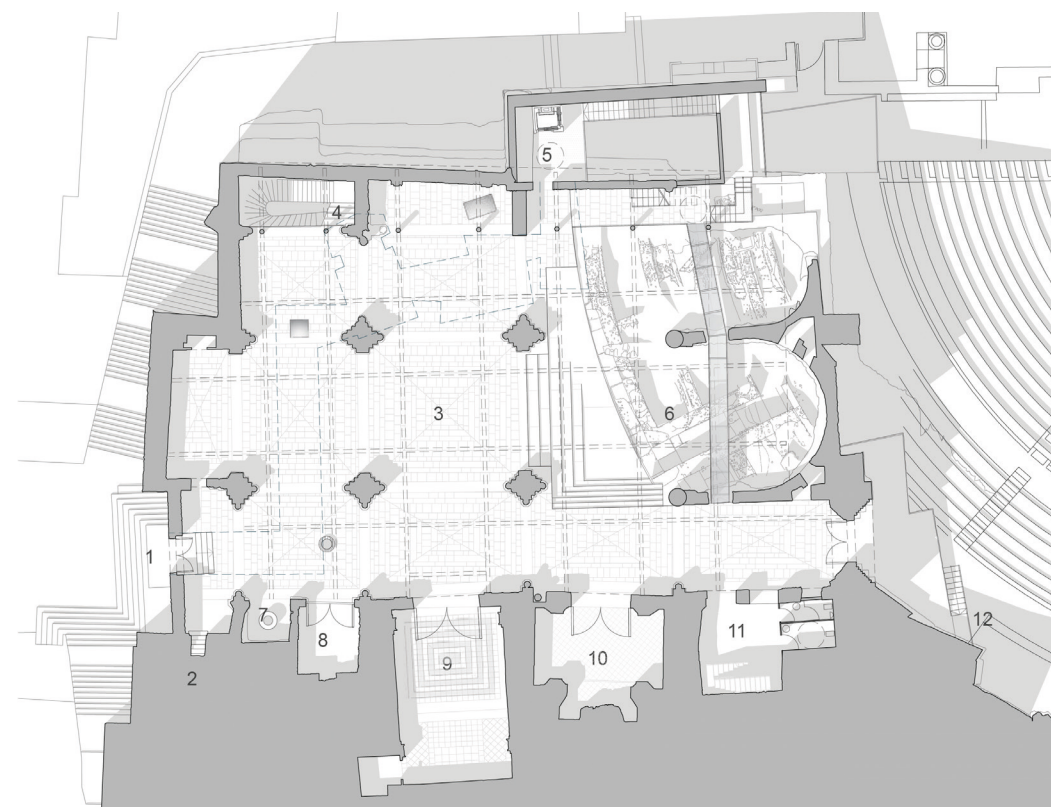


Planta de cubiertas

0 5 10m



1. Acceso calle Osario / 2. Torre-Mirador / 3. Área pública / 4. Escalera de Beltrí /
5. Nuevo núcleo de comunicación vertical / 6. Área arqueológica / 7. Capilla del Bautismo /
8. Capilla de las Lágrimas / 9. Capilla del Cristo del Socorro / 10. Capilla del Concejo /
11. Zona de servicios / 12. Conexión Teatro Romano /



Planta nivel del templo

0 5 10m



La sencilla forma propuesta mejora la visión del conjunto, al proporcionarlo en el espacio, recuperando volumetrías y focalizando la atención en los pilares cruciformes, ábsides, muros de cerramiento y demás elementos arquitectónicos conservados.

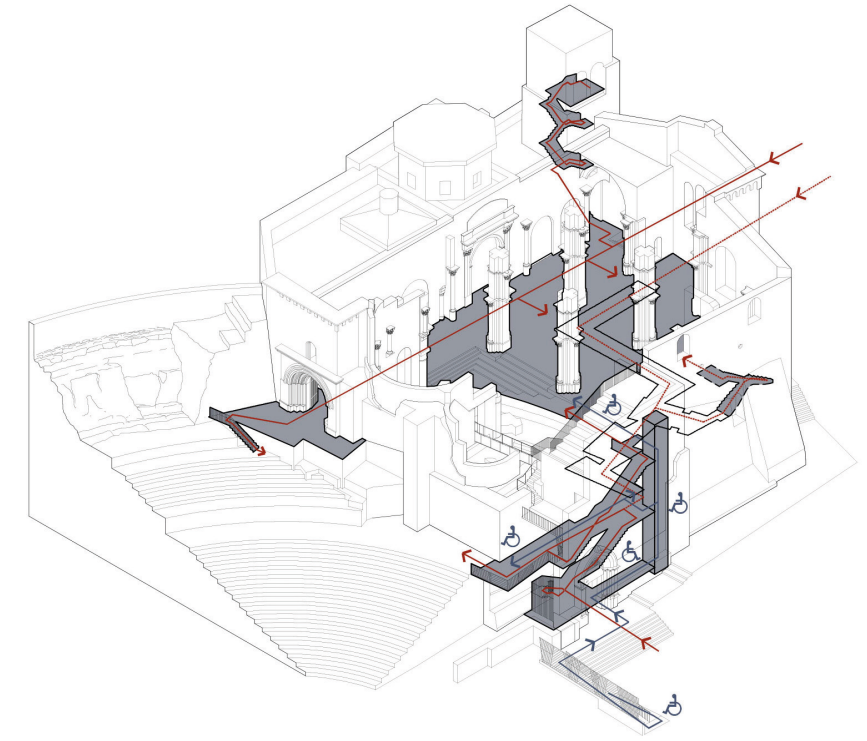
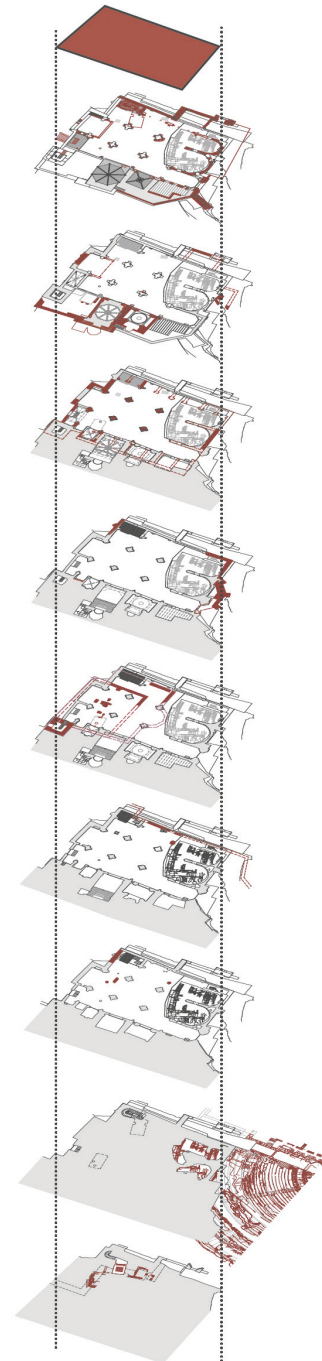
El impacto visual de la cubierta es nulo en la imagen paisajística, al quedar el plano a cota inferior a los muros de fachada sur, este y oeste, adaptándose a una mínima elevación respecto de la altura del cerramiento norte, dibujando la del alero.

La visión en la zona del ábside, carente del cerramiento original completo, permite la visión del intradós de la cubierta como pieza en profundidad del edificio, y desde el interior enmarca el paisaje del Teatro Romano y su entorno.

Su intradós deja constancia de la distinta volumetría de las naves y resto de espacios, dibujando la geometría básica de la traza subsistente e incorporando la luz natural como elemento imprescindible para obtener una imagen sugerente y atractiva. Para ello se disponen lucernarios sobre cada uno de los pilares, que focalizan sobre ellos la visión interior.

No se propone la utilización de los antiguos pilares como soportes, dada la débil resistencia de los mismos, planteando una estructura vertical independiente en el lado norte, que recupera la anterior división nave-capillas, aprovechando sin embargo los apoyos de muros del lado sur. De este modo no se altera la dimensión de los elementos estructurales existentes de fases históricas.



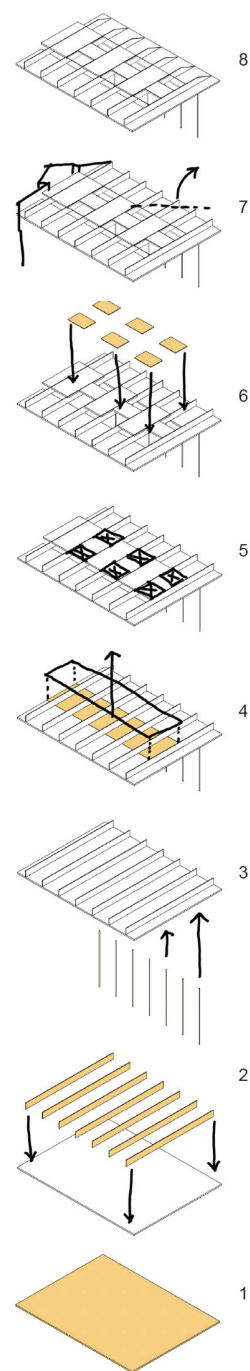


La mejora de la accesibilidad al edificio es otro de los temas importantes considerados, al igual que las condiciones de evacuación del mismo. Para ello se propone la habilitación de un núcleo de comunicaciones por el acceso de la fachada norte, colindante con la actual salida del recinto del Teatro Romano. Este volumen aloja una nueva escalera y ascensor, así como la actual galería de entrada al teatro, dentro de una envolvente abierta lateralmente hacia el mismo. Este volumen resuelve el paramento donde se inserta la puerta neogótica y plantea la conclusión de la "cávea" del teatro en dicho sector.

La galería de la cripta arqueológica de acceso al Teatro Romano es una intervención de gran interés, no solamente por los restos arqueológicos incorporados en su recorrido, sino por constituir un itinerario de aproximación al teatro de alto valor arquitectónico, por lo que se mantiene en su condición actual.

La imagen urbana de la propuesta se define por su intención de integración en el contexto, especialmente por constituir un referente paisajístico fundamental, tanto a nivel de la ciudad en su conjunto, como en la relación con el entorno próximo de la calle del Osario y el parque de la Cornisa.

La restitución del volumen superior de la torre-campanario, así como el mencionado nuevo cuerpo de comunicación, obedecen a este objetivo, reforzando la visión lejana de la Catedral o acompañando el sinuoso acceso a la misma.



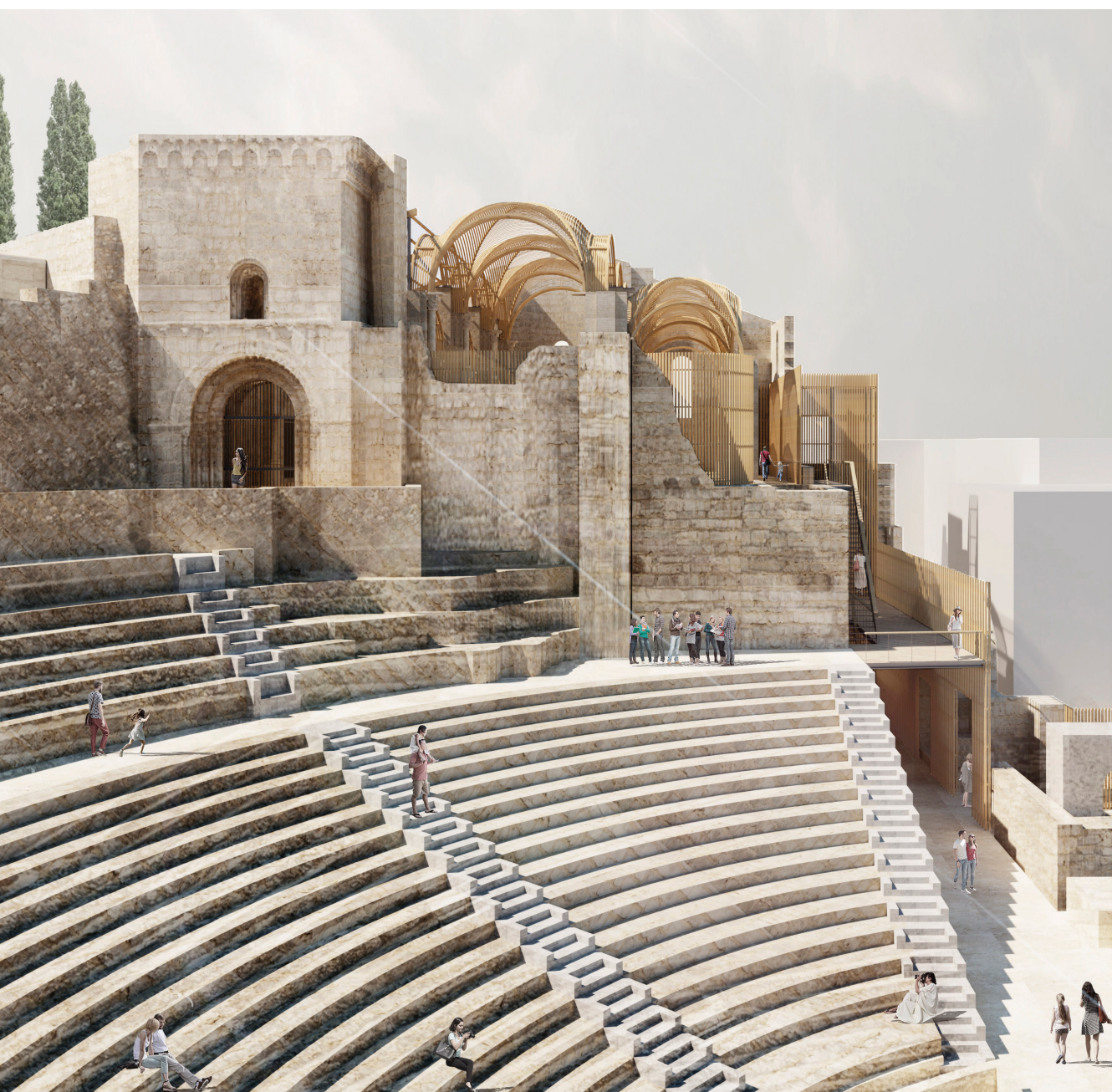
Pasarela de observación

Detalle del lucernario





PALIMPSESTO

AYLLÓN PARADELA DE ANDRÉS
PROYECTOS DE ARQUITECTURA

Intervenir en un conjunto patrimonial de la complejidad histórica y arquitectónica de la catedral antigua de Cartagena —entendida esta desde una cuádruple consideración como hito urbano, yacimiento arqueológico, monumento y ruina— exige, inevitablemente, tomar postura en relación a su transformación en el tiempo y el espacio; en ese sentido, puede decirse que todo edificio alberga en sí mismo la génesis de su propia evolución, como si este hubiera existido indefinidamente en el tiempo y el espacio, no identificándose nunca una imagen inicial de él, sino que aquella es fruto del valor añadido de la transformación del edificio en el tiempo.

Nuestra labor, por tanto, consiste en desvelar las leyes inherentes a su propia historia de transformaciones. O dicho de otro modo, para proyectar sobre el conjunto de la catedral debemos descifrar las intenciones de quienes tiempo atrás intervinieron en ella, ser capaces de leer la vieja iglesia de Nuestra Señora de la Asunción no como un texto cerrado y unitario, sino como la suma de diferentes textos yuxtapuestos, un palimpsesto donde rastrear las trazas —a veces confusas y solo vagamente discernibles— de las escrituras previas que le fueron dando forma.

Así, comprender como se configura el conjunto, encontrar sus rasgos más característicos, las reglas en base a las cuales se estructura —no solo a nivel compositivo, sino también desde un punto de vista técnico, estructural e incluso material—, resulta clave a la hora de poder intervenir en él; haremos nuestro el pasado del edificio y las leyes internas que lo configuraron para escribir un nuevo capítulo de la historia de transformaciones de la catedral antigua de Cartagena.

Partiendo de estas premisas y del respeto a todas las etapas de la vida del conjunto histórico y patrimonial, la propuesta, alejada tanto del mimetismo y el camuflaje historicista como del contraste extremo propio de la tradición moderna, propone una vía intermedia entre ambas posiciones, buscando reforzar las cualidades formales y materiales inherentes de la pre-existencia pero adaptándolas a las necesidades contemporáneas, esbozando de forma natural y armoniosa una continuidad física, histórica y conceptual con el conjunto existente que, en última instancia, favorece una conexión armónica entre pasado y presente. Se trata por tanto de una intervención capaz de leer las trazas de lo existente en términos de topología y no de lenguaje o estilo, interesándose por sus valores espaciales y materiales para terminar estableciendo una dialéctica en la que lo viejo y lo nuevo entran en equilibrio, siendo esto último un apoyo simbiótico para lo antiguo y viceversa.

Persiguiendo la armonía con una historia que asumimos como algo imposible de repetir, la intervención aboga por consolidar el evocador estado de ruina que ha llegado hasta nosotros, complementándola con una arquitectura nueva que se fundamenta en la experiencia de lo existente para proponer la reintegración de ciertos elementos estratégicos con un lenguaje formal y material análogo al original, pero desde la abstracción contemporánea: un ejercicio de equilibrismo en el que participan el peso, la profundidad o la pátina de los materiales empleados. En última instancia, se persigue evocar así la espacialidad y la atmósfera primitiva del conjunto al mismo tiempo que se garantiza una adecuada lectura de los distintos estratos históricos que le han dado origen.

Al fin y al cabo, al enfrentarnos al pasado inherente al patrimonio construido —y, por tanto, al confrontarnos con la historia y el tiempo—, el ejercicio de proyectar evidencia que toda actuación es fruto de una larga serie de decisiones anteriores previas a nosotros y, a su vez, origen de consecuencias futuras, entendiendo que cualquier intervención sobre el patrimonio nunca es algo definitivo y cerrado, sino que siempre es el reflejo de un estadio intermedio.







El entorno de Nuestra Señora de la Asunción, un contexto de actuación complejo y plural.

La Catedral de Nuestra Señora de la Asunción como parte de un conjunto patrimonial mayor y unitario.

La intervención sobre la Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, catedral antigua de Cartagena —en adelante NSA— no puede entenderse de forma aislada como una actuación, ya que este debe entenderse como parte de un conjunto patrimonial y unitario: el conformado por el Teatro Romano de Cartagena —sobre el cual se levanta parcialmente la NSA— y el museo homónimo, obra del arquitecto Rafael Moneo. El acceso al teatro se produce desde el museo, al cual se accede desde la Plaza del Ayuntamiento. Desde allí, a través de un recorrido de salas y pasajes subterráneos —el último tramo de ellos bajo la propia NSA, en el cual se visibilizan restos de viejos asentamientos romanos bajo la catedral— se accede hasta el nivel medio del graderío. Por todo ello, se cree que buena parte del éxito de la intervención pasará por ser capaces de integrar la nueva intervención en el conjunto patrimonial, tanto a nivel formal y material, así como a nivel funcional y didáctico, favoreciendo una lectura más sencilla y clara del conjunto gracias a la integración de la NSA en la visita general del conjunto patrimonial —sin olvidar la conveniencia de acondicionar NSA para que pueda funcionar de forma independiente de cara a acoger visitas o eventos singulares, actos religiosos, etc.—.

Una historia de transformaciones: NSA como monumento histórico, yacimiento arqueológico y ruina.

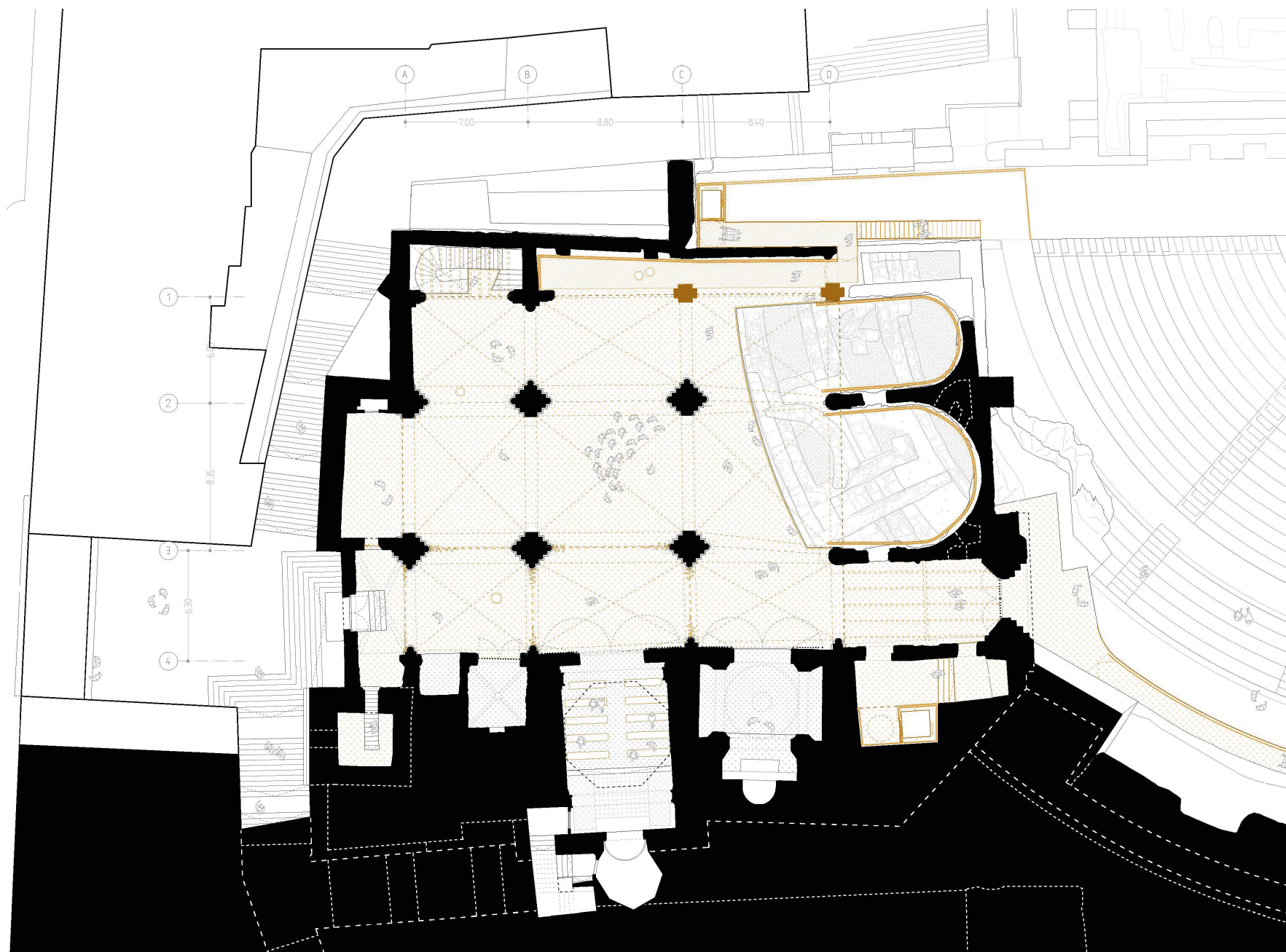
El emplazamiento de la NSA debe entenderse en su conjunto como una sucesión de ciclos de construcción, destrucción, reciclaje y reconstrucción a lo largo de la historia; por un lado, este debe valorarse como un yacimiento arqueológico en sí mismo, al contar con valiosos restos de distintas épocas en su subsuelo (romanos, de la guerra civil etc.), siendo especialmente relevantes los vinculados al teatro romano adyacente, lo que exige entender ambos como una entidad indisoluble. Por otro lado, el propio templo, como monumento histórico, ha sufrido desde sus orígenes numerosas transformaciones: elementos demolidos y cuerpos añadidos según las necesidades de cada momento que hacen imposible establecer una imagen original. Finalmente, el paso del tiempo y el tedio del olvido han provocado que el conjunto avance hacia un inquietante, a la par que evocador, estado de ruina. Con todo ello, puede afirmarse que la transformación y la adecuación morfológica del conjunto a las necesidades de cada contexto histórico y cultural son las auténticas señas de identidad del conjunto.

El Plan Director de NSA como marco legislativo: Cumplimiento de los Objetivos Generales del Plan Director.

NSA cuenta con un elaborado y valioso Plan Director que ofrece abundante información para comprender la historia y evolución del conjunto, al mismo tiempo que detalla pormenorizadamente el estado actual del conjunto. Así mismo, apunta una serie de directrices y recomendaciones en relación a las posibles intervenciones que pueden llevarse a cabo para recuperar el conjunto: estas han servido de guía para el desarrollo de la presente propuesta, buscando en última instancia responder al cumplimiento de los Objetivos Generales del Plan Director y dar una respuesta de calidad a la gran mayoría de problemas planteados.

Exigencias de protección del conjunto frente a un clima cálido, húmedo y con pocas precipitaciones.

El estado actual de NSA presenta una elevada exposición a los agentes atmosféricos, lo que favorece el deterioro del conjunto. Al mismo tiempo, el hecho de no disponer de un espacio a resguardo de la lluvia o el sol dificulta la visita y su uso. Si se atiende al clima local de Cartagena —tipo BSh según la clasificación de Köppen-Geiger—, se infiere que se trata de uno cálido, con muchas horas de sol, húmedo y con muy pocas precipitaciones —según los datos de AMETSE “el lugar más seco del continente europeo durante el año hidrológico 2024”—. A tenor de ello, parece conveniente ofrecer alguna protección que mitigue la elevada radiación solar para favorecer su uso y conservación; al mismo tiempo, esta convendría que fuese permeable para facilitar el paso del aire y reducir la elevada humedad ambiente. Por otro lado, a pesar de que las lluvias son escasas, deben plantearse soluciones que minimicen su impacto en las estructuras existentes, siendo especialmente delicados los lienzos de la Nave del Evangelio en la que aún se identifican paramentos en buen estado de conservación.

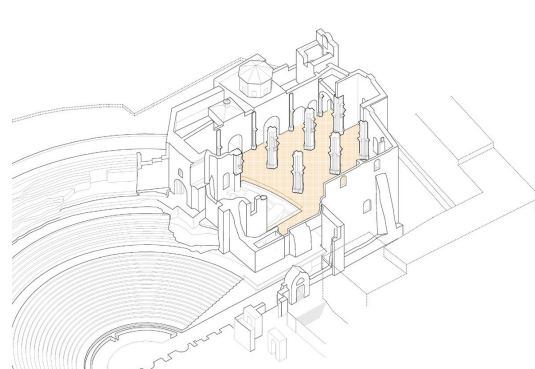




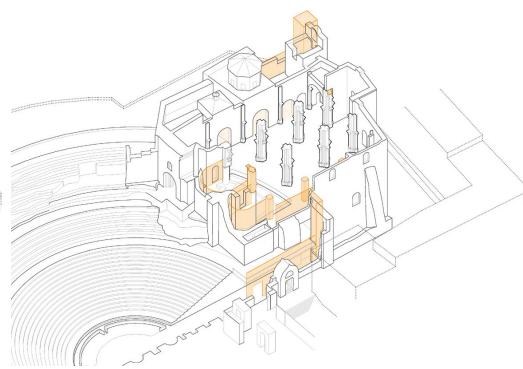
Estrategias de puesta en valor del conjunto patrimonial y premisas de intervención de la actuación.

Noción de palimpsesto y lectura transhistórica del patrimonio construido.

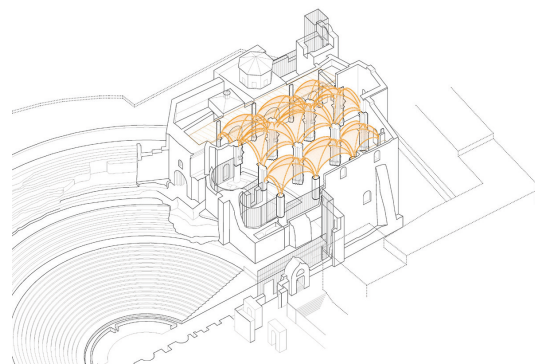
A partir de la premisa de que no existe una imagen original del conjunto, sino que su percepción es fruto a una sucesión de transformaciones y superposición de estratos a lo largo del tiempo, se defiende una intervención desde la noción de palimpsesto: una actuación en el que las diferentes transformaciones —incluido el nuevo añadido contemporáneo— se entrelacen formando una nueva realidad contemporánea que permita leer al mismo tiempo las distintas realidades pasadas de la vida del edificio a modo de estratos superpuestos. De cara a plantear esa 'nueva capa' que pasará a formar parte del conjunto, se aboga por una lectura transhistórica del patrimonio construido (Ruby, 2017), en el que este se lee en términos de topología y no de lenguaje o estilo, primando los valores espaciales, tipológicos y materiales por encima de aspectos formales o decorativos.



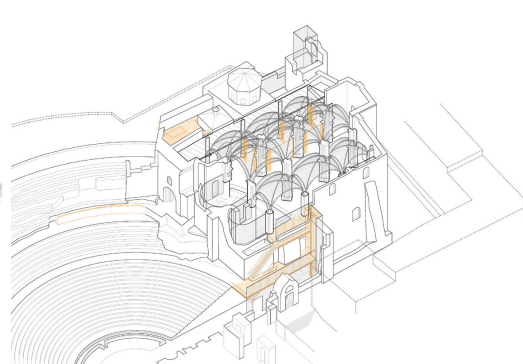
Conservación, restauración y adecuación arqueológica



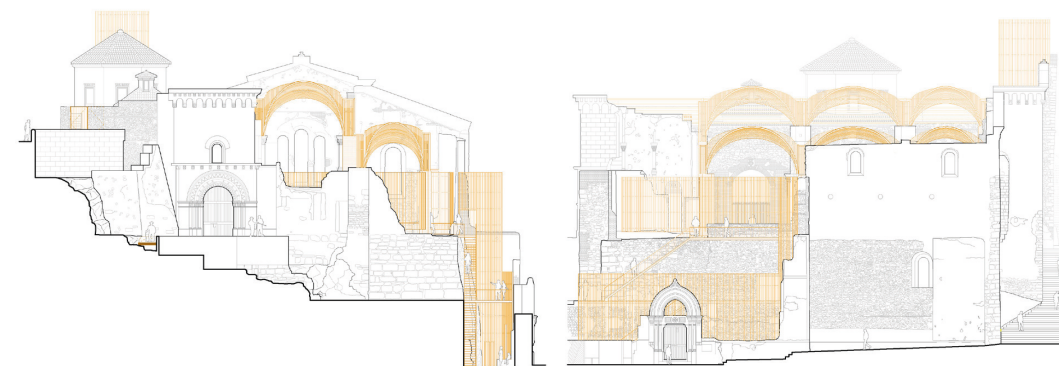
Rehabilitación y reintegración analógica NSA



Reintegración analógica cubiertas



Accesibilidad universal, integración de distintos itinerarios de acceso y acondicionamiento funcional equilibrado de usos potenciales



Alzado oeste

Alzado sur

Conservación, restauración y adecuación arqueológica de NSA.

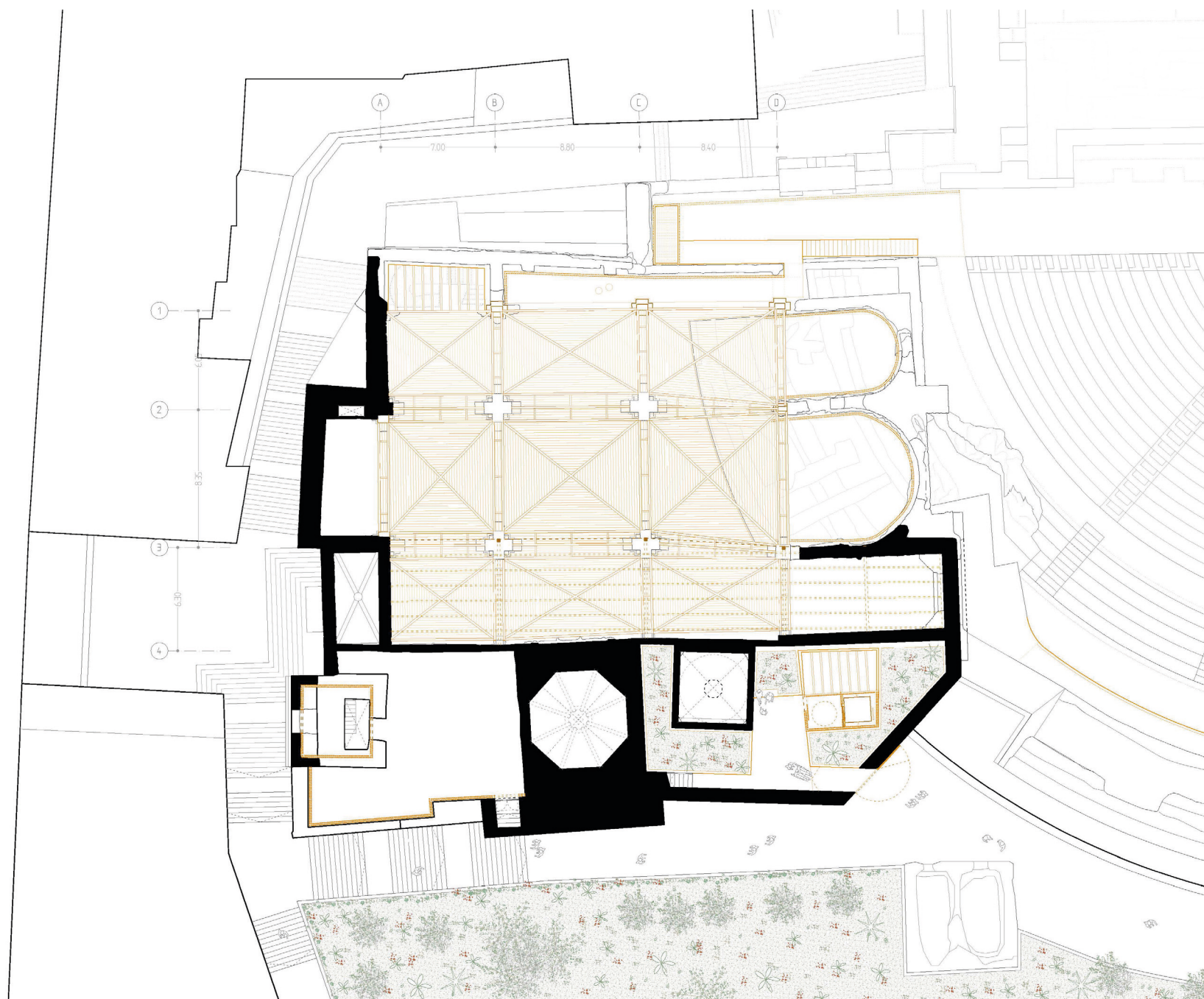
La intervención aboga por consolidar el evocador estado de ruina que ha llegado hasta nosotros, deteniendo las alteraciones y patologías existentes o en proceso mediante el uso de técnicas y materiales tradicionales, con el fin de asegurar su integridad estructural y permanencia en el tiempo; en ese sentido, así mismo, desde la noción de palimpsesto, se defiende la superposición y mantenimiento de los distintos estratos históricos presentes en los distintos elementos del conjunto, buscando poner en valor el paso del tiempo como agente definitorio del conjunto.

Rehabilitación y reintegración analógica de NSA.

Desde dicha lectura topológica del conjunto, y buscando favorecer la comprensión de NSA, su visita y su uso, la propuesta aboga por una reintegración analógica de ciertos elementos estratégicos perdidos; estos se realizarán con materiales presentes en el conjunto primitivo, supeditándose a los restos conservados y a la morfología estructural del conjunto, buscando una convivencia armónica con lo existente.

Accesibilidad universal e integración de distintos itinerarios de acceso y uso.

La propuesta resuelve de forma sutil los problemas de accesibilidad del conjunto, integrando soluciones que aseguran la accesibilidad universal en el proceso de reintegración analógica del conjunto; al mismo tiempo contempla la integración de NSA en el itinerario de visita del Teatro Romano y su museo homónimo, entendiendo la visita de forma unitaria y facilitando con ello la comprensión del conjunto para el visitante. Así mismo, la propuesta se articula de forma que se permita el uso y acceso independiente para otro tipo de visitas o usos singulares.



Acondicionamiento funcional equilibrado de usos potenciales.

La intervención se concibe de forma que favorezca la convivencia armónica entre los distintos usos que el Plan Director baraja como posibles, del mismo modo que busca maximizar la flexibilidad de uso del conjunto de cara a acoger distintos eventos singulares. En ese sentido, se apuesta por posibilitar la visita museográfica con la convivencia del uso religioso o incluso de futuras excavaciones arqueológicas, al mismo tiempo que se posibilita el uso independiente de NSA para acoger distintas actividades culturales (teatro, música, conciertos...).

Racionalidad constructiva y sostenibilidad medioambiental.

Buscando la racionalidad constructiva se apuesta por respetar las cualidades morfológicas y estructurales del conjunto primitivo, al mismo tiempo que se aboga por el empleo de tecnologías de mecanizado y corte digital que aseguran un proceso de industrialización y prefabricación de los elementos de reintegración analógica. Estas premisas, junto con la paleta material empleada, contribuye a minimizar al impacto medioambiental.

Posibilidad de múltiples alternativas de faseado de la intervención y adecuación presupuestaria.

Atendiendo a las recomendaciones del Plan Director, la intervención se concibe atendiendo a la posibilidad de descomponer el proyecto en múltiples fases, pudiendo plantearse distintas etapas de conservación, cubrición, acondicionamiento de la accesibilidad, etc. De esta forma, cada fase puede actuar en cierto modo como estudio previo de la siguiente, así como adecuar la intervención al crédito disponible.

RECEPTA BASILICA

FERNANDO ACALE SÁNCHEZ

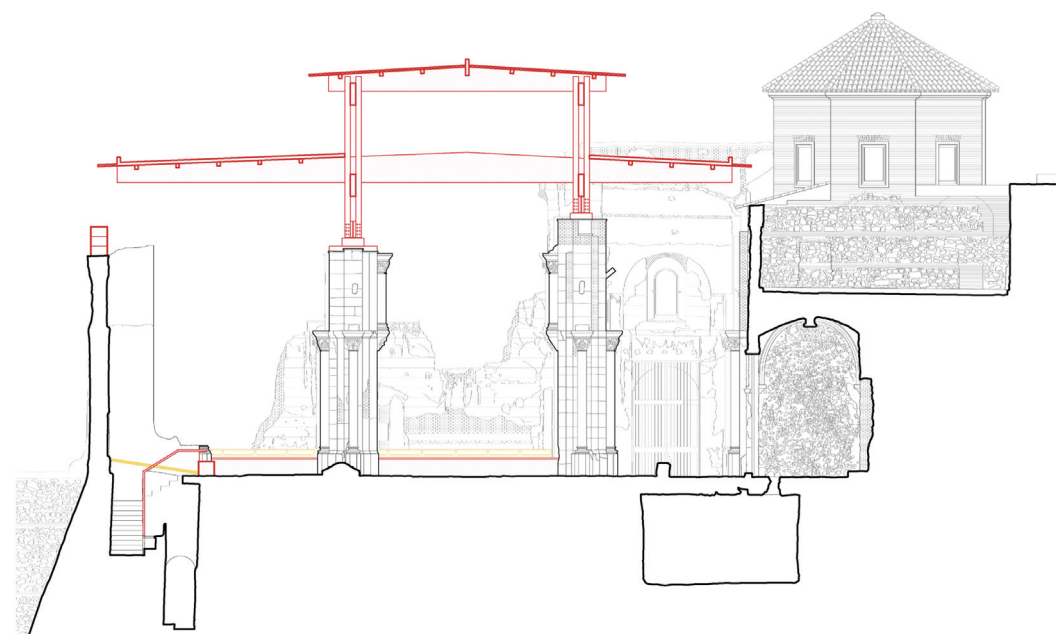
La superposición de capas que construye la Catedral de Nuestra Señora de la Asunción cuenta la historia de Cartagena y de cómo las sucesivas civilizaciones decidieron habitar o destruir el cerro de la Concepción. Es un itinerario a través del espacio y su memoria, capaz de remontarse hasta la domus romana del siglo II-I a.C en la Sala del Mosaico, o recuperar el terror de los bombardeos de la Guerra Civil que la metralla imprimió en los muros y las columnas del templo.

El respeto por el valor histórico del conjunto monumental, así como su capacidad para transmitir una herencia cultural y artística a partir de sus cicatrices, será el punto de partida de todas las estrategias de la propuesta. *Recepta Basilica* (la *Basilica Recuperada*) es un proyecto que recupera antiguas tipologías arquitectónicas para crear un remanso del tiempo, un umbral que permite frenar el deterioro de la catedral y facilitar su conservación, un recinto para la liturgia y celebración, un espacio escénico, una confluencia de itinerarios museísticos, una atalaya desde la que contemplar el Teatro y un sitio arqueológico en continua excavación.



Para lograr aplicar un programa multifuncional, es indispensable que la Catedral vuelva a formar parte de la ciudad. La propuesta establece itinerarios que no solamente recuperan lo material, también ligan el espacio de la Catedral con su entorno inmediato, que junto al Teatro Romano y al Museo del Teatro Romano, forma una unidad de gran valor patrimonial. Esta vinculación activa con la vida cultural de la ciudad encuentra un singular espejo tipológico en las antiguas Basílicas Romanas. Estos espacios organizados junto al Foro, anteriores a la Pax Constantiniana (o edicto de Milán, del 313 a.C), participaban activamente en el culto, la reunión y la actividad pública de la ciudad. Una gran planta flexible, apta para todo tipo de eventos, bajo una cubierta de madera.

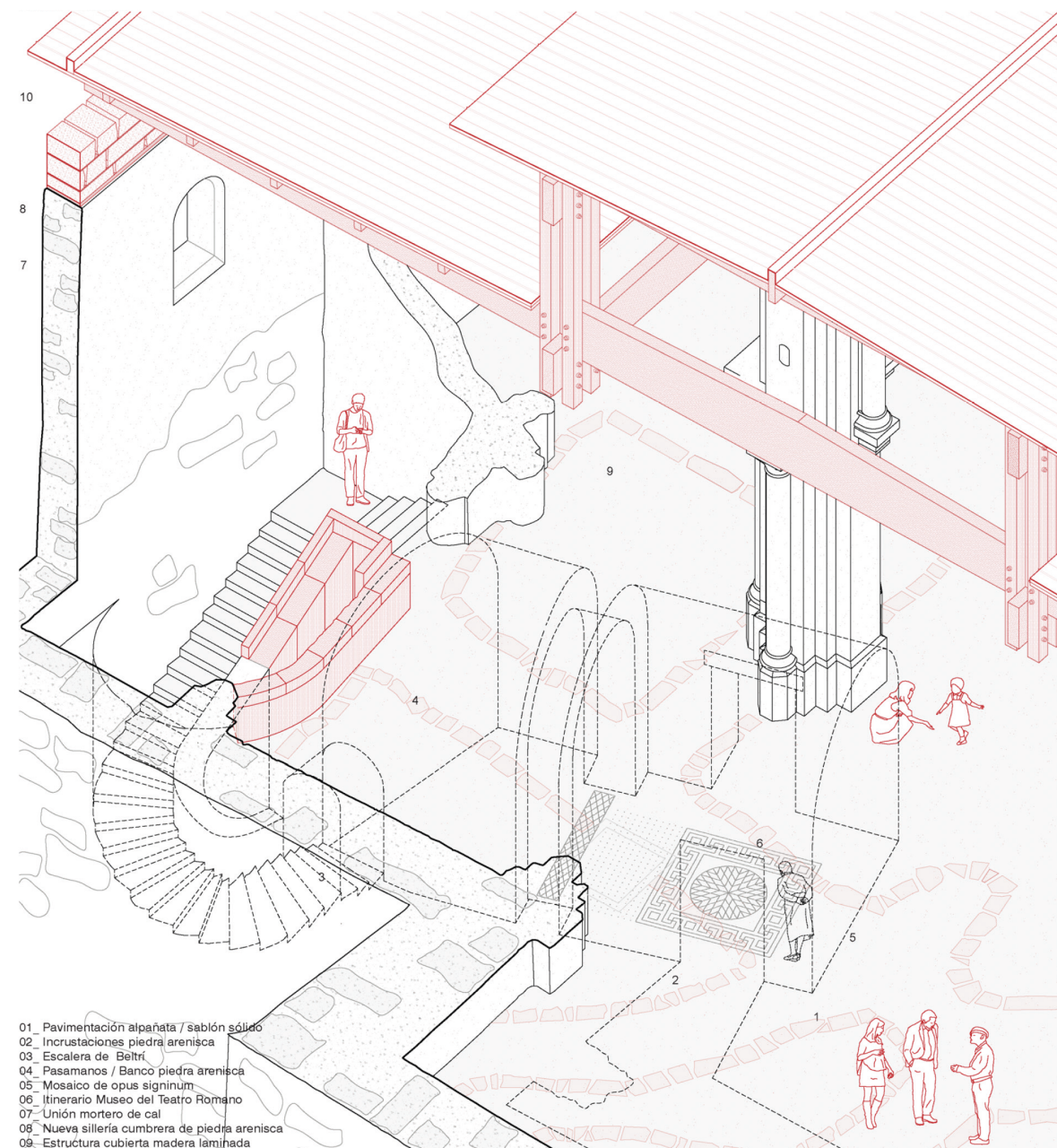
Las intervenciones propuestas permiten desarrollar todos los itinerarios (turísticos, arqueológicos, de culto) propuestos en el Plan Director. La propuesta recupera las escaleras de Beltrí para bajar a la sala del mosaico romano y al Museo del Teatro Romano. Se reconstruye la escalera y los paramentos de la Torre que permiten subir al lugar que ocupaba la desaparecida Sala del Capítulo y entender la conexión de esta con la parte trasera de la Capilla del Cristo del Socorro.



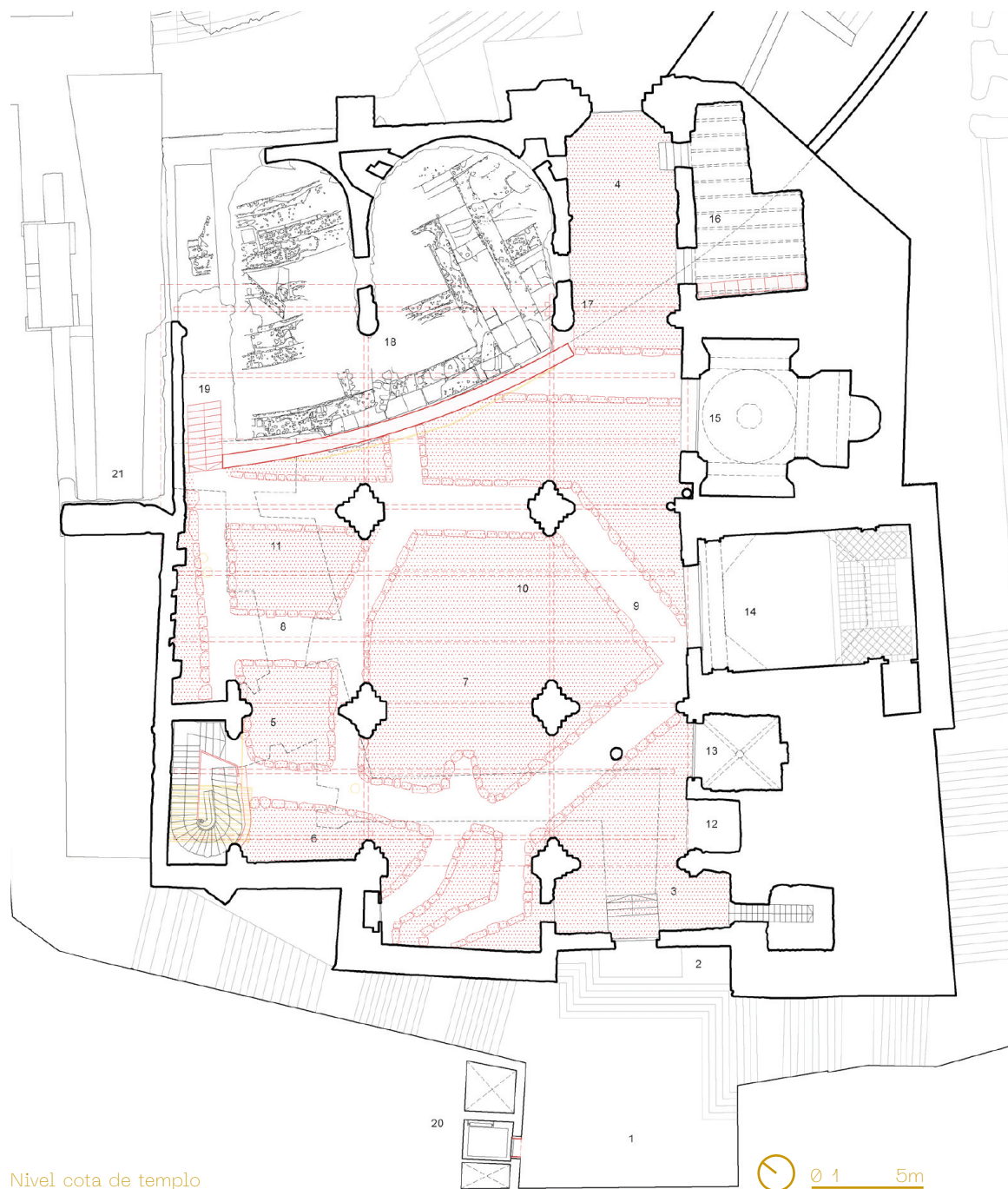
Sección transversal

0 1 5m

Axonometría detalle intervenciones



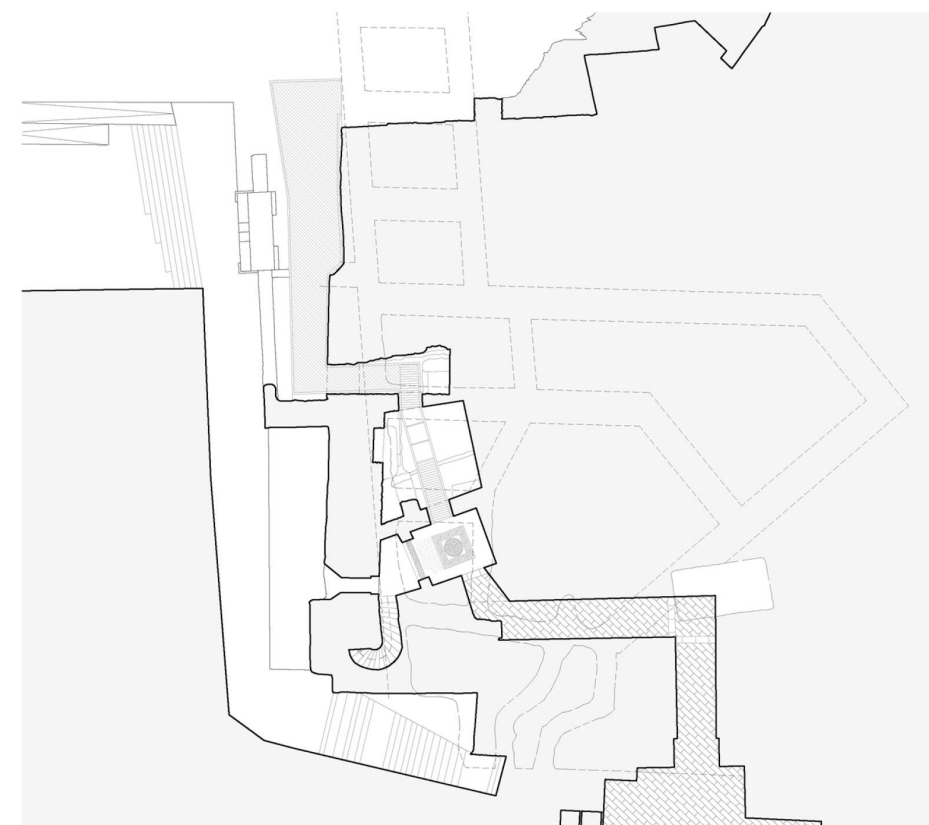




Nivel cota de templo

El elemento de cubierta no entra en conflicto con las geometrías irregulares del templo, protege el acceso al sitio arqueológico, las Capillas y el lapidarium propuesto junto a la escalera de Beltrí.

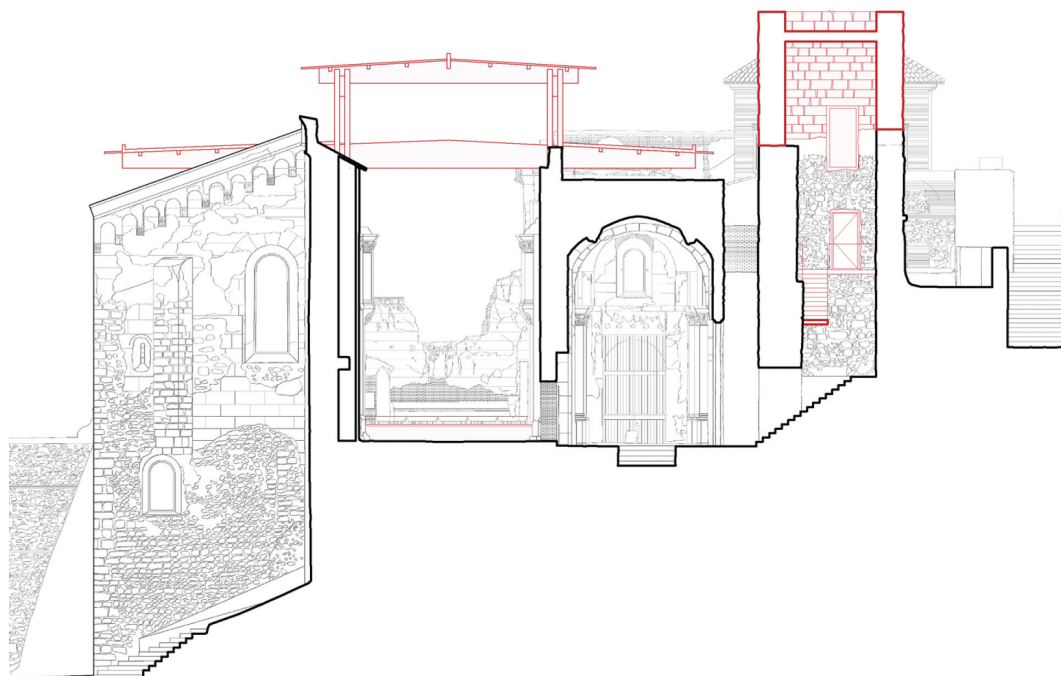
Además, para garantizar un mantenimiento bajo o nulo, la propuesta propone explorar la técnica tradicional que consiste en carbonizar la capa exterior de la madera. De esta forma se consigue que la estructura sea ignífuga, resistente a insectos xilófagos, hidrófuga y resistente a la pudrición sin perder capacidad estructural. Primero se carboniza la parte exterior de la madera, luego se aplica un cepillado superficial, se prosigue con el lavado de la madera, para concluir con el aplicado de un tratamiento de fibras superflexibles (Lasur) que garantiza la autorregulación de la humedad y la liberación de vapor. El proceso de carbonización da a la madera una particular coloración grisácea, poco saturada, que integra la cubierta con la gama de colores pétreos del conjunto monumental.



Nivel cota subsuelo

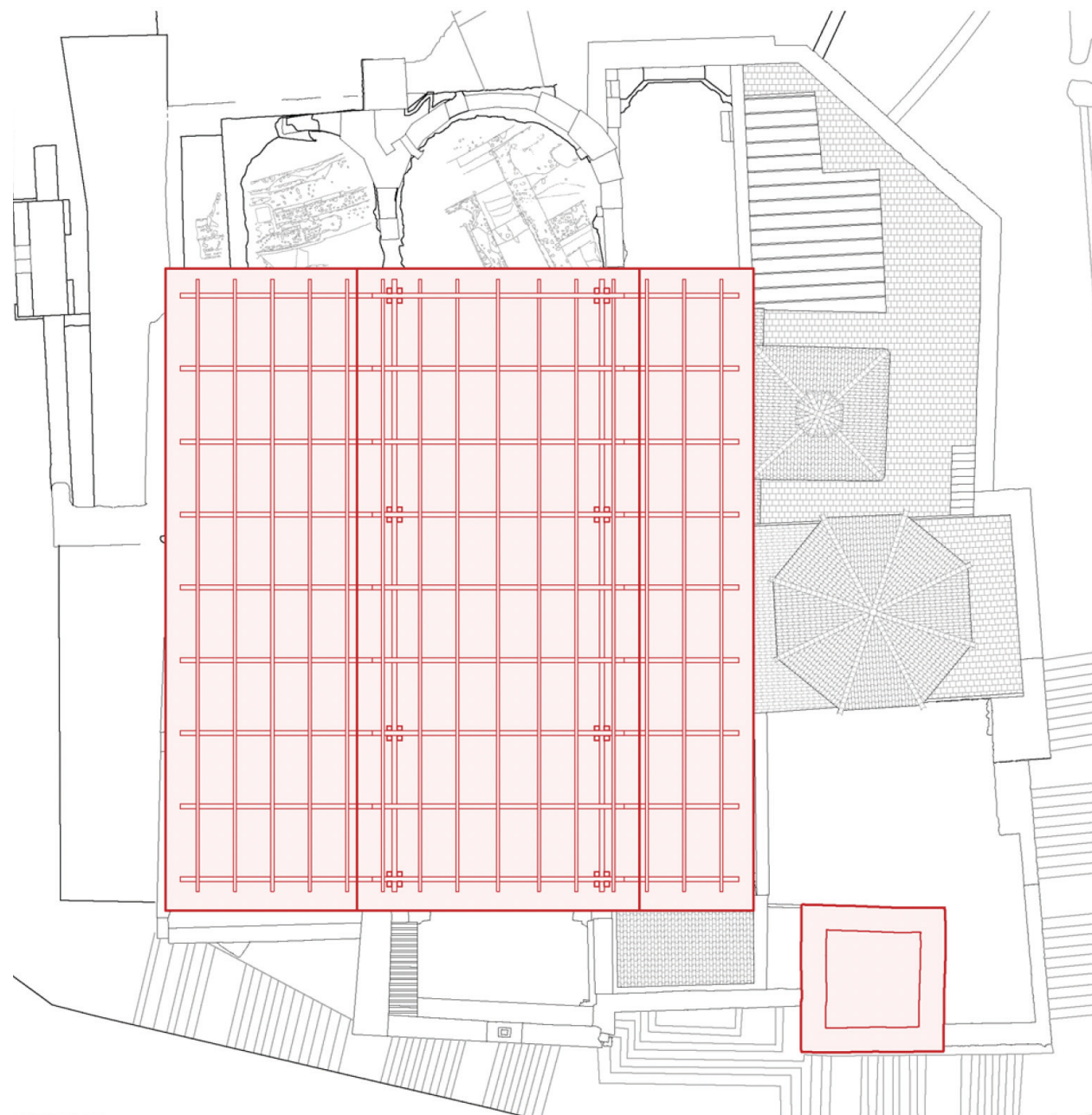
Para los trabajos de recuperación de la Torre y el muro de la Nave del Evangelio se usa sillería de piedra arenisca de la Región de Murcia. Las uniones horizontales se ejecutan a hueso y en algunas excepciones puntuales (primeras hiladas, coronación, unión con la preexistencia) se añade mortero de cal. Las juntas verticales se dejan abiertas, permeables al aire, enfatizando la condición de espacio semiexterior y mejorando el funcionamiento de la estructura ante el empuje del viento.

Esta es la solución constructiva que el proyecto de Mo-
neo dio al muro perimetral de la Summa Cavea. De este
modo, al darle continuidad a la materialidad del Teatro
Romano en el perímetro de NSA, se dota al conjunto de
una sensación unitaria que enfatiza el carácter monu-
mental.



Sección transversal

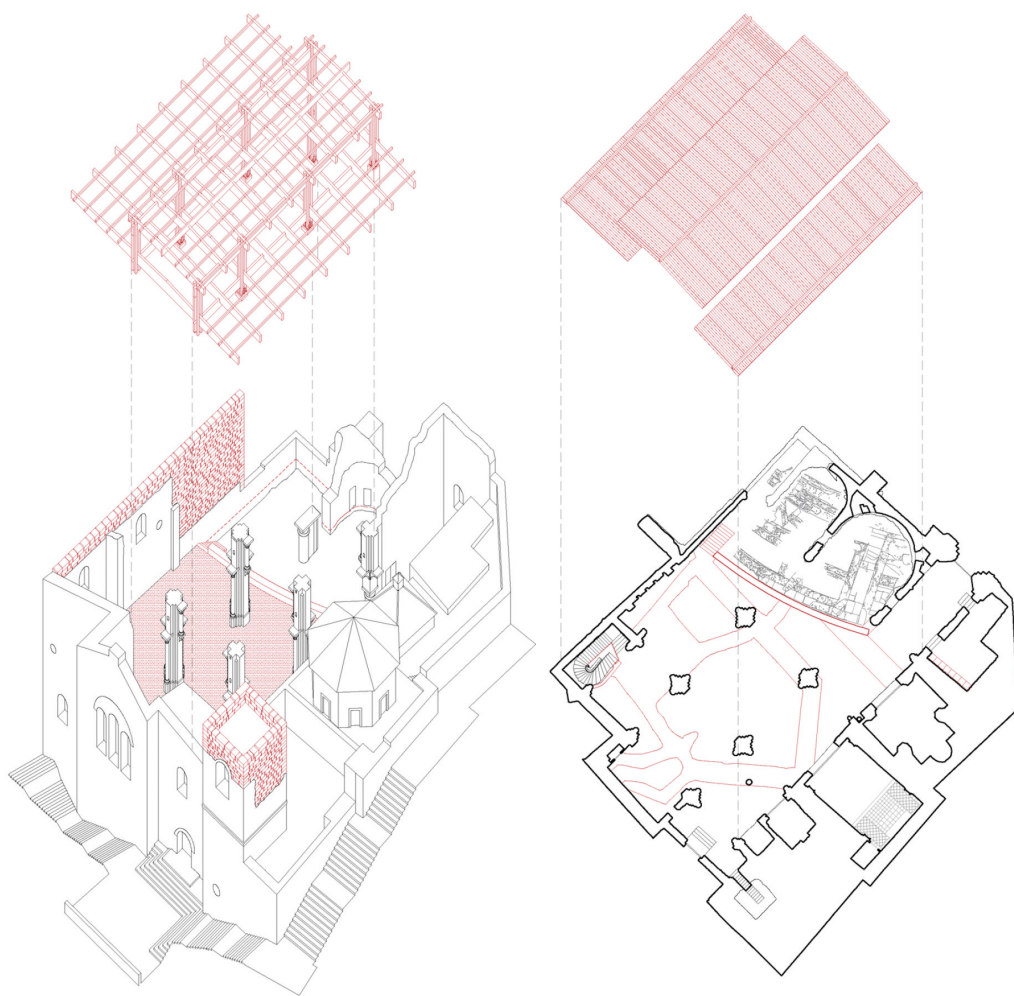
0 1 5m



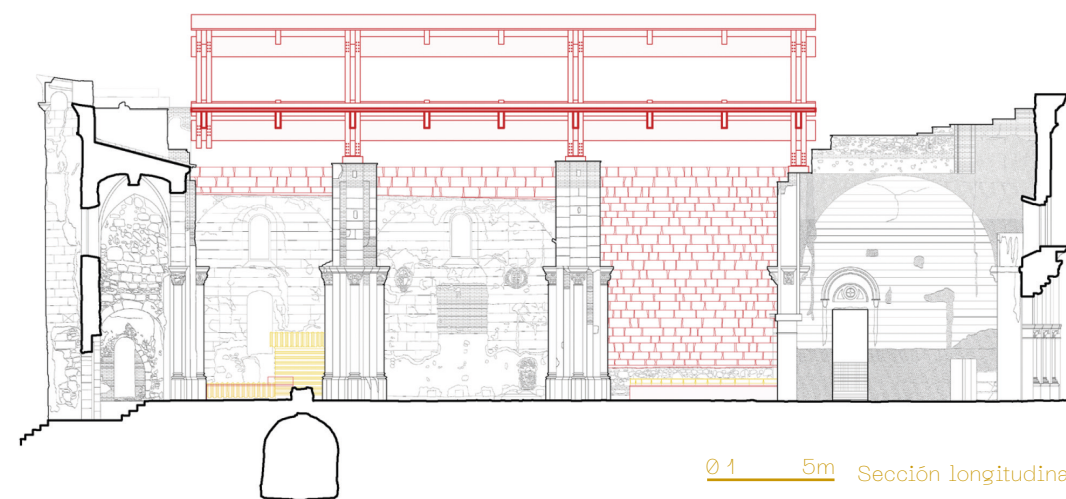
Nivel de cubiertas

0 1 5m

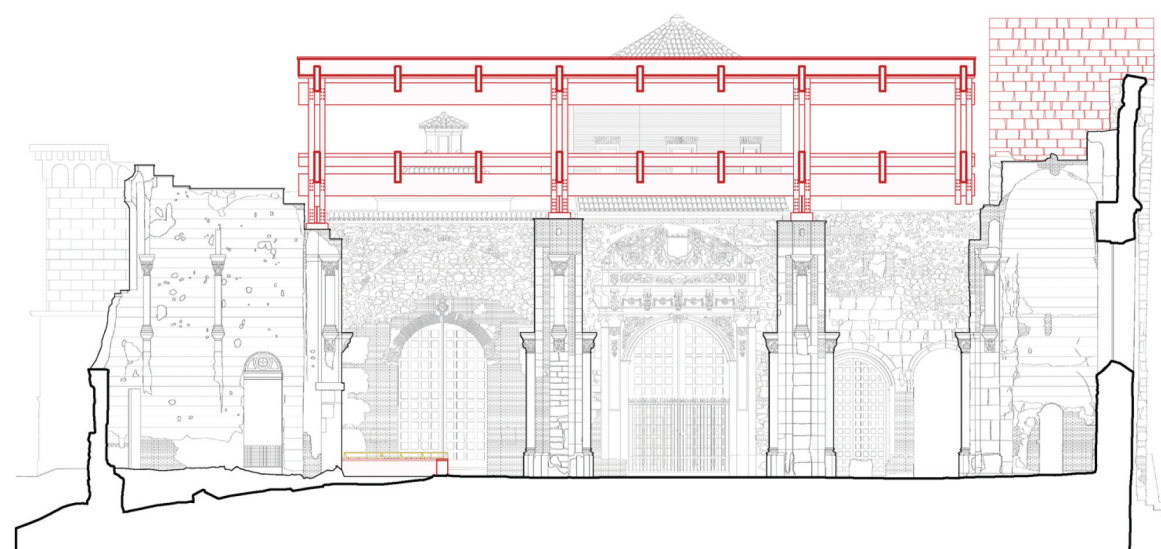
Los elementos singulares que completan el plano del suelo, como el banco del Ábside que sustituye los paramentos metálicos o las escaleras próximas a la Puerta de Beltrí que completan el itinerario circular hacia la Summa Cavea del Teatro Romano, se ejecutan con piezas pétreas. Son bloques de corte regular que retoman la idea de materialidad propuesta en el proyecto de Moneo para resolver la reconstrucción de las Scalarias y la base del Frons Pulpiti. Son elementos que se integran en el conjunto, pero la exactitud de sus geometrías permite identificarlos respecto a la morfología irregular de las ruinas y del sitio arqueológico. Se retira la cubierta metálica de la escalera de Beltrí y esta se completa con un nuevo pasamanos.



Axonometrías intervenciones



0 1 5m Sección longitudinal



0 1 5m Sección longitudinal

Fotografías de la maqueta a escala 1:20 de la propuesta de cubrición y sus apoyos



Para el plano del suelo de la Catedral se propone una capa de pavimentación a base de sablón sólido o alpañata. Este pavimento, ampliamente contrastado en plazas donde se celebran actividades culturales varias, es un pavimento natural de tierra estabilizada con aditivos ecológicos. Es un pavimento continuo, muy resistente a la compresión y a la erosión, que permite construir una base nivelada sobre la que programar actividades de todo tipo. Además, su carácter fácilmente reversible tiene en cuenta la condición de sitio arqueológico del lugar, donde hay previstas excavaciones en la Puerta de Beltrí, en el Ábside Meridional o en el vano interno del Coro.

El pavimento de sablón sólido continúa con las materialidades tranquilas del proyecto, que confían la diferenciación de lo nuevo y lo viejo en sutilezas de texturas, colores y efectos de luz. Las incrustaciones en el suelo, que recuperan el trazado de los refugios de la Guerra Civil horadados en 1937 bajo el suelo de la Catedral, se ejecutan con la misma piedra arenisca usada en las intervenciones en los paramentos verticales de la Torre y la Nave del Evangelio.

De esta forma se da continuidad a la materialidad del conjunto, se economizan medios y se da uso a aquellas piedras de geometría irregular sobrantes de los cortes para las sillerías.



DE LAS TINIEBLAS A LA LUZ

JOSÉ MANUEL CHACÓN BULNES

Se presentan dos frentes en la intervención: el primero persigue la restauración de la materia existente desde el rigor y la aplicación de criterios de conservación y máximo respeto. El segundo reconstruye el espacio con nueva arquitectura hasta completar la ruina, con un objetivo: hacer habitable el edificio.

Intervención en la ruina. Trabajando sobre la materia original. Restauración.

La tarea de aproximación al edificio se inicia a partir de la múltiple información de que se dispone. Por un lado, la generada por los diferentes estudios realizados sobre el edificio y la correspondiente documentación aportada, siendo el plan director (P.D.) el documento principal como herramienta fundamental para la toma de decisiones. Por otro, la información extraída de la lectura de la fábrica cuyos muros permanecen desnudos de los originales revocos, una gran oportunidad para que el técnico pueda interpretar las claves de su dilatada historia.

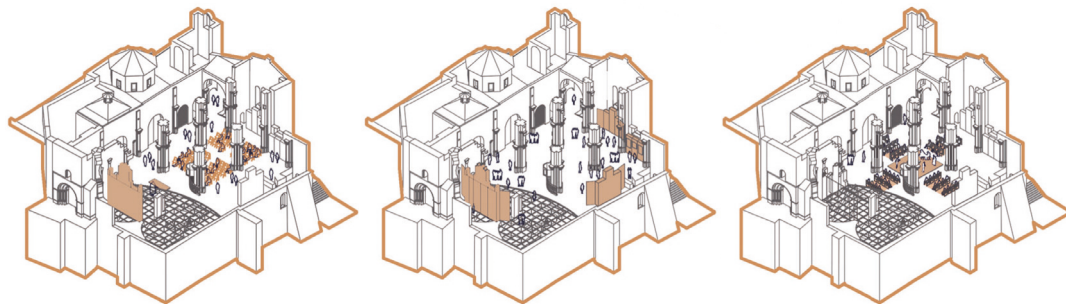
A la hora de determinar qué hacer con el monumento, es muy importante saber discernir el grado de destrucción o ruina en que se halla. Dependerá de la cantidad de materia original que nos ha llegado hasta hoy día, el estado en que se encuentra, para dilucidar si la intervención debe dirigirse a una reconstrucción completa "tal cual", empleando mismos materiales y procedimientos constructivos; o por el contrario, intervenir completando los vacíos de la materia con nueva arquitectura, nuevos materiales, que permitan completar el volumen original de la edificación, siempre desde el respeto y el máximo cuidado para no provocar irrupciones inadecuadas, garantizando así la diferenciación entre lo original y lo "añadido".



En base a lo anterior, tras un pormenorizado análisis del estado del edificio, encontramos que éste presenta inmensos vacíos en su materia original: casi nada queda de la cubierta: de las bóvedas encamionadas sólo permanecen los vestigios de los mechinales en los muros; gran parte de las fachadas de levante y norte han desaparecido en todo su alzado; o las pilastras, que presentan amputaciones en algunos de sus tramos.

Partimos entonces de un edificio en ruinas con graves carencias y enormes pérdidas en su fábrica. En estas condiciones de partida nos parece que lo más conveniente es mantener lo actual, previa limpieza, restauración y consolidación de la materia y completar lo que se ha perdido con arquitectura no invasiva que permita recuperar la grandiosidad del espacio del antiguo templo.

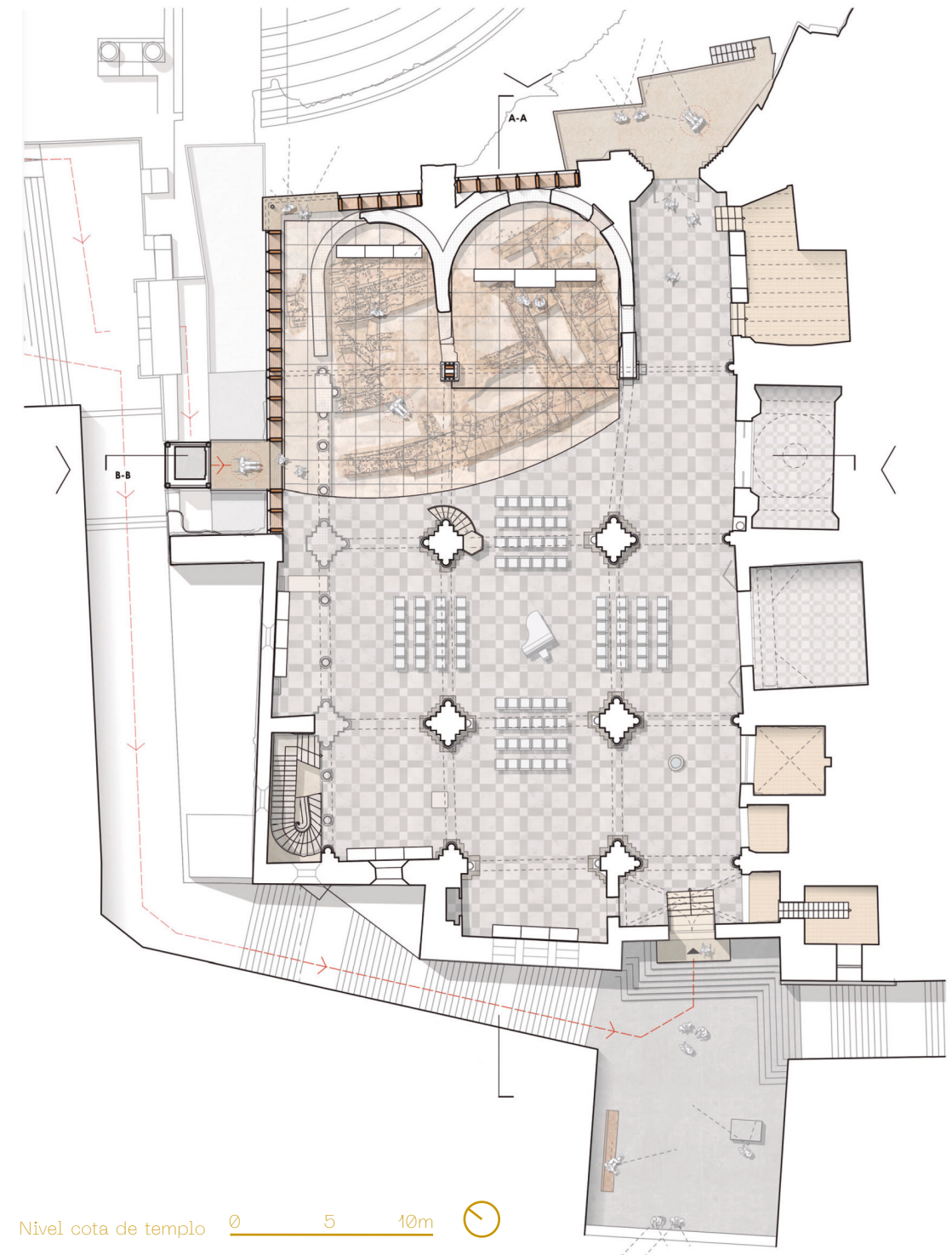
Por tanto, en los elementos que permanecen procederemos a una limpieza, restauración, consolidación y tratamiento de color o pátina. En los casos en que haya que aplicar mortero, este será de las mismas características que el original (con toda probabilidad, mortero de cal): rellenado de juntas, retacados, revestimientos de paramentos y fachadas, etc. Donde haya que reponer mampuesto o ladrillo cerámico se hará con material de las mismas características. Los revestimientos serán analizados comprobando el grado de adherencia. En base a ello se procederá a su mantenimiento si el agarre es el apropiado, o a su sustitución si está desprendido o a punto de caer. Cualquier reposición de materia en la restauración de lo existente, morteros, ladrillos, piedra, etc., vendrá precedida de un análisis químico-físico de su composición en laboratorio especializado. En base a ello se fabricarán expreso estos materiales constructivos, que deben convivir con los originales, para que no sean "expulsados" por el edificio en el futuro.



Culto, congresos, conferencias

Exposiciones

Conciertos



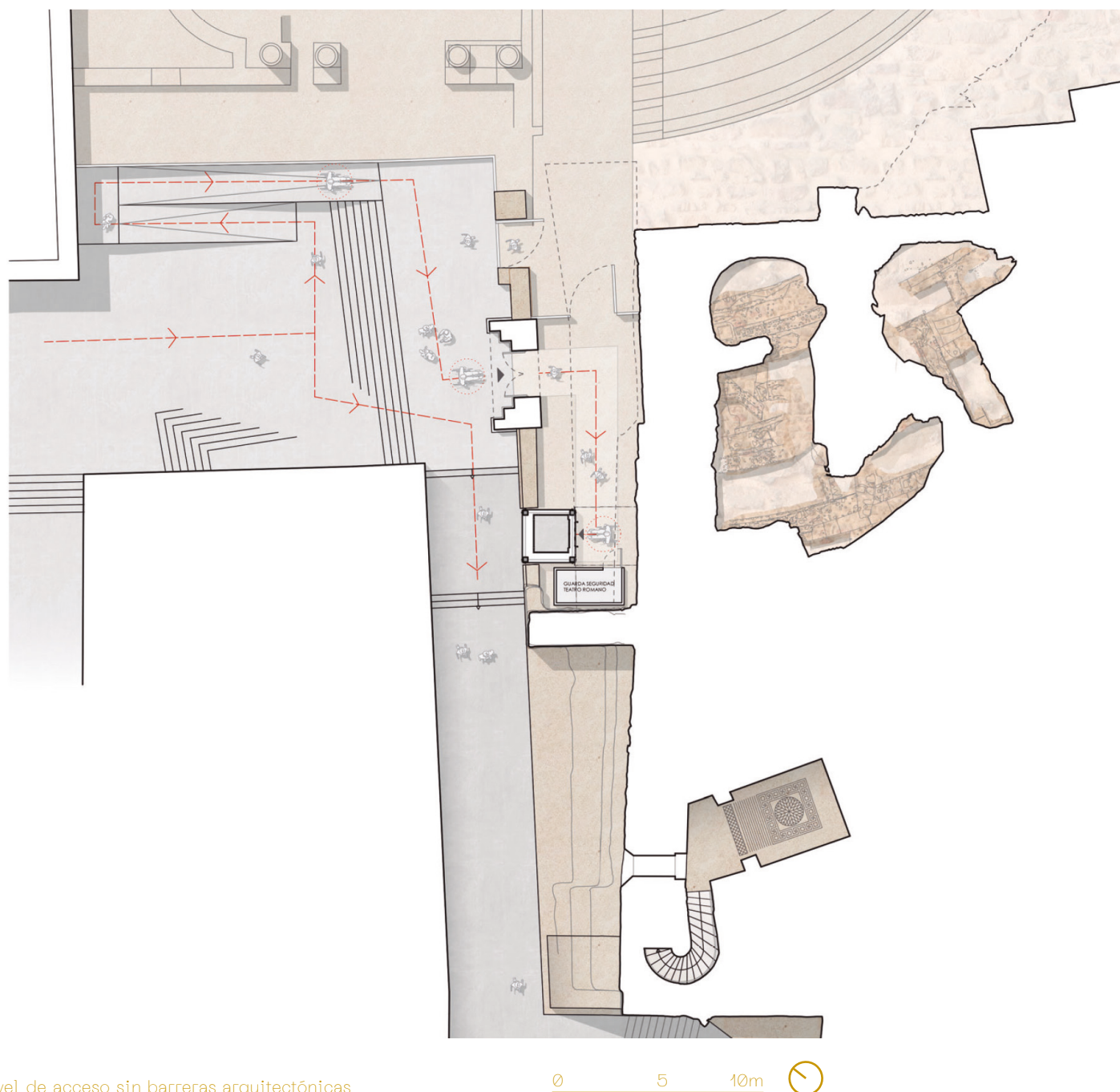
Nivel cota de templo

0

5

10m





Nivel de acceso sin barreras arquitectónicas

El objetivo final es mantener, aunque restaurado, el aspecto del edificio tal y como nos ha llegado para no borrar el histórico mensaje que destila la fábrica de la vieja iglesia. Es un gesto de honestidad, o si se quiere, de sinceridad y verdad arquitectónica. No debemos tapar, para no borrar las huellas que el tiempo ha dibujado en la piel y en la materia del edificio.

En la fachada exterior, por razones de protección de la materia expuesta a las inclemencias atmosféricas, proponemos una intervención sobre el revoco de fachada; bien, manteniendo el actual, si este tiene adherencia y cuerpo suficiente; o bien, aplicando nuevo revoco de cal de idénticas características al original (según análisis físico-químico en laboratorio). En algún punto concreto abriremos "ventanas de textura" o ventanas del tiempo (áreas de 1,00 x 1,00 m. dejando el paramento desnudo) que permitirán apreciar la fábrica de los muros (sillar, mampuesto, ladrillo, etc.), actuando como testigos mudos de antiguas maneras de construir. Los trabajos en la materia original serán supervisados por restauradores y arqueólogos experimentados.

Inserción de una nueva arquitectura desde el respeto.

Si por un lado hemos apostado por aplicar criterios de conservación manteniendo y consolidando la arquitectura heredada desde el respeto hacia la ruina, una vez "rehabilitada" ésta, se nos presenta, a continuación, el dilema de cómo completar el edificio hasta su rehabilitación total. Se abre el viejo debate de cómo se debe rehabilitar un edificio con carácter monumental.

Nuestra respuesta es rotunda: el edificio debe recuperar su función, que es lo que espera la sociedad cartagenera, para volver a ser utilizado. Para ello, la ruina "rehabilitada" debe completarse con "hitos" arquitectónicos que permitan recuperar el aspecto y la funcionalidad de la antigua catedral. Eso sí, con el empleo de materiales diferenciados y no invasivos. Los "hitos" arquitectónicos que deben completar el edificio son los siguientes: cubierta y estructura; fachada; elementos arquitectónicos perdidos (pilastras, arcos, bóvedas, etc); pavimentos (piedra natural y vidrio); torre campanario; vitrales o vidrieras; accesibilidad (ascensor) e instalaciones. Algunos de ellos se desarrollan a continuación.

La nueva cubierta. Estructura soporte.

Elemento arquitectónico que apunta ya el P.D. que nosotros consideramos prioritario. La cubierta juega un doble papel en este proyecto ya que, además de cumplir un papel protector sobre el edificio en el futuro, permite proteger los trabajos de restauración a realizar en el viejo templo durante las obras.



Consideramos que se trata de la intervención más relevante y de mayor volumen de todas las intervenciones propuestas. Se compone de dos imponentes planos inclinados que se deben apoyar en la estructura actual formada por pilastras y muros de carga. Ya avanza el P.D. que los trabajos realizados enfocados a analizar la estructura actual dan un resultado positivo a la hora de reutilizar los originales elementos de carga, lo que es fácil de explicar cuando percibimos que el edificio se encuentra construido sobre un cerro de naturaleza pétrea. Desde esta premisa se simplifican las operaciones de construcción de la cubierta ya que no se precisa nueva cimentación, a parte de la que dispone el propio edificio.

La estructura principal proyectada se compone de cerchas de madera laminada en posición transversal al eje mayor del edificio. La viga principal, con sección 20x70 cm, se ajusta al ángulo de inclinación de la cubierta. Se aprovechan los apoyos sobre las pilastras de fábrica originales, mientras que los extremos de las cerchas se apoyan en los muros de fachada, también estructurales. Se diseña este elemento con forma de "V" terciando el apoyo de la viga principal, lo que permite un reparto equilibrado de cargas sobre el elemento estructural.

La cubierta ha sido diseñada pensando en reducir al máximo la carga sobre los elementos portantes originales (pilastras existentes y muros perimetrales de fachada). De ahí el empleo de la madera para el tablero de la cubierta y la estructura; por su ligereza y por las cualidades térmicas y acústicas que aporta.

Entre las cerchas se disponen los pares que configuran el plano de apoyo de la cubierta, compuesta ésta de panel multicapa madera + aislante + madera, de 14 cm de espesor con aislamiento térmico (poliuretano extruido). Se completa la cobertura con una lámina o malla tridimensional separadora de polietileno semirrígido sobre geotextil y acabado de chapa de zinc color natural o anthra-zinc, cuyas calles se ensamblan con junta alzada. La impermeabilización de zinc es de las soluciones posibles, la más ligera del mercado. Con un espesor de 1 mm, añade muy poco peso a la componente de cargas del conjunto. Este material, muy empleado históricamente en esta zona, tiene buen comportamiento y gran durabilidad, ya que sobrepasa el siglo de vida útil (basamos esta observación en el estudio de las cubiertas de la Casa Consistorial de la ciudad portuaria, cuya cubierta de zinc se sustituyó hace un par de décadas, es decir, más de 80 años después de su instalación).

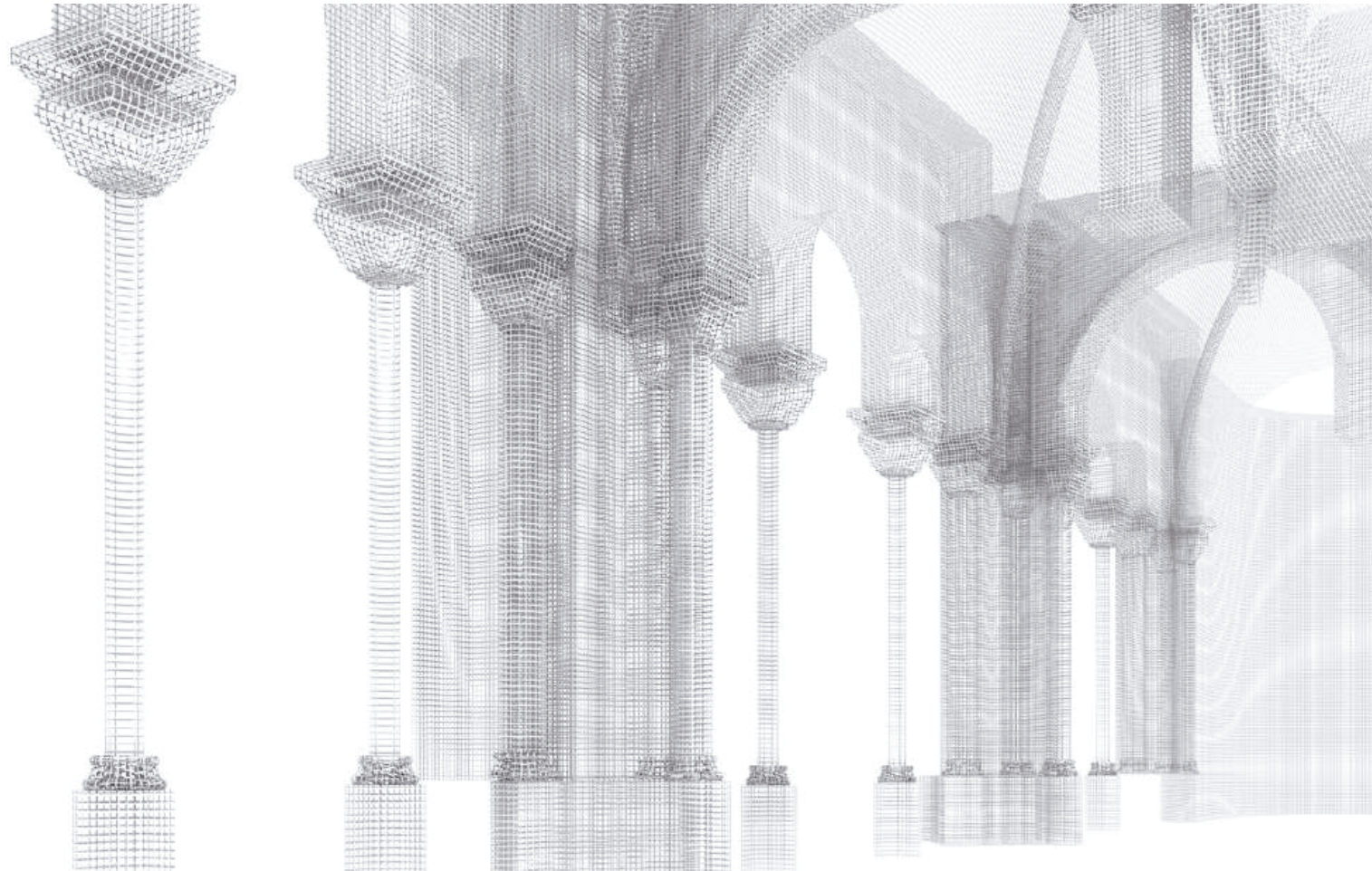
Para evitar que la estructura y el tablero de madera rivalicen en protagonismo con los elementos arquitectónicos a reproducir (pilastras, columnas, arcos y bóvedas), se opta por dar un tratamiento de color oscuro (por determinar en obra) que neutralice la presencia del nuevo elemento estructural.



Estado actual

Recuperación de
elementos en mallaConstrucción de nueva
fachada noresteConstrucción de nueva
cubierta

Composición final





Reconstrucción de ábsides, pilastras, columnas, arcos y bóvedas.

Este capítulo constituye uno de los puntos cruciales de la intervención. El edificio original dispuso de arcos y bóvedas encamonadas, siendo, las construidas por V. Beltrí, falsas. Se ejecutaron como cielo raso, a base de pares y cabios empotrados en los muros conformando estos elementos arquitectónicos, arcos y bóvedas, con escayola sobre cimbras de tableros de madera y caña.

Siendo coherentes con el discurso que venimos formulando, optamos por mantener los elementos arquitectónicos originales en su estado (una vez consolidados y restaurados) sin llegar a completarlos con piedra o ladrillo. Pero sí nos parece pertinente completar el vacío arquitectónico reproduciendo pilastras, columnas, arcos, bóvedas y ábsides, incluso algún vano en arco. Proponemos abordar este capítulo desde la sutileza –nuevamente la poesía–, empleando un procedimiento de fabricación de superficies etéreas que nos permita intuir la arquitectura, sin pesadez, evitando restar protagonismo a la arquitectura auténtica, a la original. Imaginemos unas líneas o trazos en el aire atrapados en el espacio. Las líneas forman superficies regladas, rectas, curvas, etc., configurando los distintos elementos que queremos reproducir: cilindros, arcos, cornisas, bóvedas o nichos de ventanas. El vacío es ocupado por líneas congeladas en el espacio.

El sistema ideado es ligero, económico, respecto a otras opciones que busquen reconstruir los arcos y bóvedas. La malla de acero es discernible; se diferencia de los materiales que configuran la construcción actual. Fácilmente montable y desmontable. No requiere mantenimiento al ser material galvanizado y es totalmente reciclable. La propiedad de "transparencia" de la malla ofrece múltiples posibilidades visuales en función de la luz. Es una solución sorprendente y mágica.

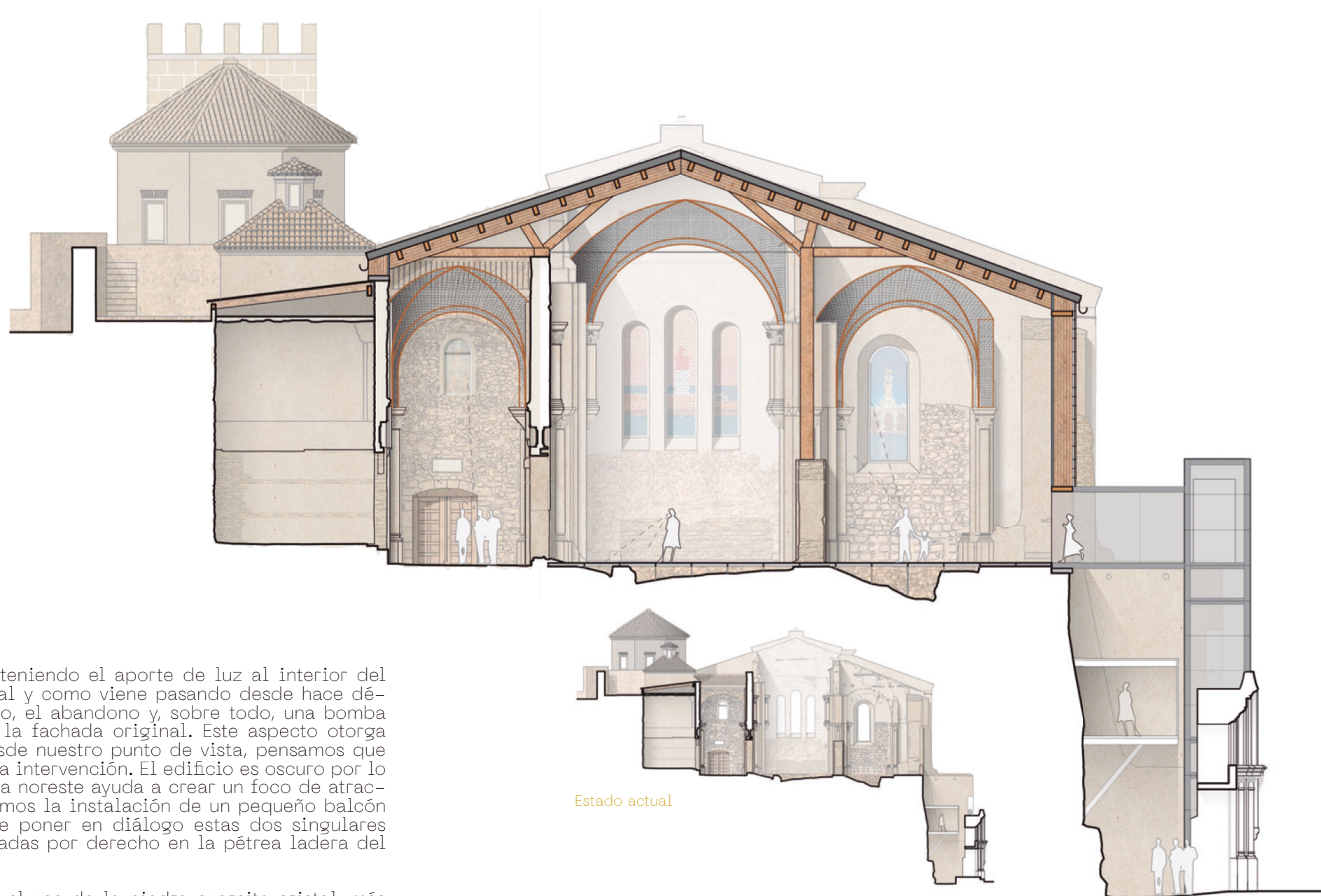


Reintegración de la fachada perdida.

A la hora de afrontar este capítulo hemos debatido qué solución abordar para la fachada orientada al este entre las dos posibilidades que se nos presentan tras el estudio del P.D. Por un lado, está la de Víctor Beltrí, más reciente, configurada por los dos ábsides curvos orientados hacia levante. Sin embargo, por ser coherentes con la sinceridad expresiva que estamos aplicando a la intervención, nos parece más adecuado recuperar el alzado anterior al diseño de V. Beltrí. Según el plano de Carlos Cayetano Ballester (año 1816), la fachada este o levante era completamente recta, sobre la que se adosaban las casas conventuales y la sacristía. Consideramos pertinente, amén de la reconstrucción conceptual de los ábsides que se percibirán desde el interior, recuperar esta configuración formal al ser más próxima a la imagen original del viejo templo.

Se proyecta el cierre del enorme boquete de la fachada este y norte donde esta no existe. Lo que permitirá dar un uso al edificio en condiciones de habitabilidad. Sin embargo, no queremos renunciar a la entrada de luz que desde hace décadas penetra por esta esquina del edificio. Planteamos una solución de cierre con chapado de piedra cuarcita cristal de 20 mm (similar al alabastro, pero de mayor dureza) que permita el paso de la luz.

Diseñamos una fachada tridimensional de doble piel: la exterior de piedra y la interior de vidrio. Proponemos una estructura a base de pies derechos de madera laminada apoyados sobre los muros originales de fachada previa consolidación de la superficie y colocación de banda de neopreno y pieza de apoyo según procedimiento ya relatado en los apartados anteriores. En este caso se podría decir que la pieza articulada de hormigón que debe recibir el arranque del soporte de madera va a realizar las veces del estilóbato de la arquitectura griega. Dichos pies derechos, de dimensiones 70 x 16 cm, se instalarán respetando un ancho de separación entre ellos de 80 cm.



Esta solución nos permite seguir manteniendo el aporte de luz al interior del edificio desde el cuadrante noreste, tal y como viene pasando desde hace décadas en que el tiempo, el vandalismo, el abandono y, sobre todo, una bomba caída en la guerra civil, destruyeron la fachada original. Este aspecto otorga carácter a esta vieja construcción. Desde nuestro punto de vista, pensamos que debe ser aprovechado y explotado en la intervención. El edificio es oscuro por lo que la entrada de luz desde la esquina noreste ayuda a crear un foco de atracción hacia aquel rincón. Allí proponemos la instalación de un pequeño balcón mirador (caja de cristal) que permite poner en diálogo estas dos singulares arquitecturas; templo y teatro, imbricadas por derecho en la pétrea ladera del emblemático cerro.

El efecto translúcido se consigue con el uso de la piedra cuarcita cristal, más resistente que el alabastro, que tiene la capacidad de permitir el paso de la luz, efecto mágico, cuyos rayos atraviesan su superficie derramando reflejos aterciopelados sobre los paramentos y el suelo del templo rehabilitado.



SPIRITUS EXULTANTE

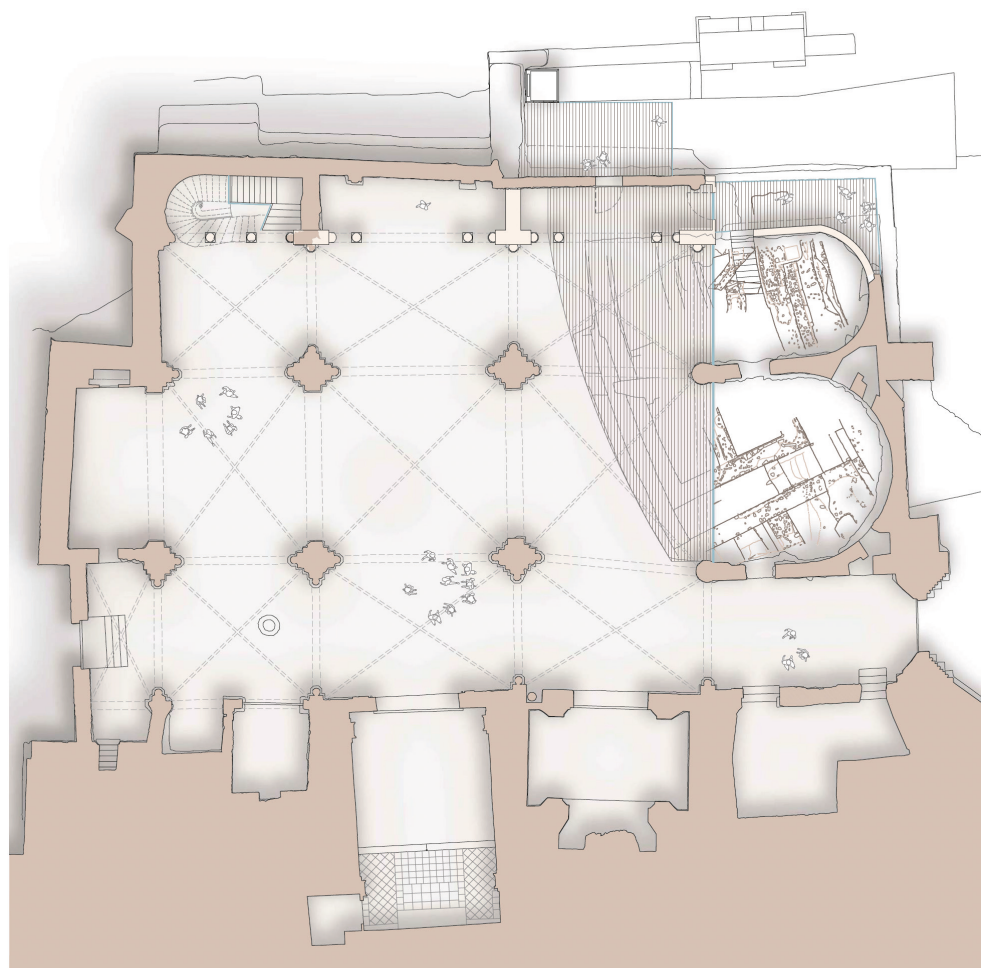
LAVILA ARQUITECTOS

La propuesta que presentamos busca cubrir todas las necesidades planteadas en las bases del concurso, manteniendo en todo momento los objetivos generales que se incluyen en el Plan Director que sirve de base a la convocatoria. Es por ello por lo que se plantean siete líneas generales en el proyecto:

A. Conservar la mayor cantidad posible de los restos que han llegado hasta nosotros, sean del momento histórico que sean (incluso aunque no pertenezca al edificio de la Catedral, como pueden ser todos los restos romanos en el subsuelo) y se trate de elementos arquitectónicos, decorativos, estructurales u otros.

B. Recuperar una volumetría próxima a la que tuvo el edificio antes de su ruina, sin que ello suponga un impacto excesivo sobre el resto de los elementos visibles de otros momentos históricos y sin que afecte negativamente a la contemplación del Teatro Romano. Esto ha supuesto por un lado plantear un perfil de cubiertas muy similar al que se mantiene en los restos de los muros y pilares que están en pie y, por otro, plantear un cerramiento transparente hacia poniente, de forma que no se cubran los restos más antiguos del teatro, ni tampoco los ábsides anteriores a la reforma de Víctor Beltrí.





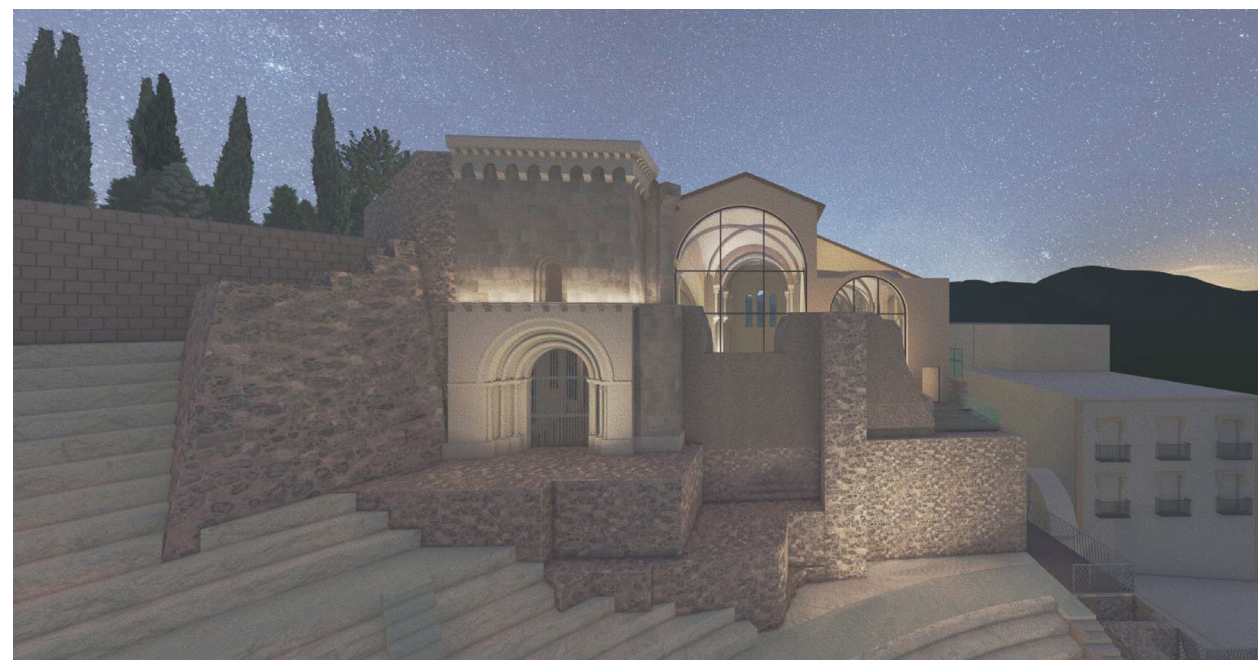
Nivel cota de templo

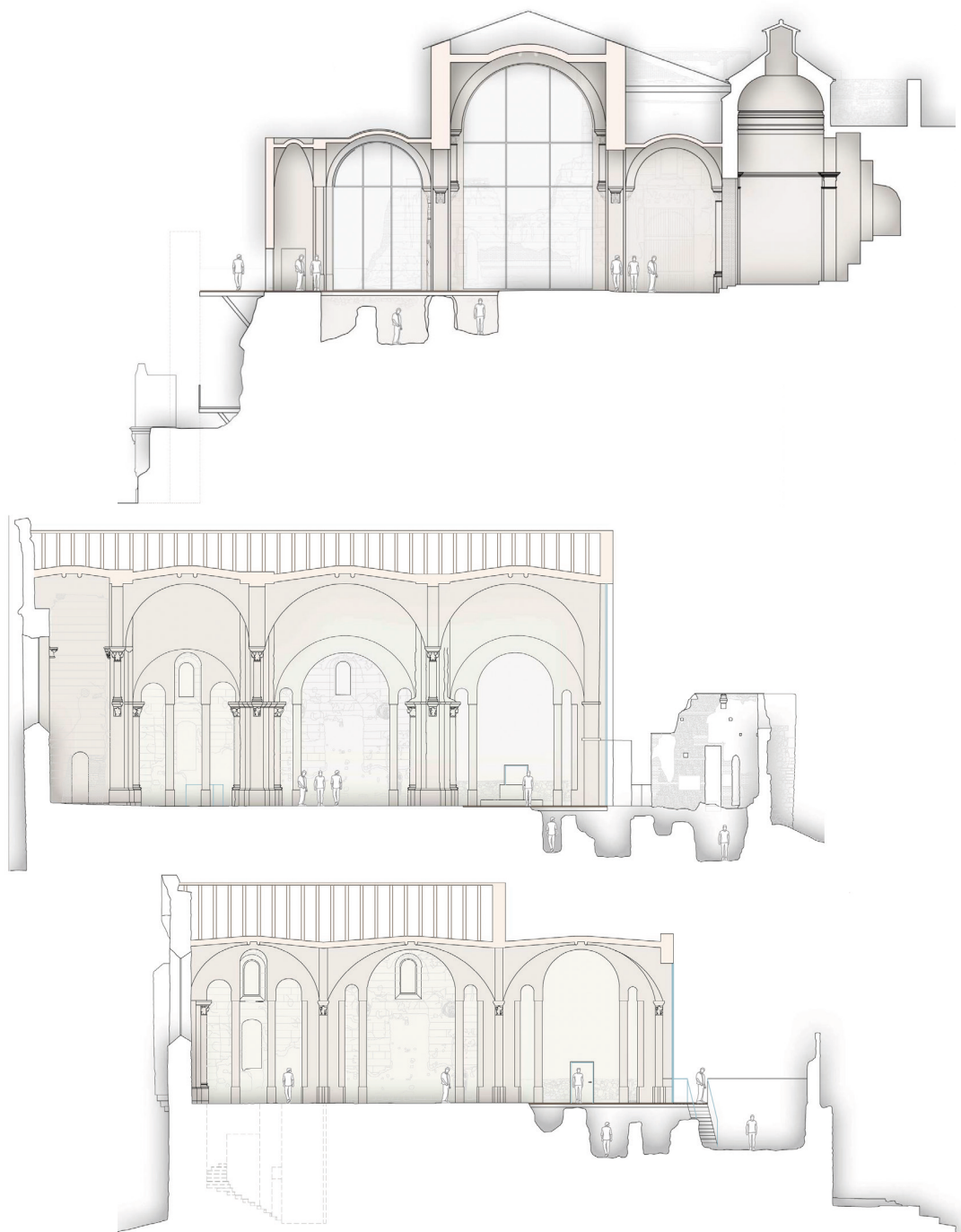


C. Dotar al edificio de las condiciones suficientes para que se puedan compaginar los usos culturales, turísticos y religiosos. Es por ello que se acondiciona todo el espacio de las tres naves más las capillas laterales de los lados de la Epístola y el Evangelio, de forma que se puedan celebrar todo tipo de actos y eventos en su interior y, a la vez, se dispone un espacio central, anexo a la capilla mayor, en el que se sitúe un altar para las celebraciones religiosas. Dentro de todas estas condiciones, debemos señalar la propuesta de ejecución de un ascensor en el lateral norte, que permita la comunicación entre los tres niveles principales del conjunto: nivel de vía pública en la Plaza de la Condesa de Peralta; nivel de la pasarela de salida desde el Museo Teatro Romano hacia las gradas de la Cávea; y nivel de uso de la Catedral. Gracias a este ascensor, se garantiza el acceso universal a la práctica totalidad del conjunto del Teatro y la Catedral, pues permite alcanzar todos estos niveles a personas que utilicen silla de ruedas o con cualquier tipo de movilidad reducida.

D. Asegurar la "lectura" de todos los periodos históricos que se superponen en el edificio, incluyendo la cobertura de la Summa Cavea en la zona bajo los ábsides, garantizando su protección frente a las inclemencias meteorológicas, a la vez que la visita por debajo del nivel del solado del templo. Esto supone mantener y poner en valor todos los registros históricos, ya sean arqueológicos en el subsuelo, o en los paramentos. Esta legibilidad se asegura por el mantenimiento de los restos, los encuentros en bajo nivel con aquellas partes añadidas, la aportación de materiales y sistemas más blandos que los existentes, el escaso peso y volumen que aportan dado que mayoritariamente son estructuras tabicadas y/o encamonadas y, finalmente, por la utilización de materiales absolutamente compatibles con los existentes.

E. Volver a poner en carga las estructuras resistentes que han llegado hasta hoy, tanto en muros, como pilares, arcos, bóvedas, etc. Esto supone la firme y comprometida voluntad de mantener las estructuras históricas y que éstas funcionen como elementos resistentes que son. En ningún caso proponemos demolición alguna, ni tampoco la construcción de nuevas estructuras que sustituyan a las existentes. En consecuencia, la propuesta fundamental pasa por mantener la estructura de muros y pilares actuales, completando su altura donde sea preciso, e incorporando nuevos arcos y bóvedas encamonadas, absolutamente similares a las que se han documentado históricamente en el Templo. Como añadido queremos indicar que esta propuesta permite asegurar y consolidar los restos, a la vez que gozar de un alto grado de reversibilidad en el caso de ser necesario desmontar estas partes nuevas.

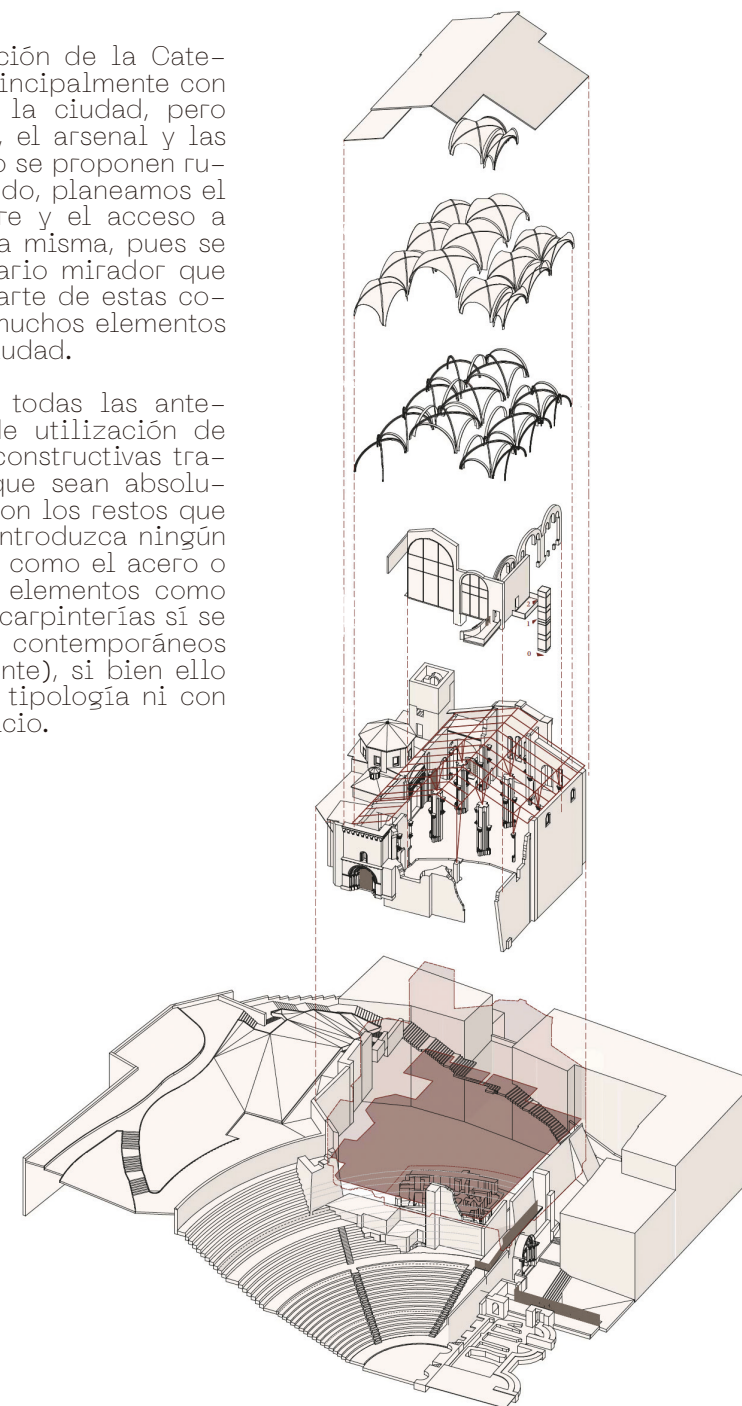




Secciones 0 5m

F. Incrementar la relación de la Catedral con su entorno, principalmente con otros monumentos de la ciudad, pero también con el puerto, el arsenal y las cinco colinas. Para ello se proponen rutas y visitas y, sobre todo, planeamos el cerramiento de la torre y el acceso a la parte más alta de la misma, pues se trata de un extraordinario mirador que permite divisar gran parte de estas colinas, así como otros muchos elementos fundamentales de la ciudad.

G. Como resumen de todas las anteriores, la propuesta de utilización de materiales y técnicas constructivas tradicionales de forma que sean absolutamente compatibles con los restos que se mantienen y no se introduzca ningún tipo de material tenaz como el acero o el hormigón. En otros elementos como los cerramientos y las carpinterías sí se proponen materiales contemporáneos (vidrio fundamentalmente), si bien ello no interfiere ni con la tipología ni con la percepción del edificio.







ESQUINA DE AIRE

ESTUDIO JOSÉ JARÁIZ

La Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción o Catedral Vieja de Cartagena se inserta en una colina elevada cerca del puerto, erigiéndose sobre las ruinas del antiguo teatro romano de Cartagena. El desarrollo histórico del edificio queda recogido en la memoria del Plan Director de Juan de Dios de la Hoz Martínez, y en esta Memoria del Concurso únicamente mencionaremos los factores que han llevado a las decisiones de la Propuesta Arquitectónica de cubrición del espacio.

La primera cuestión urbana parte de su relevancia como hito o monumento visible en la ciudad y sobre todo, como referencia desde el puerto. Podemos imaginar en sus principios esta condición de iglesia como referencia desde el mar y como foco de plegarias de marineros y pescadores. Actualmente, esta imagen de hito está abolida por el desarrollo urbano de Cartagena y el cinturón de edificaciones que rodean el montículo, al teatro romano y a la Catedral. Sin embargo, hacia Levante, gracias al vacío dejado por las excavaciones en el Teatro Romano, es posible todavía conformar, a través de las estrategias de cubrición, una imagen de la Catedral que sirva de referencia, de faro. Desde nuestro punto de vista, la facultad que tienen las grandes infraestructuras, y en particular la infraestructura religiosa, de ordenar la ciudad es enorme, e históricamente las catedrales han significado los espacios urbanos de los núcleos habitados.

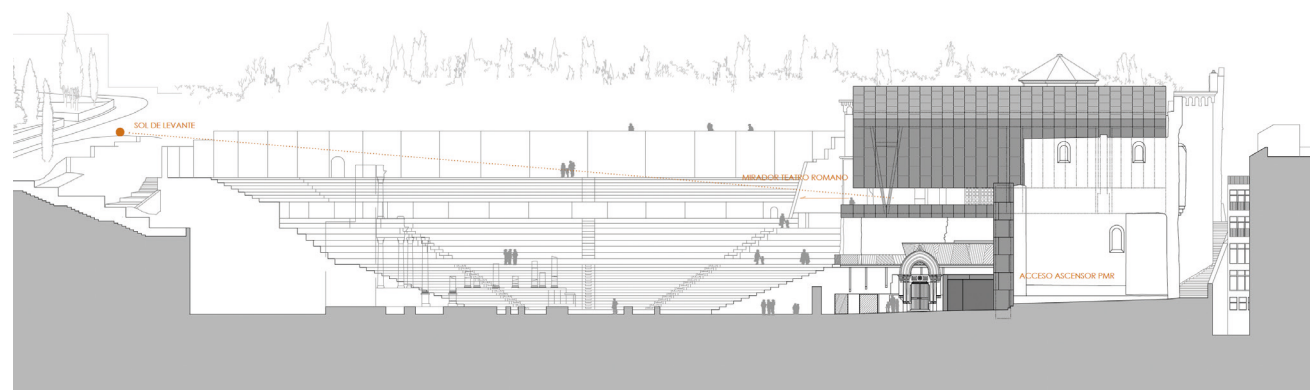
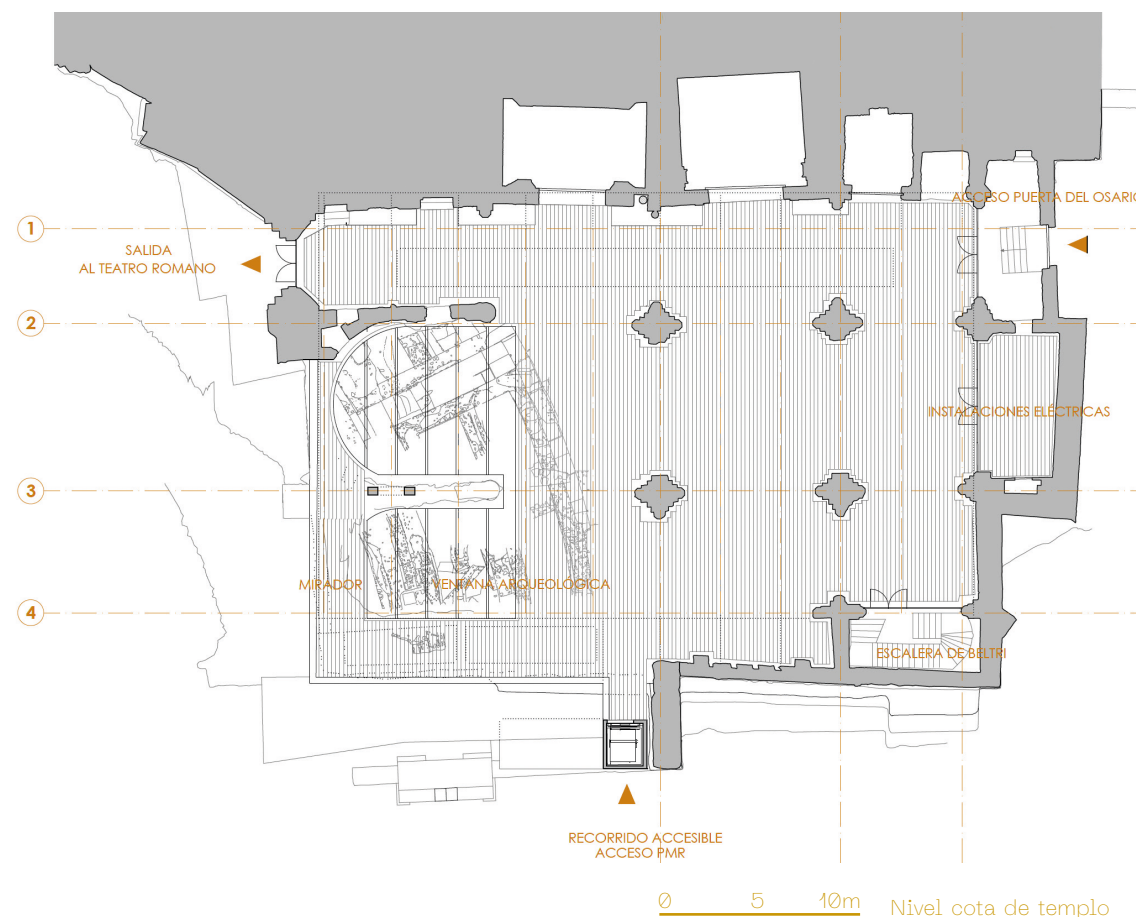
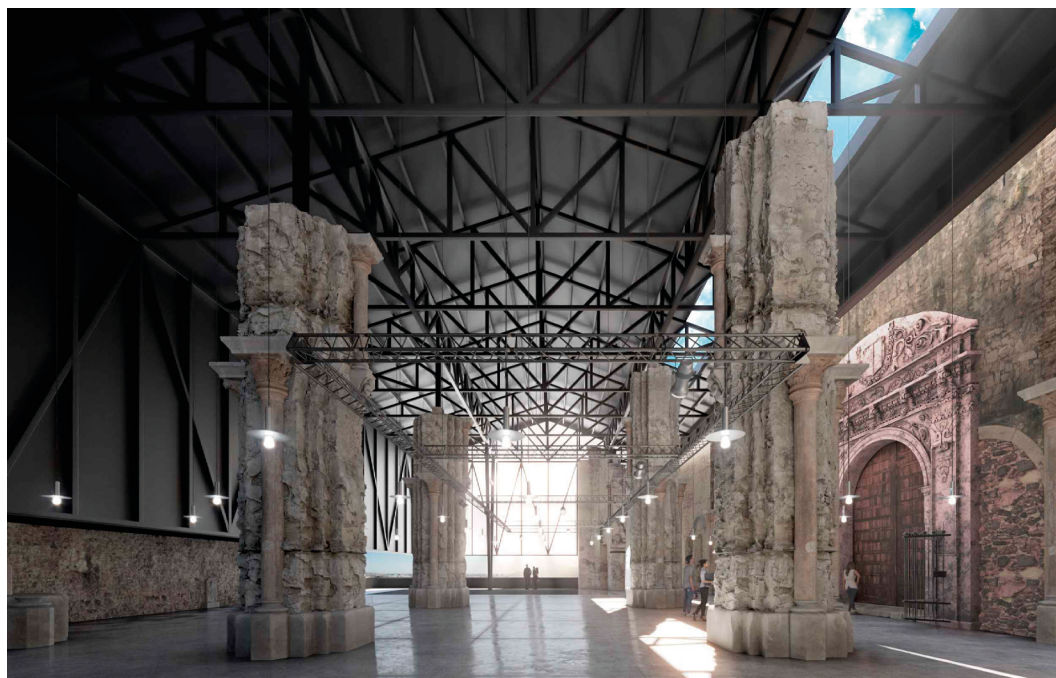
Es entonces parte fundamental del proceso de diseño conseguir que la Catedral Vieja de Cartagena recupere este oficio como faro de la ciudad y se convierta de nuevo, por su localización y función en un hito que, junto con las ruinas del Teatro, ordene el espacio urbano de forma reconocible. Para ello se tienen en cuenta los actuales criterios de intervenciones contemporáneas en edificios históricos, donde se indican que deben ser claramente diferenciadas las estructuras antiguas de las más recientes con el objeto de evitar el conflicto de "falso histórico".

Implantación del ascensor. Accesibilidad.

En añadido a la idea principal del concurso de cerrar el espacio de la Catedral, las bases proponen instalar un ascensor que acceda a la cota de uso principal de la Iglesia y solvante el problema de la accesibilidad, ya que desde el Paseo del Osario, la escalinata impide un tránsito accesible. Para ello, acorde con el Plan Director, proponemos un ascensor que salve la diferencia de cotas. Estaría localizado en la posición que sugiere el plan, aunque el acceso se realizaría a cubierto en un umbral. Para ello se deben eliminar tres escalones presentes actualmente en la plaza y sustituirlos por una rampa.

El ascensor debería ser objeto de un Proyecto propio, pues irrumpe en una zona difícil, primero por la localización de la pasarela que proveniente del Teatro Romano atraviesa la cimentación de la Catedral, y segundo por su necesaria cimentación del fuste del mismo en un lugar delicado con muros de encuentros de diferentes épocas.

Asimismo, la implantación del ascensor no es un asunto exclusivamente de recorrido accesible para PMR sino que configura una nueva puerta para la Catedral además de la de la Puerta del Osario y la entrada desde el Teatro Romano. Esta condición implica que la relación entre el ascensor y la cubierta de la catedral debe ser cuidadosamente estudiada, ya que es el lugar más conflictivo por la reconstrucción de los muros que cierran la esquina Noreste y los restos romanos.



Estructura. La esquina de aire.

Estas dos situaciones, la cubrición de la Catedral y la implantación del ascensor, configuran un vestíbulo en el desembarco a la cota de la Catedral, y también un mirador hacia el Teatro Romano. Este mirador, que el proyecto de concurso llama la Esquina de Aire, y es también lema del mismo, es el corazón del proyecto y el lugar espacial de más intensidad.

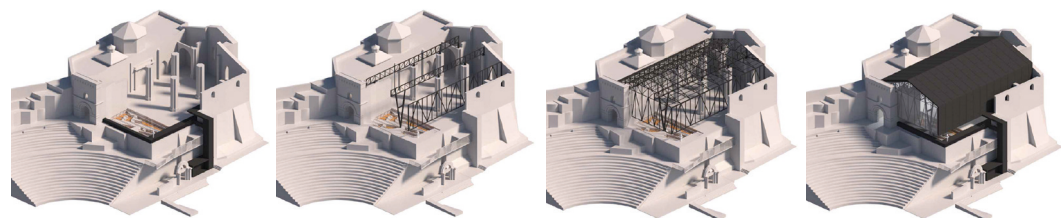
Para configurar la estructura de cubrición y asegurar la estabilidad, se han tomado las siguientes premisas:

1. Evitar crear nuevas cimentaciones en el subsuelo del edificio.
2. No apoyar en la esquina noreste por ser la zona con mayor abundancia de restos arqueológicos, entre ellos los principales del Teatro Romano.
3. Evitar crear apoyos estructurales en el muro sur de las capillas por su inestabilidad. Este muro presenta patologías en forma de humedad de todo tipo y, en principio, a falta de otros estudios, se desaconseja el apoyo de cualquier elemento estructural.

Se plantea entonces una estructura espacial de tubo metálico con tres líneas principales de apoyo:

- A. Línea sur de carga. Apoyo en el muro del ábside, pilares centrales y pilastra del muro oeste.
- B. Línea central de carga. Apoyo en la cimentación del ábside central, creando un apoyo en V que alcanza la cota de los pilares centrales, pilares laterales y pilastra del muro oeste.
- C. Línea norte de carga. Debido a la imposibilidad de apoyar en la zona de restos romanos del teatro, esta línea de carga apoya en el muro oeste, en el contrafuerte adyacente a la escalera de Beltrí y en brochal con la estructura de la fachada este. De este modo, se forma la Esquina de Aire y el mirador al teatro romano.

Esta estructura de tubo metálico en doble voladizo destaca por sus cualidades de puesta rápida en obra siendo toda la estructura prefabricada en taller disminuyendo costes de implantación, transporte y dificultad de obra. Este sistema estructural es completamente reversible, pues no afecta a las intervenciones arqueológicas ya que no implanta cimentación nueva ni modifica el inmueble original y por tanto, es fácilmente desmontable en caso de necesitar ser sustituida.

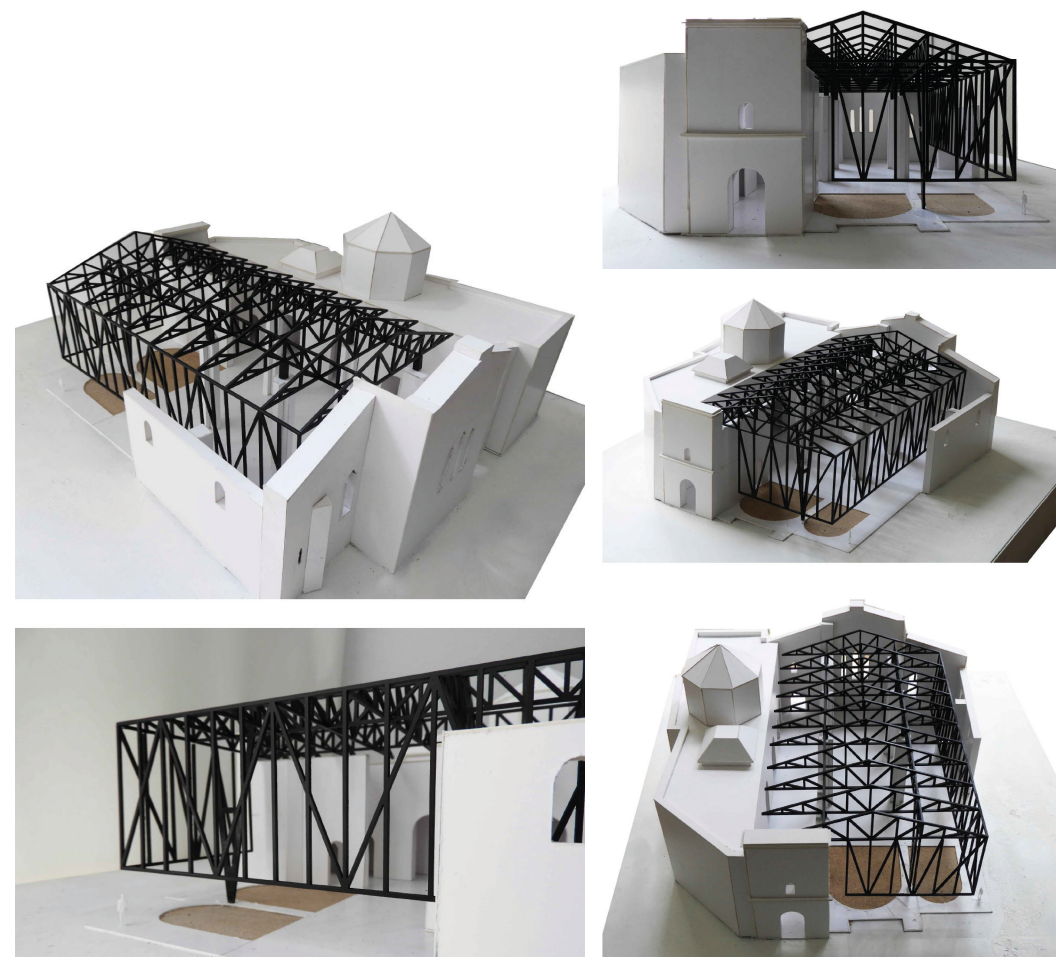


Actuaciones previas

Líneas principales de carga de la estructura

La Esquina de Aire

El volumen de acero



El espacio en la luz.

Gran parte del esfuerzo del proceso de diseño ha estado basado en crear un espacio para la Catedral Vieja de Cartagena donde la luz juegue un papel fundamental y valore de forma adecuada los diferentes elementos del inmueble al mismo tiempo que proporciona una atmósfera adecuada para el uso religioso.

1. Crear una atmósfera de penumbra que permita entender el espacio sagrado y facilitar la recuperación del uso religioso del inmueble.
2. Poner en valor los cuatro pilares que dan forma al espacio de la Catedral Vieja y que constituyen su valor espacial más representativo.
3. Entender y recuperar el espacio completo de la nave.
4. Valorar la orientación a Levante y la relación con el Teatro Romano.

Para ello, la estructura abarcante que cubre el espacio se pinta de negro, buscando desaparecer.



UMBRA CRUCIS

SECURAMA CONSULTORÍA
DE SEGURIDAD EN OBRAS

¿Cómo hacer compatible la puesta en valor y uso de la Catedral de Santa María la Mayor de Cartagena con la imagen de vestigio arquitectónico intrínsecamente ensamblado con el Teatro Romano sobre el que se sitúa?

Los autores de esta propuesta pensamos que sólo con una lectura muy atenta a las indicaciones y sugerencias contenidas en las Bases y Plan Director, así como con un sólido conocimiento de la Catedral y de su entorno, es posible responder con rigor y sutileza a las cuestiones que el Concurso plantea.

¿Hasta qué punto es posible dotar de nuevo aspecto a una parte esencial de un conjunto arqueológico, arquitectónico y paisajístico de primera magnitud y absoluta singularidad sin alterar un equilibrio que lleva tanto tiempo asentado?

Por ello, y en primer lugar, consideramos que la propuesta para la Catedral se debe hacer entendiéndola desde el Teatro, con el que ha de mantener una relación de mutuo respeto y entendimiento sin imposición de nuevas volúmenes desmedidas.



Cubierta cruciforme.

Se opta por una solución parcial de cubierta y a la vez profundamente simbólica, que permite dotar de sombra (UMBRA) y protección contra las inclemencias del tiempo a una parte importante de la huella del Templo, mejorando su recorrido para visitas y permitiendo la digna recuperación puntual del culto, otra de las demandas de las Bases de Concurso. Esta cubierta se plantea con forma de cruz semejante a un exvoto (CRUCIS), como los encontrados en las excavaciones llevadas a cabo en la propia Catedral.

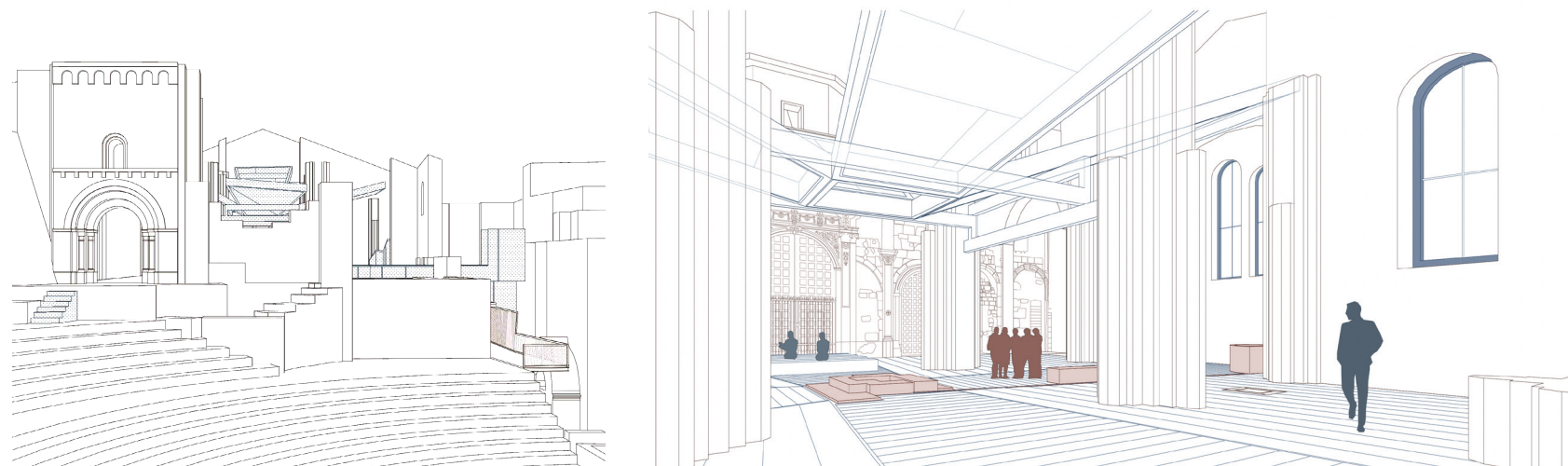
Se resuelve sin realizar ningún apoyo en suelo, evitando cualquier excavación para cimentación, por medio de un esbelto sistema de brochales metálicos vinculados a las pilastras centrales.

Dado que las estructuras de piedra funcionan a compresión, los apoyos son articulados, evitando la transmisión de momentos y tracciones a las pilastras.

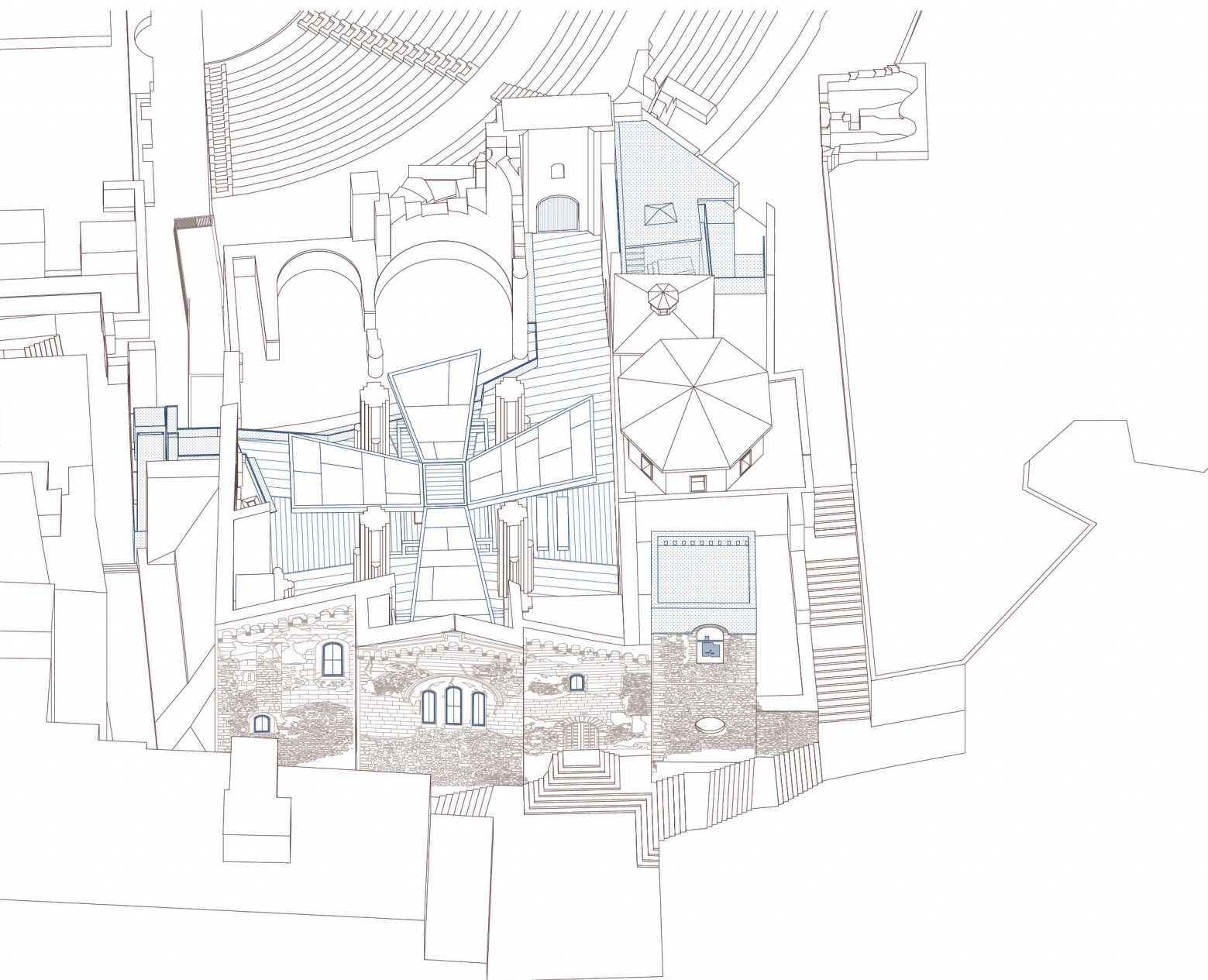
Cada uno de los cuatro brazos que componen la cruz (orientados a los cuatro puntos cardinales) se realiza en madera laminada de altas prestaciones con unos perfiles de madera laminada (500x200mm) y elementos tensores de arriostramiento. El anillo central de compresión se resuelve asimismo con perfiles de madera laminada.

Esta solución permite cubrir una gran superficie mostrando a la vez una gran ligereza visual, que no compita con el valor del elemento patrimonial.

La cara superior para la protección ante la lluvia y la incidencia solar se cubre con paneles de madera de alta densidad y tratamiento hidrófugo, mientras que la cara inferior presenta unos elementos en tela tensada. Toda ella se puede realizar por fases, podríamos hablar de construcción modular y profundamente sostenible.



Sección longitudinal



Culto.

Cubrir una parte representativa del Templo permite la recuperación del culto en el mismo, ampliando por un lado el número de fieles para la Capilla del Socorro, y por otro lado por medio de un nuevo elemento de profundo carácter simbólico. La cubierta cruciforme recoge el agua hasta un vacío central que la vierte en un nuevo brocal, que da origen a un recorrido del agua en suelo hasta una nueva Pila Bautismal (Bautismo de Catecúmenos en la Misa de Pascua). La presencia y el rumor del agua serán muy agradables en un clima como el de Cartagena, tanto para visitantes como para fieles.

Otros elementos estructurales, funcionales y simbólicos.

El proyecto incluye elementos de refuerzo estructural en huecos existentes (a modo de vidrieras abstractas) y una nueva cubrición para la conocida como Escalera de Beltrí. Se propone también una nueva puerta a modo de cancela para salida al espacio mirador sobre la cávea del Teatro, desde el que será posible por medio de una nueva escalera bajar de modo controlado al mismo. Se completan los elementos arquitectónicos de propuesta con la recuperación volumétrica del campanario (con una nueva campana en su interior, que podrá ser utilizada para el culto) que dotan a la intervención de una presencia reconocible a una mayor escala urbana. Por supuesto, como se desglosa en los documentos oportunos, se han tenido en cuenta todas las cuestiones relativas a estudio, datación, consolidación y tratamiento arqueológico del Templo.

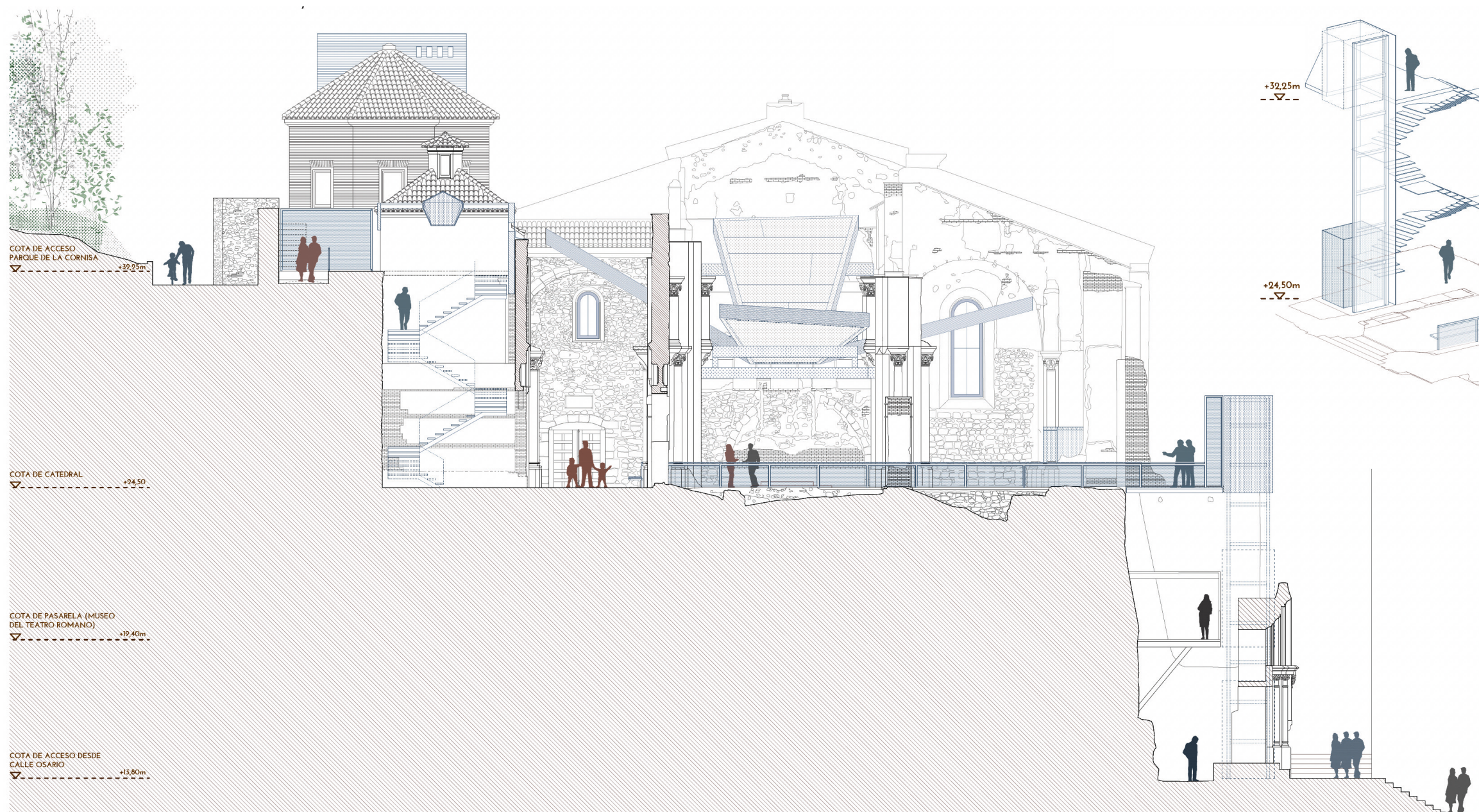
Accesibilidad.

Por último, y dada su importancia en las Bases del Concurso, mencionamos de modo específico lo relativo a accesibilidad. Se proponen dos elevadores, uno en la zona de Condesa de Peralta (con posible conexión a la pasarela del Museo si así se estima oportuno) y otro con acceso desde el Parque de Cornisa, que garantizan la accesibilidad universal a la cota de uso de la Catedral desde los dos ámbitos de la ciudad.

Suelo en catedral.

Construido con piedra de travertino gris, diferenciando dos ámbitos mediante el cambio de despiece; uno de ellos coincide con la huella de la cubierta cruciforme. La recogida de aguas se produce en las juntas que marcan los diferentes ámbitos, conduciendo el agua hasta un nuevo punto de evacuación junto al nuevo elevador de calle Osario.

Elevador desde Parque de la Cornisa



Sección transversal por acceso desde Parque de la Cornisa

0 1 5m



UN SUELO Y UN CIELO

TEMPERATURAS EXTREMAS ARQUITECTOS

Concepto General.

El proyecto se entiende como una construcción ligada al tiempo presente y también a los fragmentos que desde el pasado nos han llegado. Sin duda esta Iglesia está llena de fragmentos de historia que es posible conservar y a través de los cuales se puede leer la propia historia de la ciudad. Desde el Teatro Romano hasta las heridas de la Guerra Civil, todas esas huellas deben quedar visibles.

El proyecto que ofrecemos sirve para dignificar el lugar, pero también para hacer presentes las distintas capas de la historia de Cartagena. El proyecto es simplemente un cielo que protege los restos de la Iglesia casi sin tocarlos y un suelo que ofrece dignidad. Es un espacio sutil y mágico. Es por tanto un proyecto de una simplicidad extraordinaria y asequible en cuanto a su coste de construcción y mantenimiento.

El cielo.

El cielo es luz, y la iglesia debe convertirse en un lugar luminoso. El cielo en el interior del templo es la estructura repetitiva y la luz que se introduce desde sus vidrios. El cielo es por tanto una estructura de esbeltos pares que permiten el paso controlado de la luz natural y que se convierten en pared de cierre cuando es necesario. Entre los pares aparecen vidrios, bien transparentes o coloreados, que permiten la vista o el matiz del cielo.

El techo es una estructura ligera que no toca a los pilares históricos, tan sólo protege, tiene la posibilidad de iluminarse naturalmente entre la estructura. Bajo ese techo un sistema de nervios ligeros reproduce la geometría de las bóvedas desaparecidas, produciendo una nueva volumetría ligera que permite intuir el espacio que una vez fue. Estos nervios pueden contener sistemas de iluminación y sonido.

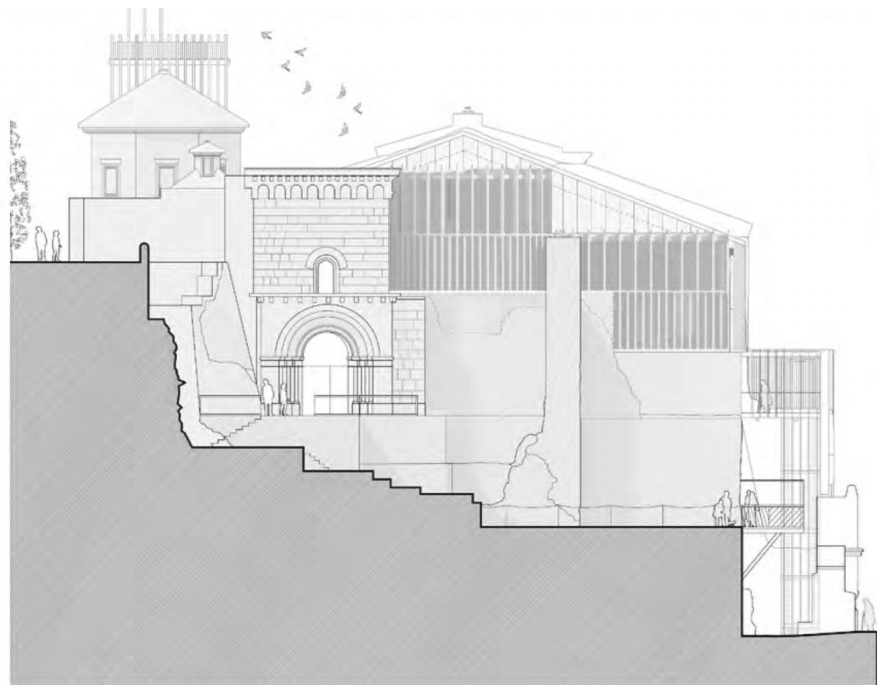
Relación con el Teatro.

En el exterior, el cielo se delinea por el recorte de los distintos volúmenes que construyen el edificio complejo que es la Catedral. Esta construcción, apoyándose en el Teatro, sutura la ciudad sin afectar con su presencia al Teatro Romano, protagonista de esta zona de Cartagena. Vista desde el Teatro, la intervención debe ser ligera y ajustada en tamaño. Para ello se continúa el sistema estructural de la cubierta, permitiendo la entrada de la luz.

De la misma manera el cierre se fragmenta, leyendo el ábside de Beltrí y también la antigua nave lateral anterior a su intervención, y por tanto provocando una lectura de volúmenes separados.

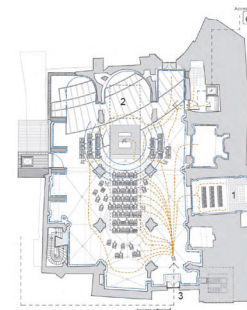
La base se refuerza con revestimientos de morteros de cal pigmentando de manera uniforme toda la intervención. Es un proyecto en el que la fragmentación de sus volúmenes se enlaza con el conjunto de la edificación circundante y disminuye el tamaño perceptivo de la propuesta desde el Teatro.

Por último, se reconstruye con materiales discernibles, un nuevo cuerpo de la torre, haciéndola claramente más visible desde la ciudad y fabricando una nueva topología con las cúpulas del Ayuntamiento, el Palacio de Pascual de Riquelme y la del edificio de los Canales del Taibilla.

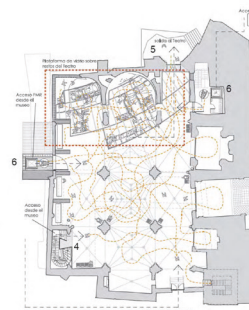


Alzado este 0 5 10m

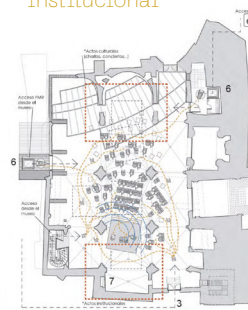
La liturgia



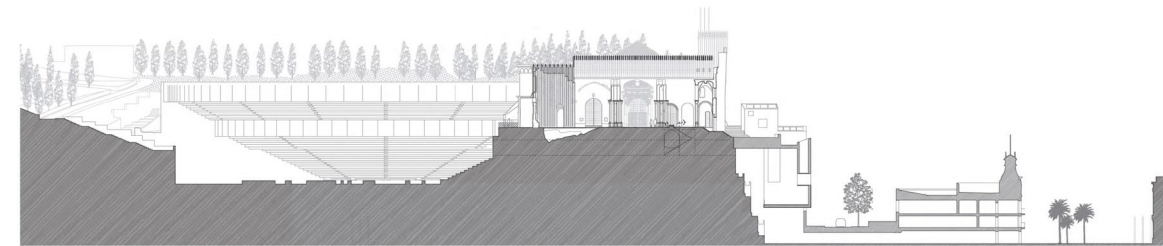
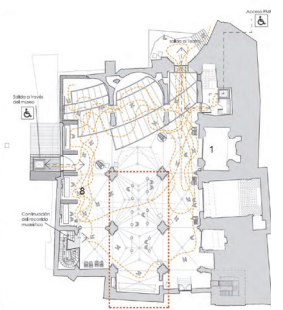
La visita turística



El acto cultural e institucional



El museo



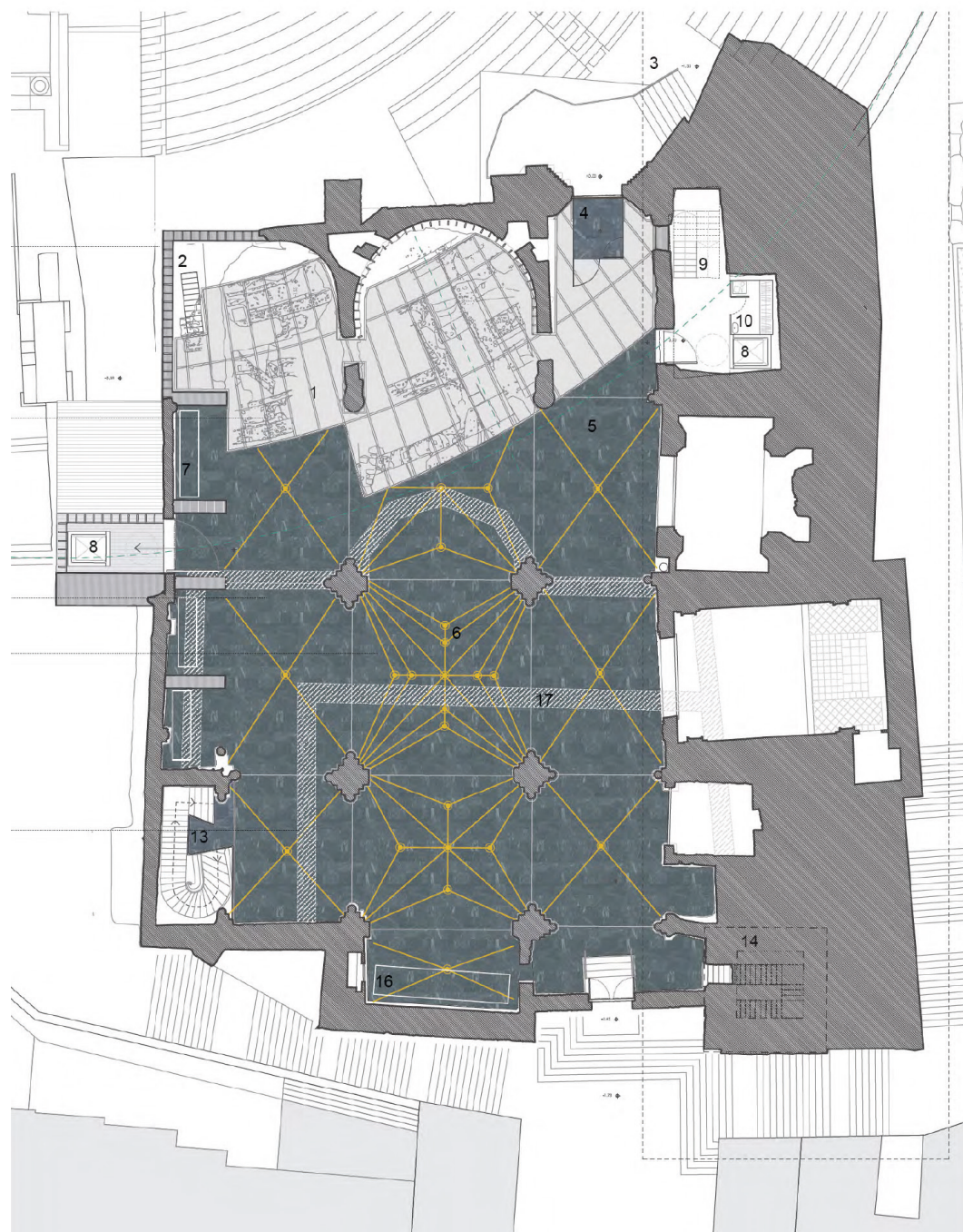
El suelo.

El suelo es la dignificación del espacio, en él se encuentran tatuadas las capas de la historia del lugar, desde los restos romanos hasta las distintas iglesias previas y los nervios estructurales. Se trabaja un suelo de piedra de caliza local con las marcas de las iglesias primitivas, estableciendo una continuidad con la del interior del Museo del Teatro, el espacio queda entonces unido a lo ya construido a través del suelo.

También se construye la proyección de los nervios del techo y sus claves con líneas y marcas de latón dorado que matizan y le otorgan calidad a un suelo que asume una condición de nobleza. Una superficie de vidrio, a la misma cota del suelo general permite ver los restos del Teatro bajo la Catedral, reproduciendo sus estructuras con su partición. Este plano es el lugar mágico del palimpsesto de la historia.

Los usos y los rituales.

La iglesia puede ser usada de múltiples maneras, no tan solo con oficios religiosos. Su significado histórico va más allá de lo puramente religioso, aunque éste sea de suma importancia. Por ello se plantean una serie de elementos muebles que caracterizan dichos rituales, como conciertos, exposiciones, visitas turísticas o actos institucionales. El espacio es único y viene caracterizado por su amueblamiento y la gestión de sus espacios. Se mantienen como lugares consagrados para la liturgia las Capillas del Concejo y del Duque de Veragua. Se plantea como posibilidad la celebración de actos litúrgicos en las naves de la Iglesia. La entrada a la Iglesia se produciría por la puerta principal de la calle del Osario.



Nivel cota de templo 0 5 10m

1. Suelo vidrio
2. Bajada a ruinas del teatro
3. Salida al exterior (teatro)
4. Zaguán
5. Piedra del Cabezo
6. Líneas de latón
7. Expositores
8. Ascensor
9. Escalera de subida al Parque de la Cornisa
10. Almacén de objetos litúrgicos
11. Aseo
12. Salida al Parque de la Cornisa
13. Escalera de Beltrí
14. Subida a torre
15. Espacio exterior jardín
16. Mueble coro
17. Marca iglesias primitivas

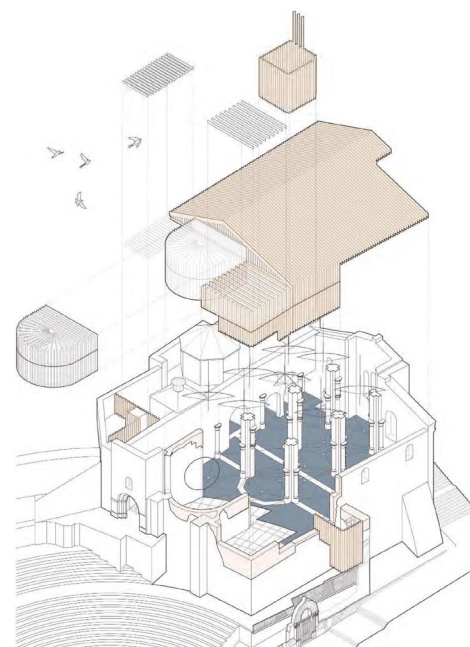
Por otra parte, la visita turística queda unida al Museo del Teatro, y se produce desde la escalera de Víctor Beltrí, pudiendo acceder al Teatro desde la iglesia por las nuevas escaleras de la puerta de levante. Así mismo es posible acceder en casos excepcionales por los dos ascensores destinados a ello, que permiten convertir el espacio en accesible de manera que se acerque la catedral a todos los ciudadanos.

Es posible también organizar en este espacio singular actos culturales e institucionales. Es posible realizarlos colocando el estrado en el antiguo Coro y accediendo por la puerta del Osario, así como por los ascensores destinados al efecto. El espacio interior de la Iglesia tiene la capacidad de convertirse en un museo vivo. Independientemente del valor del propio inmueble, en los muros de norte se sitúan las explicaciones de la evolución de la Iglesia, así como los escudos originales, de la misma manera se presta especial atención a las capillas laterales.

Consolidación.

En el interior y exterior se consolidan las estructuras antiguas, las de cierre norte y sur deben ser reforzadas en sus paramentos para hacerlas mecánicamente estables. Los pilares de piedra no tocan la estructura del techo y por tanto deben ser limpiados y consolidados dejando todas las fases constructivas visibles. De la misma manera los paramentos interiores deben ser limpiados y consolidados, dejando visibles las huellas de la Guerra Civil como testimonio de la historia.

Los paramentos exteriores se consolidarán en base a los estudios determinados por el Plan Director y en su caso por nuevos estudios mecánicos. No se trata de devolver a un estado original nada, puesto que lo original pertenece al paso del tiempo, sino de consolidar mostrando también al exterior las capas de la historia.





HUESOS

ARQUITECTURA Y URBANISMO
ESTUDIO BOIX

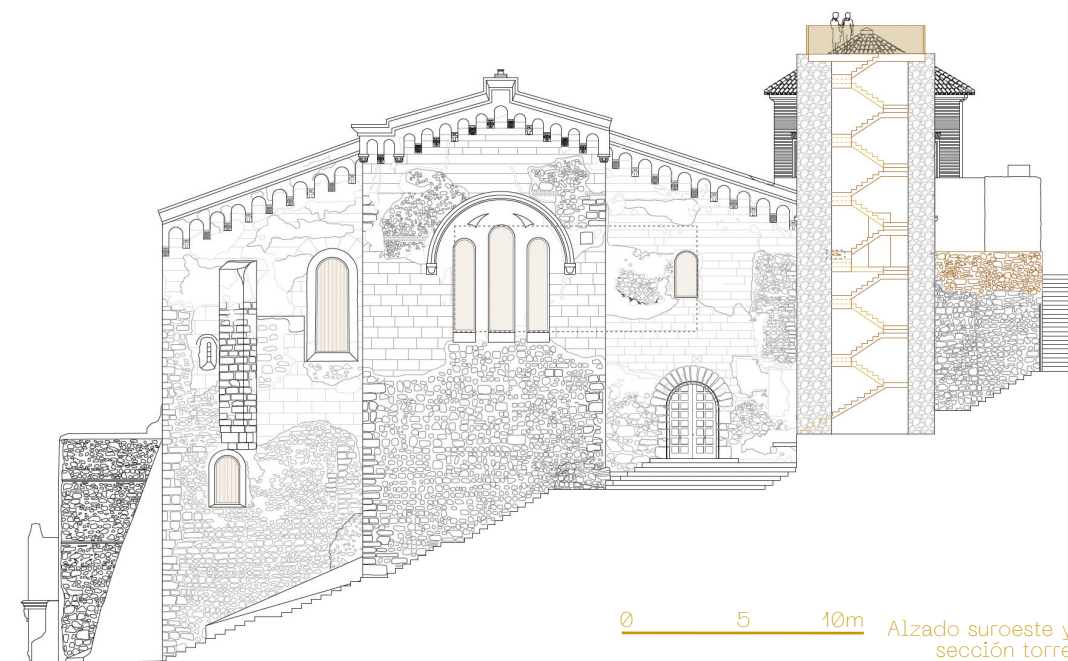
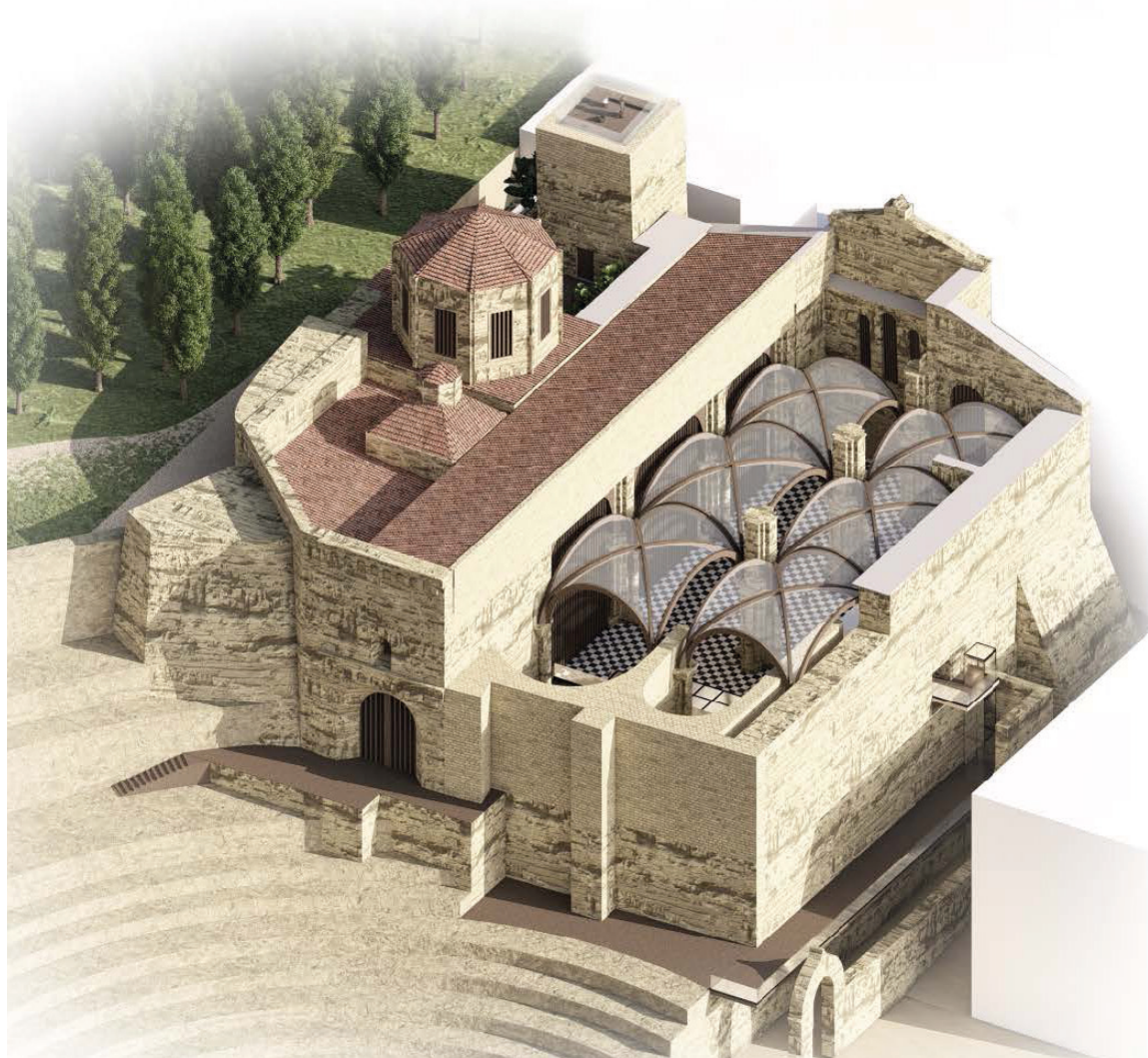
La solución para la salvaguarda de la Catedral de Cartagena que se plantea en este anteproyecto se basa en integrar los nuevos elementos arquitectónicos necesarios para su funcionamiento mayoritariamente bajo la base de la misma, aprovechando los espacios ya existentes como la escalera de Beltrí y los corredores, así como la cisterna romana, evitando así modificar en exceso la imagen actual de las ruinas.

En primer lugar se debe sanear todo el recinto retirando los acopios de material, basuras y plantas no deseables. En cuanto a las actuaciones proponemos un nuevo acceso para el conjunto catedralicio, relegando a la actual entrada a salida de emergencia. El paso principal sería por la portada neorománica de la plaza de la Condesa de Peralta, incorporando un elevador con dos paradas, una al nivel del Teatro Romano y otra al nivel de la Catedral, consiguiendo así la accesibilidad a ambos recintos. Próximo a la puerta se instalaría un puesto de control de paso.

También se instalaría una escalera que comuniqué la plaza con el nivel bajo la Catedral y éste a su vez comunicado con la escalera de Beltrí por los pasadizos existentes. Esta escalera permite acceder a la Catedral y está previsto realizar un recinto de acceso que la proteja de la intemperie.

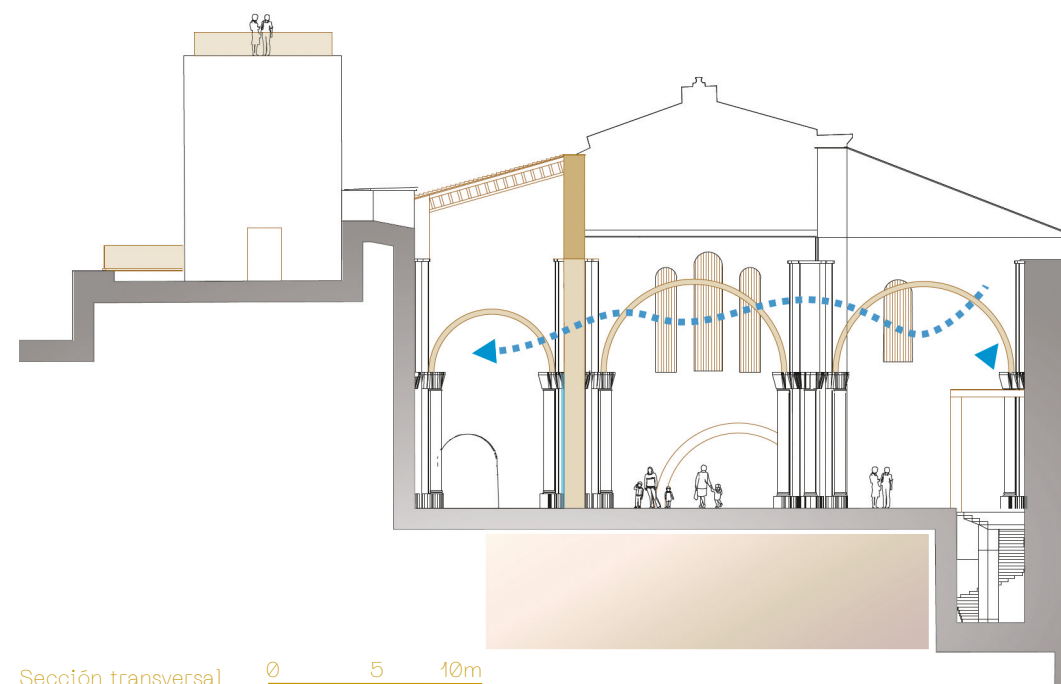


El espacio inferior o sótano en el que se encuentra la cisterna romana, se comunicaría con ésta haciéndola accesible permitiendo su uso como tienda de recuerdos. También se proyecta una escalera que, por la zona izquierda de la portada que da al Teatro, permita su comunicación con la catedral. La Nave de la Epístola se debe cubrir con bóvedas de arista, de obra similar o análoga a la que existe sobre la portada, aunque deben ser distinguibles de la original, sin recurrir al contraste. Las otras naves quedarían sin cubierta, recurriendo a lonas escamoteables para cubrirlas cuando el tiempo lo requiera.

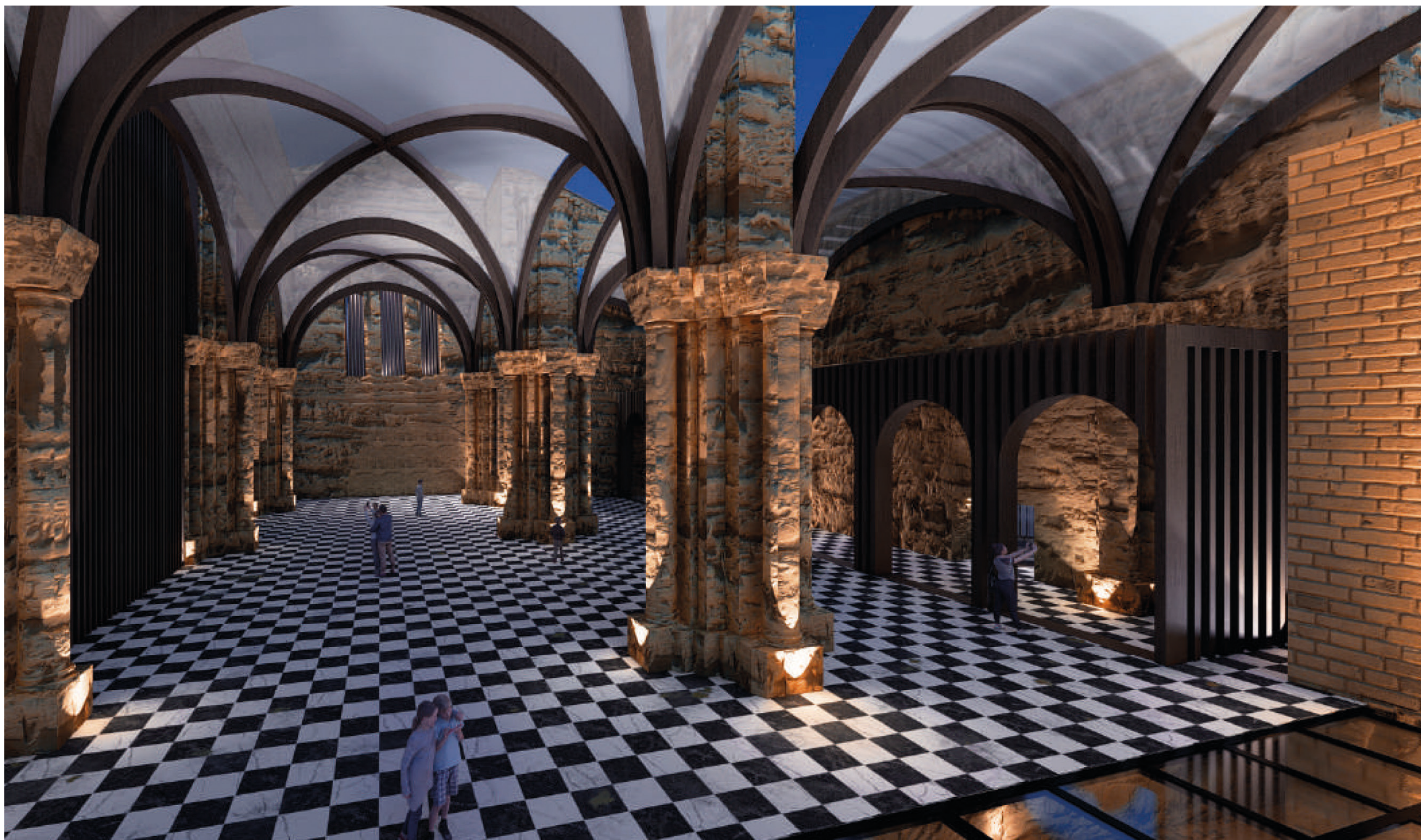


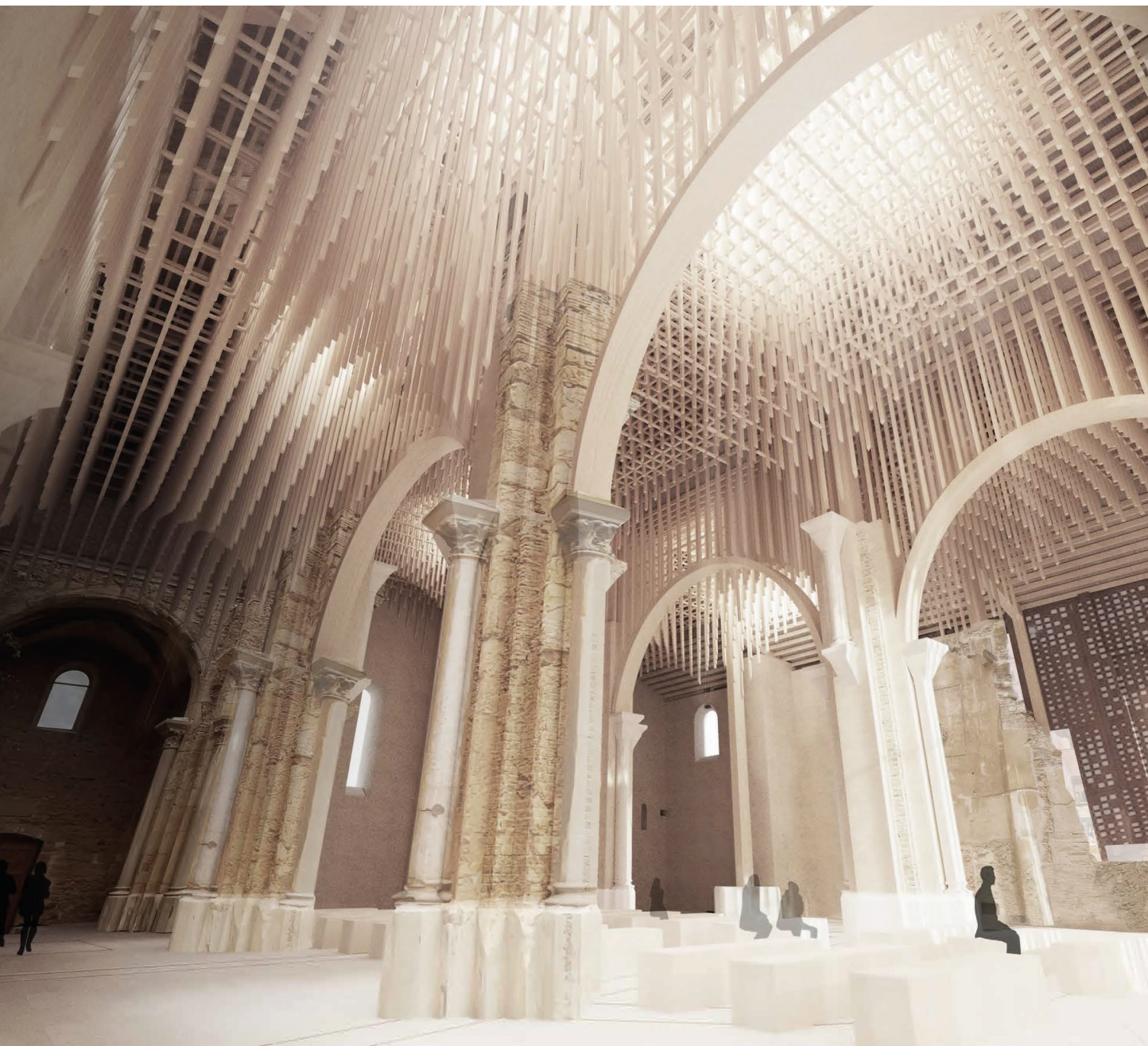
Se propone la restauración de las capillas destinándolas al uso religioso, que se puede extender, en situaciones singulares, a toda la Nave de la Epístola. La torre deberá ser restaurada en su remate acabándola con una barandilla de vidrio y colocando en su interior una escalera de caracol que la comunique con el espacio de la antigua Sala Capitular y con su propia cubierta.

El espacio que ocupaba la Sala Capitular se destinará a jardín.



Sección transversal 0 5 10m





ELOGIO DE LA AUSENCIA

MAINEL INTERMEDIACIÓN ARQUITECTURA

Una vez analizado el contexto histórico del edificio y la situación en la que se encuentra el propio monumento y su entorno, se procede a la explicación de la propuesta de intervención, que tiene muy en cuenta la evolución histórica del propio edificio, así como su configuración espacial última, partiendo de la información recogida por el Plan Director, y atendiendo a las directrices marcadas por éste, así como las necesidades que presenta el edificio. Por otro lado, al tratarse de un monumento histórico de patentes valores patrimoniales e históricos, es necesario tener en cuenta los criterios de intervención, que se procede a detallar.

Criterios generales.

La propuesta aquí descrita ha sido realizada desde el respeto por las estructuras y ruinas preexistentes y siguiendo el Plan Director de la Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción en Mayo de 2021, además de la legislación vigente en materia de patrimonio histórico municipal, de la Región de Murcia y Estatal, así como en las Cartas internacionales en materia de restauración.

La intervención sigue los siguientes criterios:

1. La recuperación del espacio interior para su visita, conciertos y culto, dentro del marco de usos compatibles comprendido en el Plan Director.
2. Uso de materiales y técnicas compatibles con las estructuras existentes, eliminando aquellos materiales dañinos que además impiden la correcta lectura del bien. Se priorizará el uso de materiales locales según el cumplimiento de los principios DNSH.
3. La diferenciación de las estructuras históricas de las nuevas estructuras ligeras y separadas de estas mediante una "línea de luz".
4. La integración del bien en el entorno mediante la propuesta de conexiones tanto visuales como de recorridos y accesos.

La herencia de la geometría.

Tanto el Plan Director como los pliegos de la presente licitación, proponen la creación de una nueva cubierta, así como la construcción de las bóvedas al menos de la nave sur. La propuesta no sólo pasa por hacer visitable el edificio, o tan sólo para realizar una cubierta que proteja el yacimiento arqueológico, sino que pretende devolver la espacialidad contenida antaño entre las bóvedas y el pavimento, recuperando no tanto un momento material específico de la historia del edificio, sino sus valores espaciales, estéticos y funcionales, a partir de una reinterpretación de sus geometrías históricas colapsadas. El proyecto constituye una alegoría de las bóvedas y sus derrumbes, plasmando la forma dejada por estas estructuras desaparecidas en una posible estructura de madera de cubierta. Las superficies del trasdós de las bóvedas de Beltrí, quedan modeladas en la geometría de un bosque de madera. Si se reconstruyen, también en madera, los arcos de medio punto que separaban las naves laterales de la central en la búsqueda de la recuperación de la direccionalidad Oeste-Este original del templo.

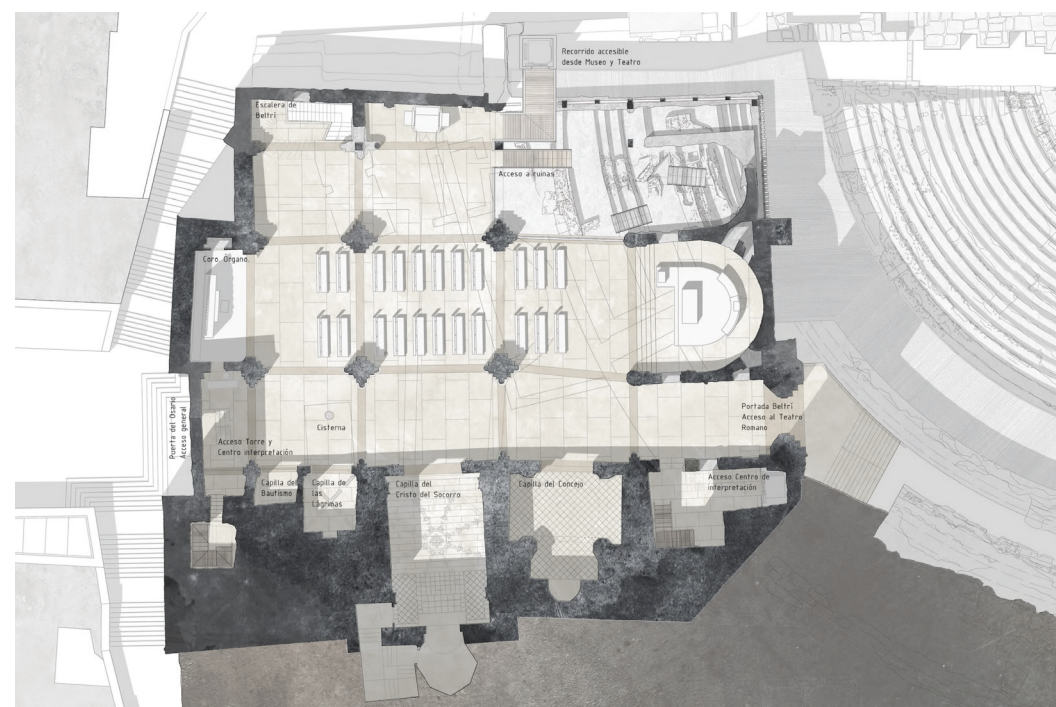
Las cubiertas sin embargo quieren recuperar la altura y la prestancia de la iglesia salón que durante tantos siglos perfiló el skyline de la ciudad y que concuerda con su desarrollo en planta. Se realizan por lo tanto cubiertas independientes para cada una de las naves, y de alturas cercanas, huyendo del aspecto homogéneo y achaparrado de la cubierta a dos aguas de Beltrí.

Las cubiertas están conformadas por pórticos transversales de madera laminada, que adoptan la forma en sección de estas cubiertas y apoyan en los muros y soportes existentes. Volviendo al origen de la geometría, debemos remarcar la importancia de las preexistencias, que solapadas en distintos niveles, condicionaron la construcción de la antigua Catedral.

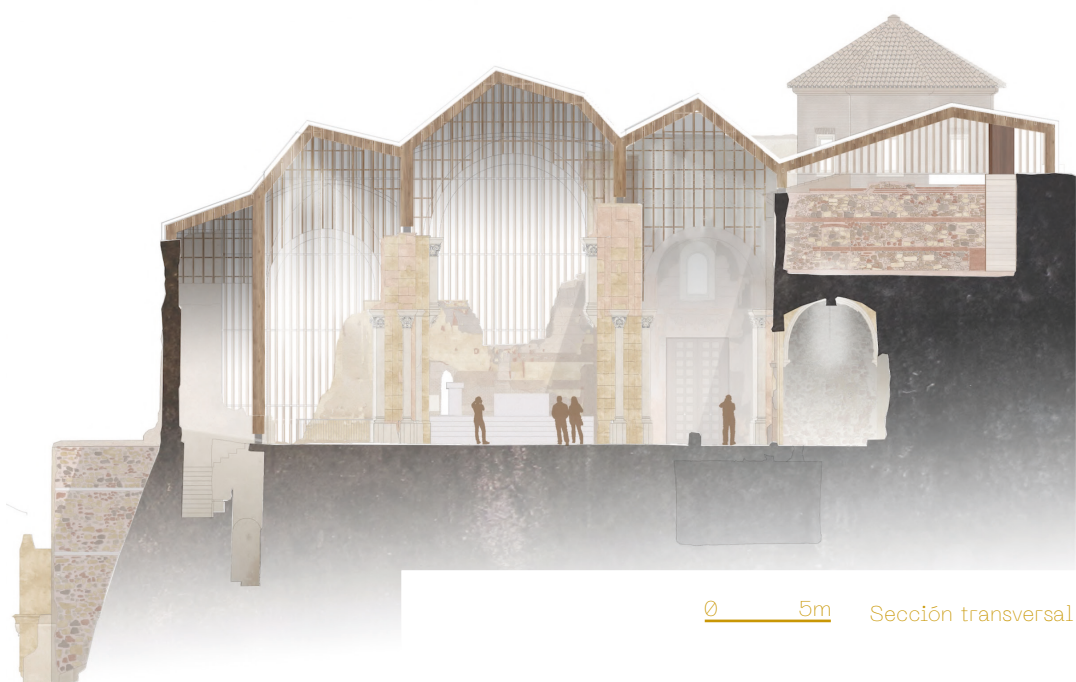
Algunas de ellas ya se hicieron visitables con la construcción del pasadizo de comunicación que proyectó Rafael Moneo conectando el Museo de Arte Romano con el teatro romano por debajo de la catedral.

Se sabe por las campañas arqueológicas realizadas hasta la actualidad de la existencia de diversos restos murarios, enterramientos, y son visibles parte de la Summa y media Cávea del teatro así como de uno de sus vomitorios. Se hará visitable esta parte de los restos del teatro romano, haciendo esto posible mediante la ausencia de pavimento en parte de la nave norte y el acceso por debajo del nivel del presbiterio hasta el vomitorio.

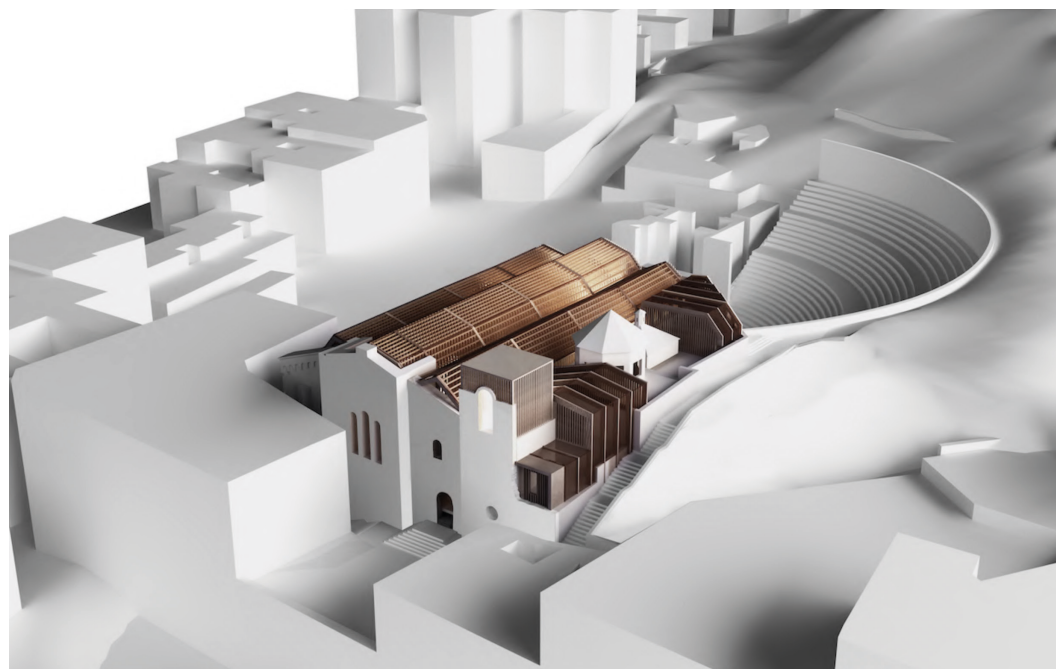
Aunque se pretende completar las excavaciones arqueológicas indicadas en el Plan Director para documentar y obtener el mayor grado de conocimiento posible sobre el bien, cabe destacar que no todas estas excavaciones podrán ser visitables por su incompatibilidad con las cotas de uso del espacio de la iglesia. En todo caso sí se propone su delimitación en el pavimento del interior de la iglesia mediante filos de latón embebidos en el pavimento de losas de piedra caliza, que seguirán las trazas de las distintas estructuras que pasan por debajo, identificando mediante inscripciones del mismo material cada estructura y su época. De esta forma el visitante podrá pasear y ver el trazado real de las estructuras y acompañará la visita de los contenidos museográficos que completarán el conocimiento sobre cada elemento concreto.



0 5 10m Nivel cota de templo



0 5m Sección transversal



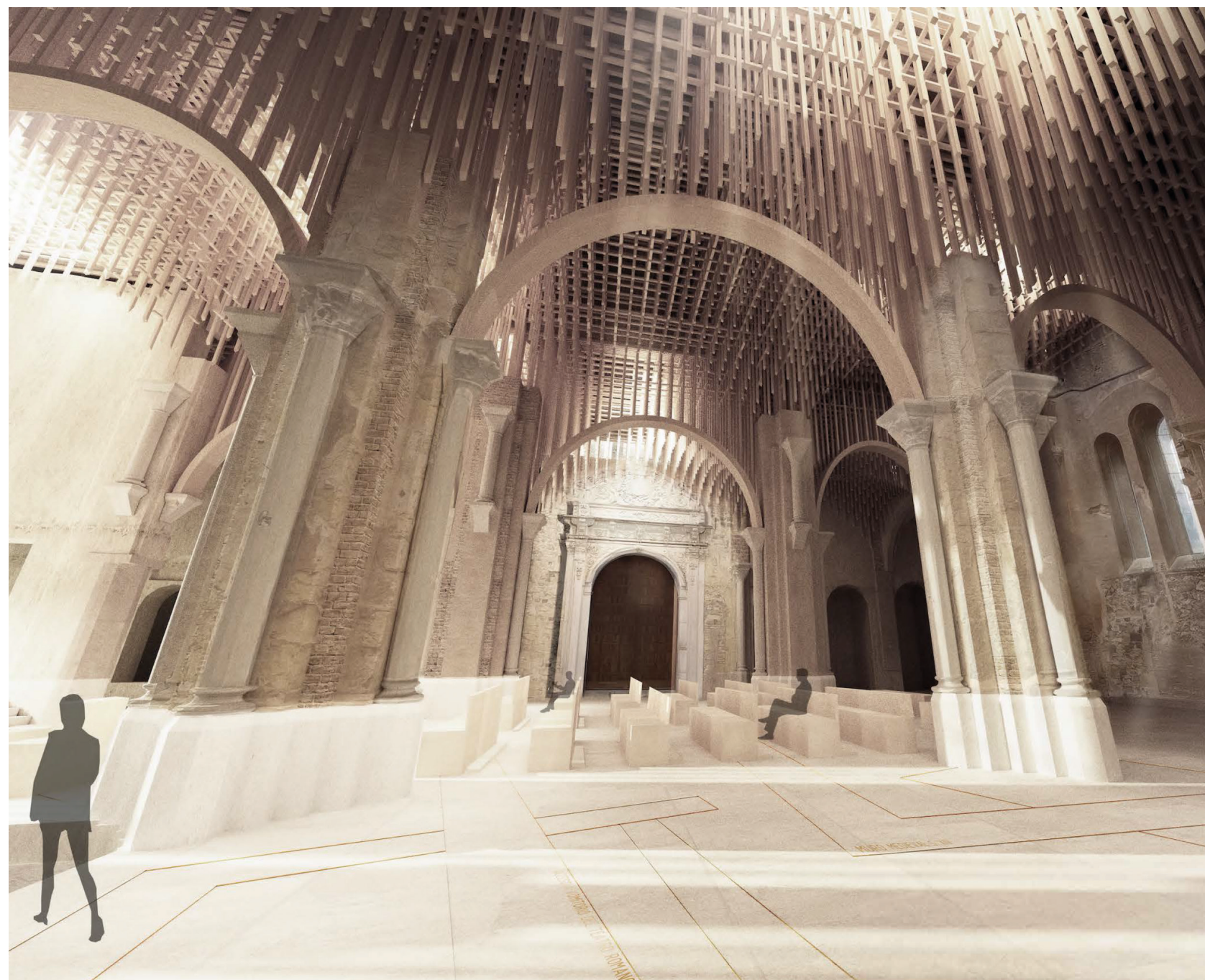
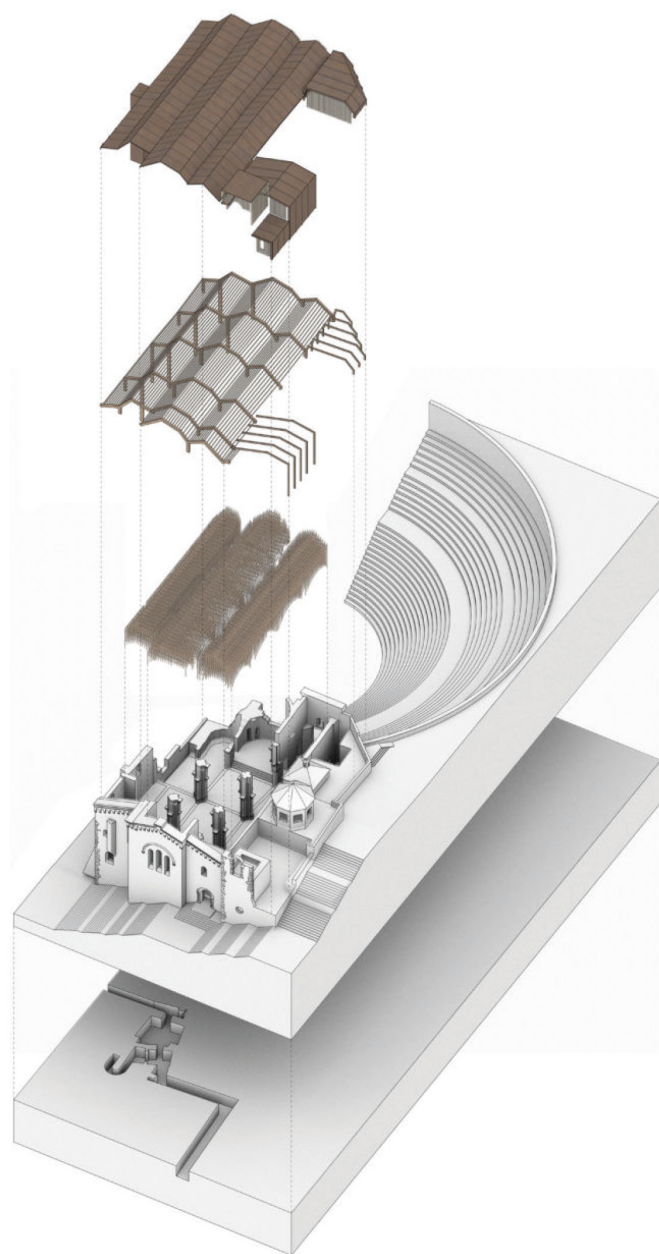
Espacio de recogimiento: el tratamiento de la luz.

La luz es otro de los elementos fundamentales del proyecto. Actualmente la catedral es un yacimiento arqueológico de gran interés. Sin embargo, no se debe dejar de lado que se pretende recuperar el culto en la iglesia, además de hacerla visitable. En las imágenes antiguas observamos un espacio casi en penumbra, que filtra la luz por su ventanal en el fondo, generando un espacio de recogimiento. En el proyecto se quiere generar diversos filtros que puedan matizar la potente luz del Mediterráneo. Por un lado, las cubiertas, que contendrán pequeños lucernarios puntuales que permitirán el paso de hilos de luz filtrados por el entramado de madera de las bóvedas. Por otro lado, se recuperarán los ventanales con nuevas vidrieras que arrojarán luz blanca, con una composición contemporánea de distintos vidrios transparentes y blanquecinos emplomados, realizados por un maestro vidriero a la manera tradicional.

Finalmente debemos realizar un análisis más pormenorizado de los cerramientos de las fachadas este y norte. En estas fachadas actualmente no existen muros de cierre. Más allá de las ruinas de los muros medievales, observamos a un lado y al otro las gradas del teatro, permitiendo la comprensión completa del lugar, que se perdería si se tapasen estas vistas.

En la cabecera se propone la creación de un muro cortina con lamas orientables de madera que tamizan la luz pero permiten las vistas, recortando un plano de luz que realza la ruina existente. En la fachada norte, paneles opacos y microperforados, evitan el paso de luz, continuando el mismo material de la envolvente de la cubierta en un gesto continuo que acompaña a los pórticos transversales de madera laminada. Una franja de luz separa el perfil heterogéneo de los muros arruinados de la nueva fachada y cubierta. La ruina siempre exenta y reconocible recuerda su estado antes de la intervención y se diferencia de lo nuevo. La fachada se articula siguiendo la modulación existente en los tramos, recuperando el orden de la modulación original.

Se propone, con los mismos criterios de diferenciación, la recuperación de la torre como elemento desde el cual observar la bahía. Cabe destacar que, si bien la iglesia se sitúa en una posición dominante en las estribaciones del cerro de la Concepción, no es prácticamente visible ni desde el puerto ni desde las principales vías de la ciudad. Gracias a las fotografías históricas, podemos conocer la altura que tenía esta torre a comienzos del s.XX. Se recupera el volumen a través de una celosía de lamas de madera que se superpone a la ruina existente y vuelve a hacer accesible el último nivel para poder asomarse por la ventana.



CAELUM TECTO

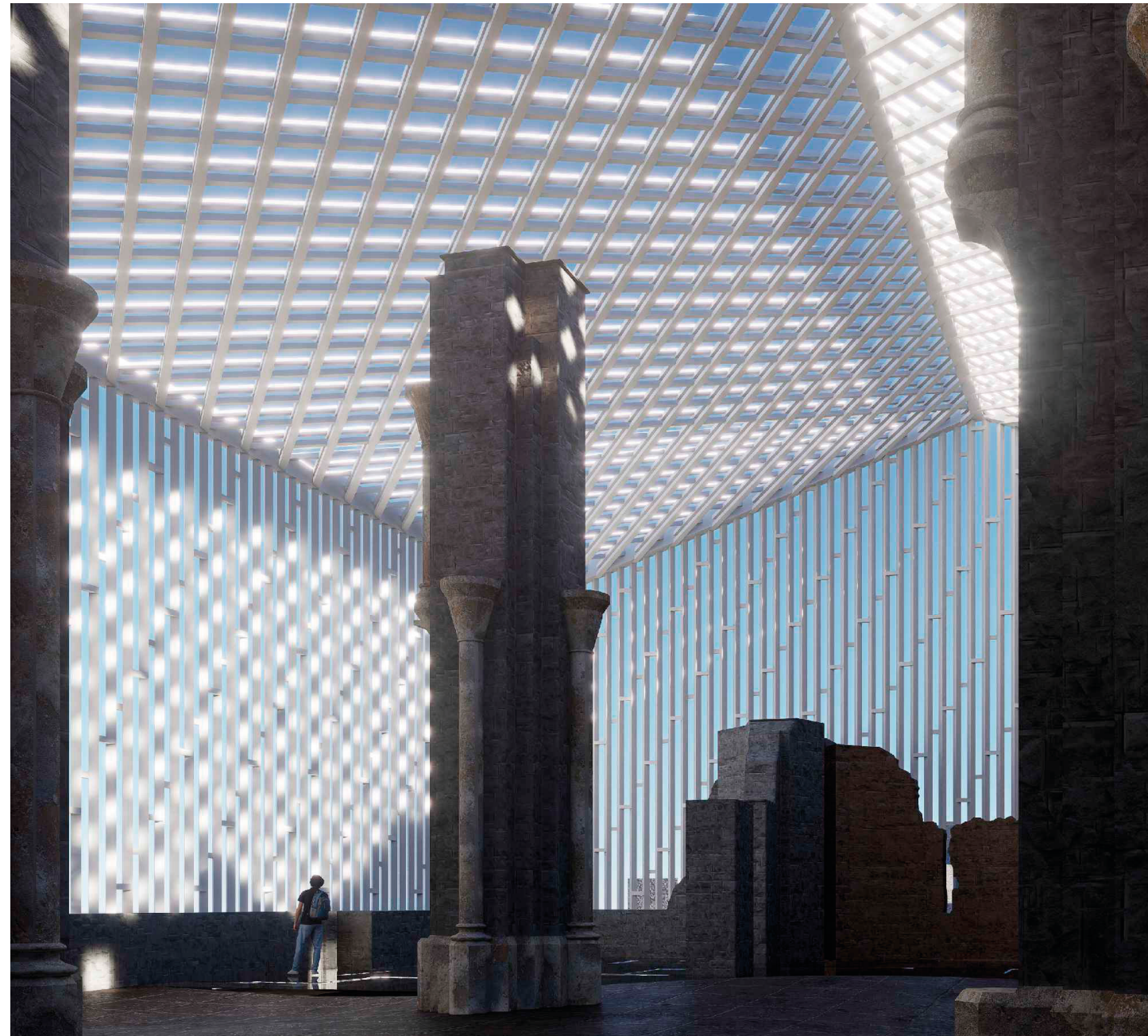
MARTÍNEZ LÓPEZ SANTA-MARÍA

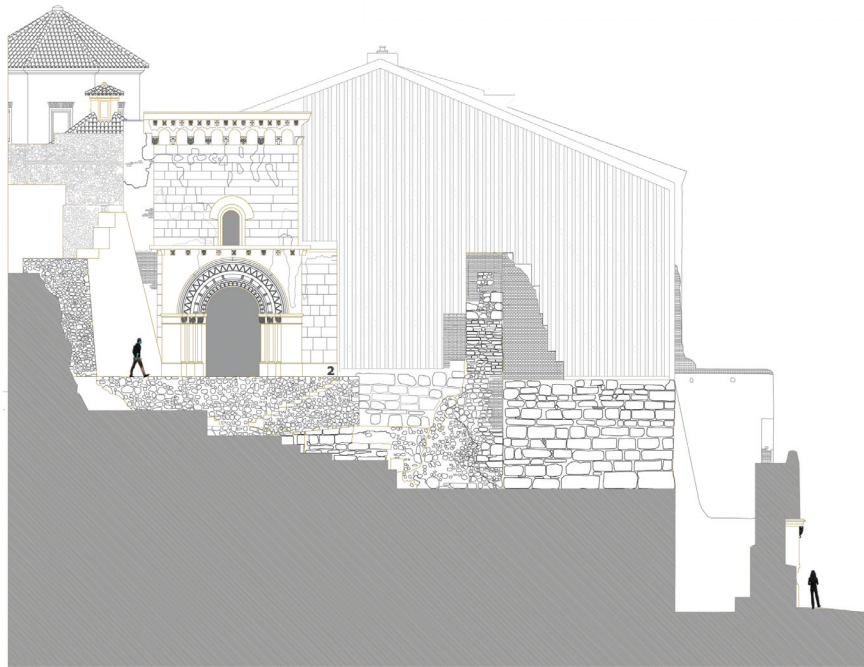
La cubierta.

La cubierta se resuelve mediante cuatro parrillas de vigas planas de madera, superpuestas y entrecruzadas entre sí de forma sucesivamente alternada. Esta solución estructural, que es posible materializar con un canto mínimo total de 40cm, permite reconstruir el volumen ideal de la iglesia evitando la utilización de cualquier otro sistema sustentante –como arcos, vigas, cerchas o cualquier sistema direccionado– que disminuiría la abstracción y distancia conceptual que resulta aconsejable en esta restauración.

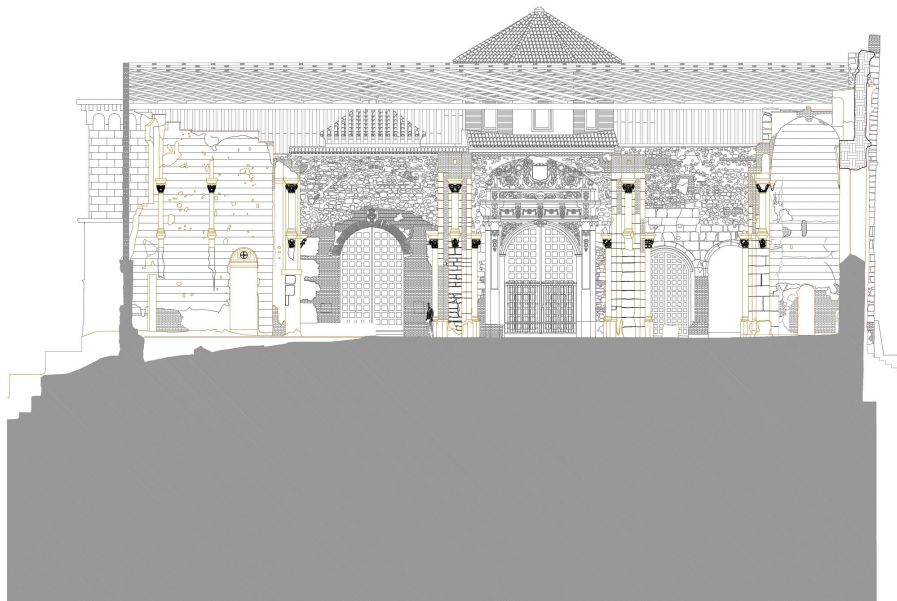
Es importante reconocer que, como la forma y el sistema estructural inherentes a la iglesia ya aparecen citados por las masas, las posiciones y las distancias establecidas por las columnas, las pilas y los muros existentes, la nueva cubierta establecida debe saber mantenerse en un segundo plano; debe sancionar la altura que el templo tuvo, y debe hacer legible la cualidad del ámbito espacial conformado por la nave central y las dos naves laterales que en su día definieron los límites espaciales del templo; pero debe también evitar explicar, de forma redundante, cómo tuvieron que ser las articulaciones entre los elementos arquitectónicos o cómo se desarrollaron las valiosas relaciones modulares y geométricas hoy lamentablemente perdidas.

La nueva cubierta debe, sin duda, poner de relieve el sentido trascendente que aquel lugar religioso tuvo y debe saber recrear la aspiración que pertenece a todo interior religioso; pero debe también saber mostrarse como un fondo neutro y circunspecto, que lo abarque todo en su integridad dejando a los restos arqueológicos y arquitectónicos existentes como las figuras protagonistas.





Alzado al teatro romano



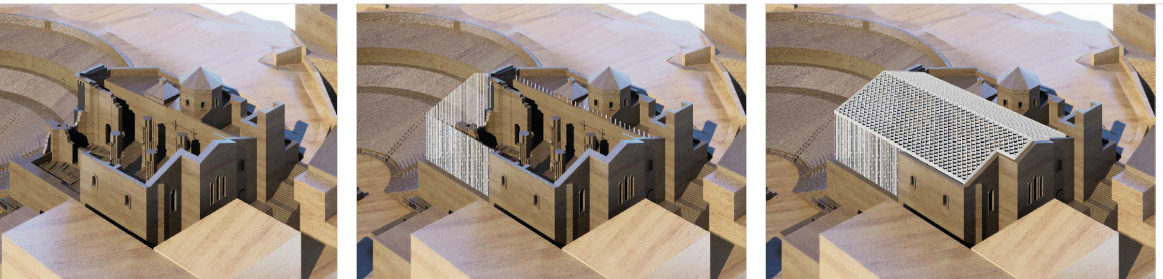
Sección longitudinal

Geometría expansiva.

El entramado estructural que se conforma mediante el nuevo techo propuesto para Santa María La Vieja produce una geometría de figuras cuadrangulares. Esta intensa ocupación geométrica que puede ser entendida tanto como un recurso estructural que como un recurso figurativo, o como ambas acciones significantes al mismo tiempo, aparece frecuentemente en la historia de la arquitectura religiosa.

Es evidente la utilización de una geometría expansiva en la solución de los arcos y nervaduras de las bóvedas góticas. Pero también se la encuentra en la secuencia repetitiva de los casetones de los techos de las primeras basílicas romanas y en los módulos conformados por los arcos formeros y fajones de la arquitectura románica. Como recurso estructural, estereotómico figurativo y ornamental, el uso de la geometría aparece de manera recurrente.

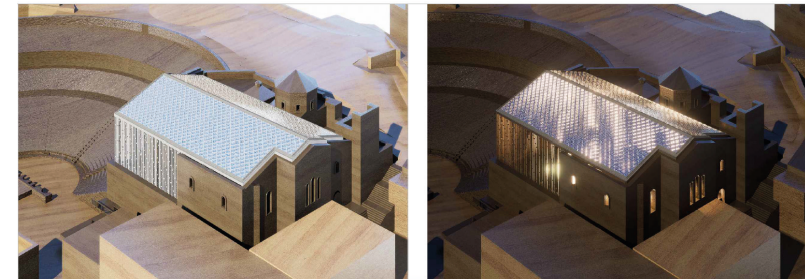




Elementos existentes

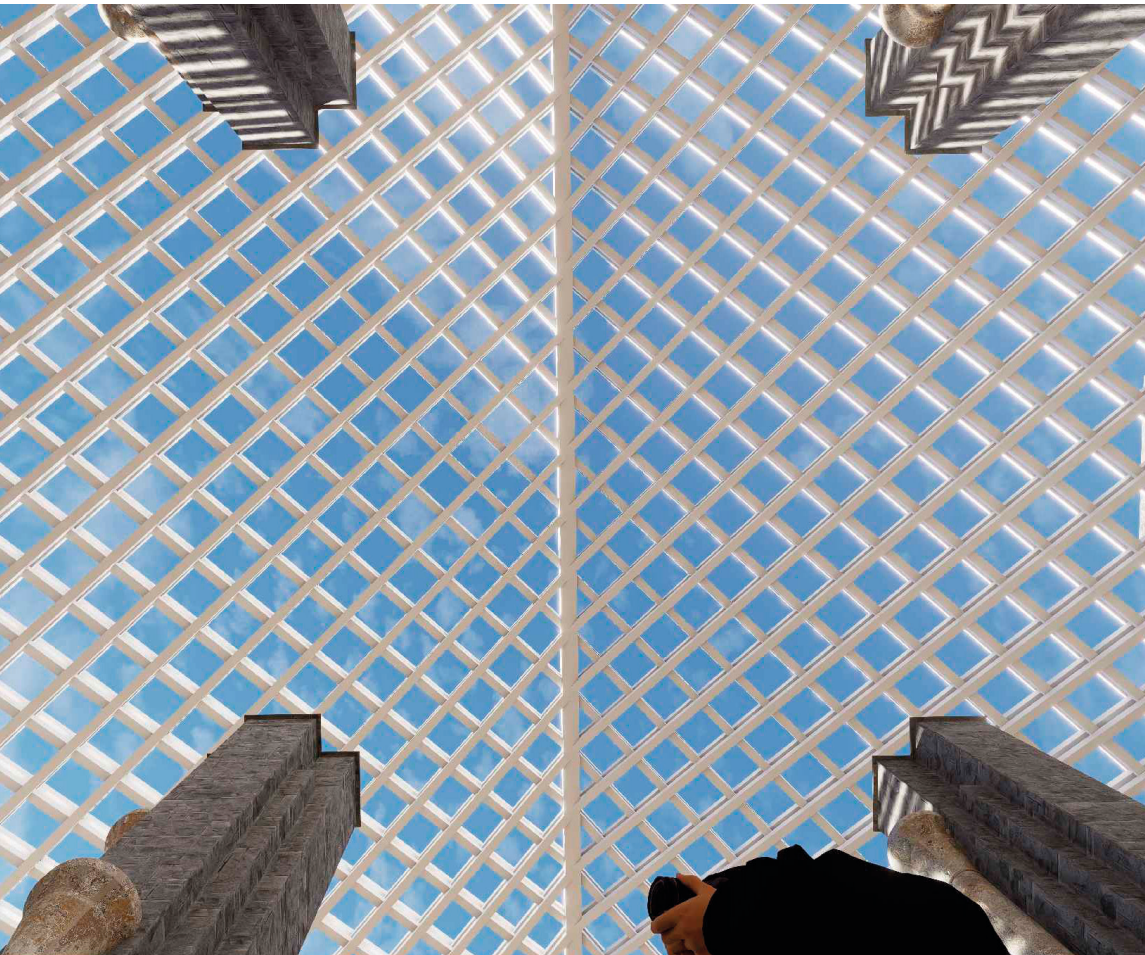
Volumen primordial

Volumen materializado



Protección ante la lluvia y el sol

Imagen nocturna



El templo y el teatro romano.

Uno de los aspectos más importantes a considerar es que la solución propuesta pueda garantizar una cierta permeabilidad –no solo acústica y visual, sino también fenomenológica o experiencial– entre el teatro y el templo. En este sentido, si el volumen de la iglesia se cerrase con demasiada determinación hacia el teatro es indudable que se recuperaría la posibilidad del libre uso interior del templo, pero con tal independencia se malograría la atractiva interacción entre distintas culturas y tiempos que hoy puede sentir cualquier visitante.

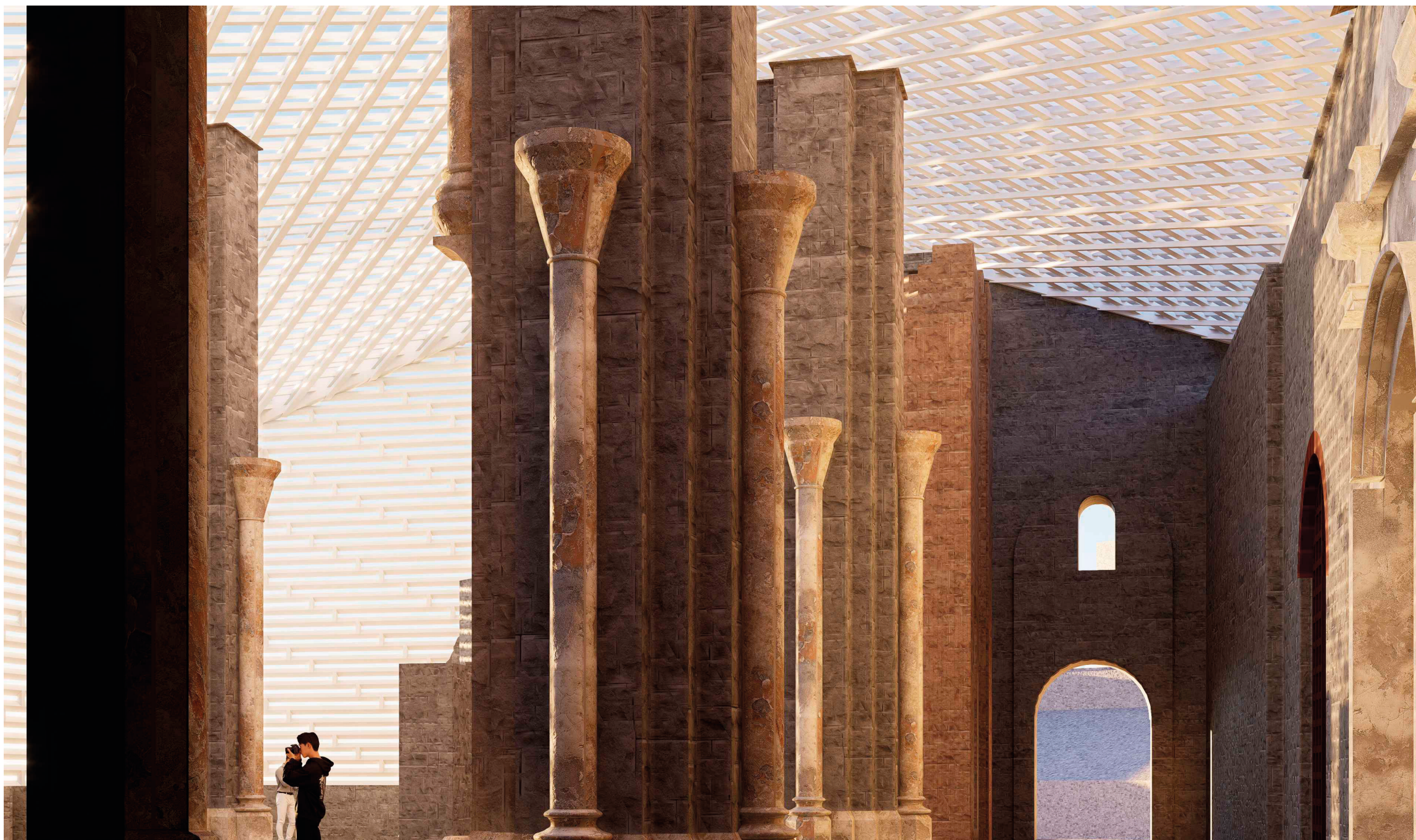
A la permeabilidad del templo con el teatro se une, en el Cerro de la Concepción, la de la ciudad misma y su paisaje, habilitándose así un lugar donde se hace patente un singular diálogo entre tiempo y espacio.

A todo ello hay que añadir otra importante característica: la de que los restos y ruinas existentes animan a cualquier visitante a realizar una restitución para completar lo que quedó incompleto; algo que le invita a participar de forma activa en la re-definición de este excepcional conjunto.

La acertada actuación realizada en el teatro romano por el arquitecto Rafael Moneo anima a entender lo importante que es acusar esta indeterminación e inacabamiento y lo inadecuado que podría llegar a resultar, en tan delicado contexto, intentar suplantarlo o impostarlo unas técnicas arquitectónicas o unos procedimientos constructivos que ya no nos corresponde repetir.

Dudamos mucho de que una reconstrucción, por muy fidedigna que pretendiese ser, resulte mejor que la visión de la sincera destrucción o desgaste debidos al paso del tiempo, ese constructor, como escribía Marguerite Yourcenar, de formas memorables.

Resulta obligado reconocer que hoy el espacio religioso de Santa María la Mayor llega más allá de los límites impuestos por su cerramiento. La valiosa fusión entre la iglesia y el anfiteatro ha producido un nuevo y significativo témenos, un espacio de tiempos convergentes, reservado, casi sagrado dentro de la ciudad, cuyo valor resultaría equivocado pretender ignorar.





ZEITGAEIST CAPA SXXI

OFICINA DE ARQUITECTURAS ANÓMALAS

Nuestra actuación se engloba en dos sub-acciones claramente definidas: por un lado, las de restauración y consolidación, y por otro la de materialización de volumetrías y acondicionamiento de espacios. Entendiendo la catedral como una sucesión de capas históricas, y sabiendo que algunas de ellas han eliminado niveles anteriores ya amortizados, concebimos la actuación de re-materialización como una nueva capa a añadir, una capa que responda al espíritu de nuestra época; como cada una de las capas anteriores, de las épocas anteriores, respondieron al espíritu de la suya.

Por esto, la adición debe discernirse tanto por concepto como por materiales de las capas anteriores, adaptándose a sistemas constructivos, materiales y técnicas actuales; mientras que las consolidaciones y restauraciones buscarán mantener la tradición y consolidar las capas históricas anteriores.

Restauraciones y consolidaciones.

La primera actuación obvia y necesaria: restauración y consolidación de los restos actuales. Esta actuación afectaría a todas las estructuras, paramentos existentes y elementos ornamentales, y debe evitar que avance la desintegración de lo existente. Un área extensa está situada en el ábside central y también en el situado en la nave norte. Mediante actuaciones realizadas con metodología arqueológica, fueron practicadas en niveles de cota inferior al de pavimento operativo de la catedral. De tal manera, fueron exhumados restos arquitectónicos de construcciones precedentes, que en su momento ya habían quedado debidamente amortizados.

Su importancia como testimonio histórico hay que apreciarlo en toda su integridad. En consecuencia, quedarán a la vista, convenientemente consolidados y protegidos por medio de un pavimento de vidrio transparente que permita su contemplación. Los detalles constructivos se entienden innecesarios en este momento de anteproyecto. En cualquier caso, el vidrio de cubrición quedará colocado sobre una estructura metálica que no afectará a los restos existentes. El vidrio deberá disponer de zonas de ventilación que eviten la condensación de humedades en su cara inferior.

Se consolidarán, protegerán y se restaurarán los distintos elementos constructivos y estructurales de diferentes épocas, situados por encima del nivel de pavimento actual, dando continuidad así a la historia de construcción de la catedral antigua. Entre estos elementos se encuentran varias columnas de época romana, escudos y detalles ornamentales que se deberán restaurar con especial atención por técnico restaurador. Se contempla restaurar los enlucidos y enfoscados con morteros de componentes similares a los existentes, sobrepuestos a los muros verticales, tanto en el interior como en el exterior.

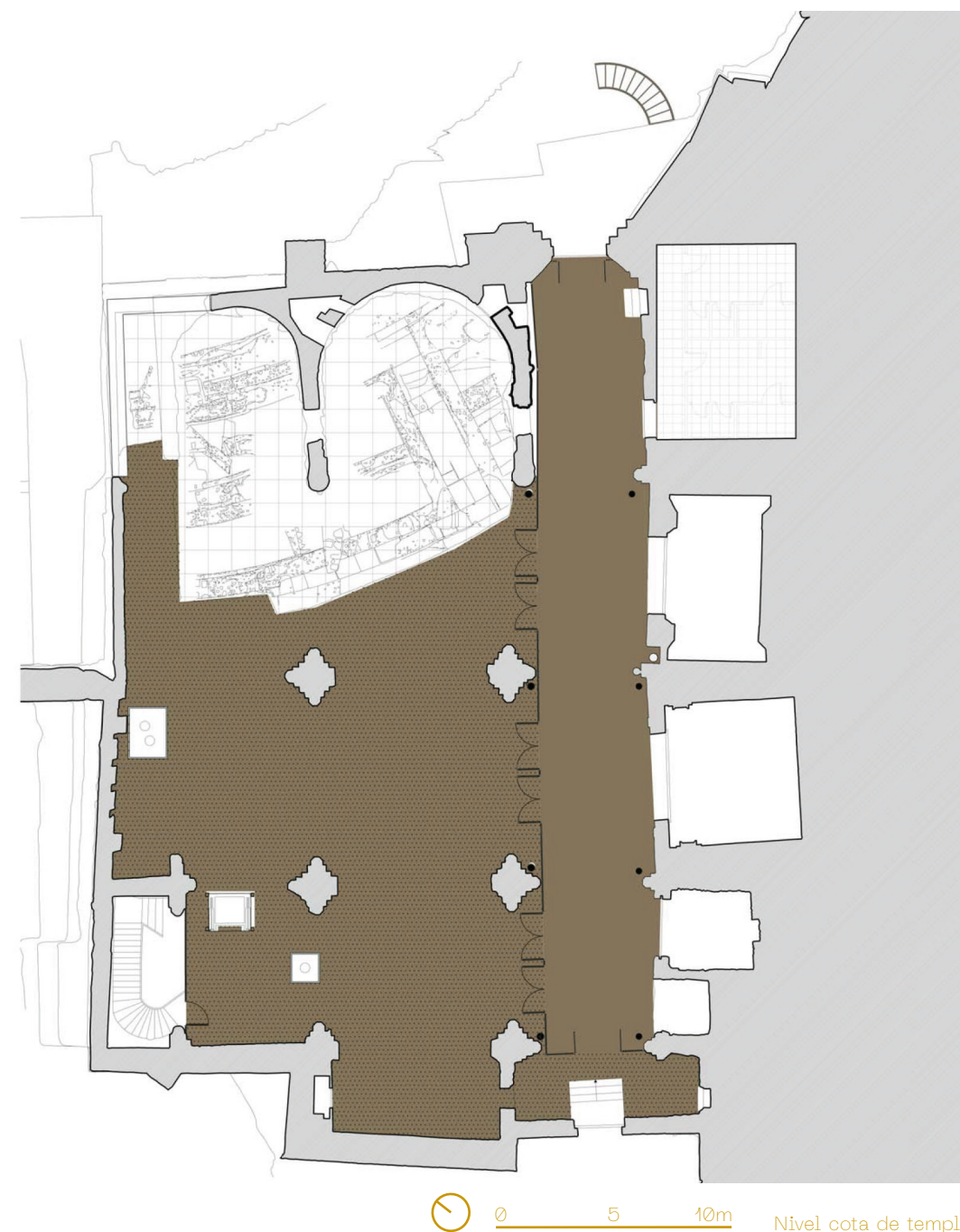
La nave lateral derecha (sur).

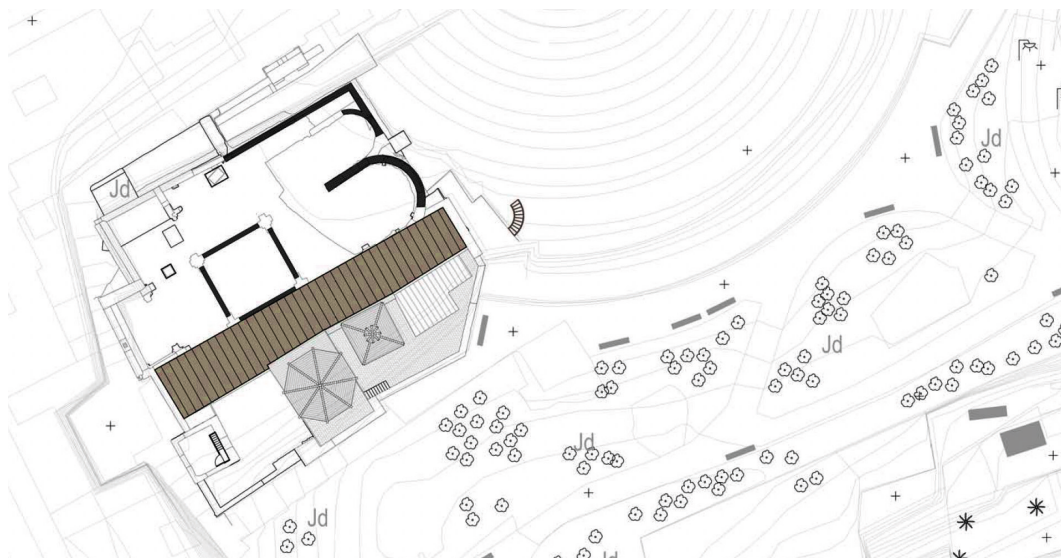
Por otra parte, se propone una actuación de acondicionamiento del espacio y re-configuración de la volumetría. En este aspecto, y tomando como modelo la actuación reflejada en las fotografías de 1958, se decide acondicionar a modo de zona confortable la nave lateral derecha. De esta manera la capilla, que actualmente se encuentra en uso de culto religioso, dispone de un espacio cerrado a modo de antesala, que, además, permite extender su funcionamiento a la nave lateral derecha. En el resto de la catedral, la actuación va encaminada a recuperar el uso cultural al aire libre.

Volviendo a la nave lateral derecha, la propuesta recupera la cubierta original inclinada de la catedral en toda su longitud y hasta un ancho tal que su proyección confine la nave. Mediante un paño de vidrio vertical quedará cerrada la nave en su longitud derecha. Dos cortafríos también de vidrio cierran por el interior las fachadas de acceso a la nave tanto por el este, como por el oeste; así mismo cualquier ventana de las fachadas. Este espacio podrá ser acondicionado mediante climatización, teniendo en cuenta que sobre el espacio longitudinal ocupado por las capillas existen cubiertas no visibles desde el entorno que permitirían la colocación de maquinaria con mínimo impacto ambiental.

Para esta nave se propone una cubierta rígida con sus facultades de protección climática y de impermeabilización, sustentada por pilares circulares de acero, exentos y que permitan la sustentación de una cubierta en contacto mínimo con las estructuras de muros existentes y, a su vez, recoja las aguas tanto propias como de las cubiertas de las capillas laterales.

Se propone una cubierta ligera de Zinc sobre su cara superior, y un sistema de paneles de cemento-madera para su intradós. En el intradós de la cubierta se propone unas recreaciones de las crucerías de las bóvedas mediante una estructura de madera que quedará separada de los paños de la catedral a fin de mantener la integridad y visualización de los mismos.





El lienzo de vidrio lateral dará paso permeable al resto de la catedral que funcionará como un espacio abierto. En definitiva, se dota a la catedral de un espacio acondicionado que permita eventos en recintos cerrados y sea antesala o lugar complementario de las capillas laterales, sin que su cubierta sea perceptible desde el exterior. Además, el levantamiento de esta cubierta aportará sombra a gran parte de las naves descubiertas durante el medio día, quedando también cubiertas por la tarde gracias a la fachada oeste existente.

El resto de la catedral.

Desde la nave lateral derecha y a través de grandes puertas de vidrio se da paso al espacio abierto constituido por la nave central y la nave lateral izquierda. Este espacio se prevé de uso al aire libre. La cubierta de la nave lateral derecha, así como el potente cerramiento sur, aportará sombra durante gran parte del día a la mayor superficie del espacio abierto. En este espacio la re-materialización de la catedral será más liviana. Se busca una reintegración visual de la volumetría tanto interior como exteriormente, pero minimizando el impacto sobre el espacio de contexto. De esta manera, las reconstrucciones se harán de malla electrosoldada, conformando varias capas; aportando un concepto de permeabilidad y opacidad que será relativo a la velocidad del observador, al igual que ocurre con las esculturas móviles de Eusebio Sempere. A mayor velocidad de movimiento del observado, mayor opacidad; siendo la transparencia por tanto inversamente proporcional a la velocidad de cualquier espectador.

De esta manera, los ábsides de la iglesia, la esquina noroeste, los arcos del crucero y la caja de cierre de la torre se envolverán visualmente mediante estas mallas que, sobrepuestas en capas separadas entre sí, aportan una configuración de materialización-desmaterialización que permite entender la volumetría tanto desde el interior como desde el exterior, minimizado el impacto visual y su efecto sobre el teatro romano.

Para el pavimento se prevé un material pétreo característico de Cartagena, a excepción de los restos arquitectónicos excavados en los ábsides central y lateral, que será cubiertos de vidrio con el fin de permitir su visión y aun así dotar de mayor superficie utilizable al espacio exterior de la catedral.

La decisión de cerrar unos espacios y mantener otros abiertos aboga por un compromiso entre el acondicionamiento del espacio, la sostenibilidad y la imagen persistente en la memoria respecto al estado actual. El acondicionamiento de una superficie reducida permite un uso en espacio interior, pero con un menor consumo energético de lo que supondría acondicionar toda la catedral. El uso exterior en un clima mediterráneo es agradable teniendo en cuenta que la mayor parte del espacio queda sombreado. La persistencia de lo existente mantiene el enlace con las raíces y el entorno.

Si bien la restauración y consolidación se realizará con materiales tradicionales, las propuestas de re-materialización y acondicionamiento se adhieren a lo existente en una nueva capa histórica, que prepara la catedral para dos formas complementarias de uso, respetando todas las capas históricas anteriores, pero que será completamente reversible, de escaso impacto ambiental y completamente respetuosa con el contexto de la catedral, es decir el teatro romano.



